EDICIÓN ESPECIAL

Palabra NUEVA

No.143

Año XIV. Julio-Agosto / 2005
Revista de la Arquidiócesis de La Habana

PREMIOS

TENEMOS MUCHAS COSA EN COMÚN CON CUBA

JOHN DEW, EMBAJADOR DEL REINO UNIDO / PAG. 14

DESASTRE

El huracán Dennis no es historia pasada. Los daños causados seguirán doliendo por un tiempo indeterminado, al menos hasta que las familias que perdieron sus casas vuelvan a encontrar un espacio digno para vivir. Las cifras oficiales definitivas fueron ofrecidas por el Presidente Fidel Castro en televisión, 72 horas después del paso de Dennis: 16 muertos y daños por 1.400 millones de dólares, más de 120 mil viviendas afectadas, 15 mil derrumbes totales y 25 mil parciales; 36 torres de electricidad derribadas, miles de postes de luz arrancados, varios millones de ciudadanos sin electricidad y 2,5 millones de personas sin agua corriente, una situación que se prolongó, en algunos casos, durante más de cinco días.

Dos cosas, entre otras, evidenció Dennis: la efectiva capacidad de evacuación de las personas, y la caótica situación del fondo habitacional en Cuba.

Al cierre de esta edición, Cáritas-Cuba gestionaba con las autoridades cubanas la oferta de ayuda de *Catholic Relief Service*, de la Conferencia de Obispos de Estados Unidos, así como de Cáritas-Suiza, entidades que más de una vez han enviado su ayuda en situaciones semejantes. Pero ya las estructuras de Cáritas en las diócesis más afectadas (Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Bayamo-Manzanillo, Santiago de Cuba), hacían su trabajo, comprando algunos bines para entregarlos a los afectados, y movilizando a numerosos jóvenes para cooperar en el restablecimiento mínimo de las condiciones de vidas de miles de personas. Oración hace falta, pero sobre todo acción, mucha acción caritativa y solidaria.

Monseñor Pedro Meurice

BODAS DE ORO

Los pastores Pedro Meurice y Héctor Luis Peña, Arzobispo y Obispo respectivamente de Santiago de Cuba y Holguín, celebraron, junto al pueblo de Dios que pastorean y a toda la Iglesia, sus cincuenta años de ordenación sacerdotal. Ambos fueron consagrados el 26 de junio de 1955 por monseñor Enrique Pérez Serantes, entonces Arzobispo de Santiago. Llegue a ambos pastores el abrazo cálido de **Palabra Nueva**, acompañado de nuestras oraciones por sus fecundos ministerios al servicio de la Iglesia y el pueblo cubanos.

Monseñor Héctor Peña

¡NOS VEMOS EN COLONIA!

Así dijo el Papa Benedicto XVI a los jóvenes que le acompañaron en el rezo del Ángelus el domingo 17 de julio, en Aosta, donde pasaba las vacaciones. Antes de despedirse, se dirigió de modo particular a los jóvenes y les dijo: "habéis venido a mi primer Angelus en la montaña: Ya estamos espiritualmente en camino hacia Colonia; ¡Nos vemos todos en Colonia!". Benedicto XVI viajará a Alemania del 18 al 21 de agosto con ocasión de la XX Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Colonia. Según dio a conocer la Sala de Prensa de la Santa Sede, además de las celebraciones con los jóvenes, el Papa visitará la Sinagoga de Colonia y se reunirá con representantes de algunas comunidades musulmanas residentes en la ciudad. Están previstas también reuniones del Sumo Pontífice con líderes políticos alemanes. El Papa regresará a Roma el 21 de agosto.

CUARTA ASAMBLEA GENERAL DE UCLAP-CUBA

La Unión Católica de la Prensa en Cuba celebró, del viernes 15 al domingo 17 de julio, su Cuarta Asamblea General desde que fuese constituida en 1996. La reunión tuvo lugar en la Casa Diocesana de La Merced, en la arquidiócesis de Camagüey.

Del sábado 16 se destacan tres momentos. Primero la reflexión *Evangelización y Medios de Comunicación*, a cargo del presbítero Willy Pino, director del *Boletín Diocesano*, de Camagüey. Segundo, el panel ofrecido por la licenciada María Caridad López, directora del Departamento de Medios de Comunicación de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, el doctor Francisco Almagro Domínguez, editor de la revista *Espacio Laical* y miembro del Consejo de Redacción de **Palabra Nueva**, de la arquidiócesis de La Habana, el señor Manuel Martínez, director de la revista *Cocuyo*, de la diócesis de Holguín, y el licenciado Yoel Prado Rodríguez, miembro del Consejo de Redacción de la revista *Amanecer*, de la diócesis de Santa Clara. Y tercero, la entrega del Premio "Félix Varela" de UCLAP-Cuba, al periodista santaclareño Yoel Prado Rodríguez por el artículo "Iglesia y sociedad, juntos pero no revueltos", publicado en la revista *Amanecer*.

El domingo 17 se realizó una ronda de votaciones de la cual salió electo el nuevo Secretariado que dirigirá UCLAP-Cuba hasta el año 2008. Laura María Fernández, directora de *Amanecer*, fue reelecta como Coordinadora, Roberto Veiga González, editor asistente de *Espacio Laical* y miembro del Consejo de Redacción de **Palabra Nueva** (Secretario) y Manuel Martínez, de la revista *Cocuyo*, diócesis de Holguín (Secretario).

MONSEÑOR CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL, MIEMBRO DE LA ACADEMIA CUBANA DE LA LENGUA

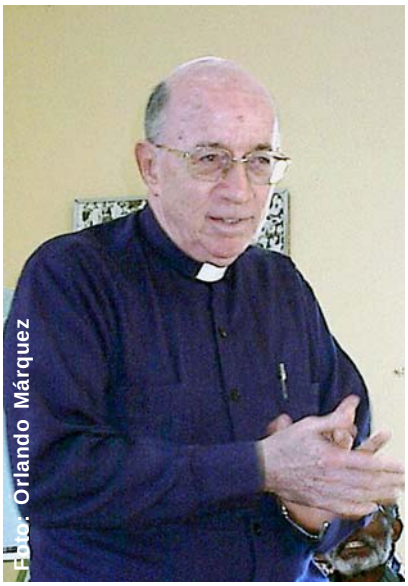


Foto: Orlando Márquez

Monseñor Carlos Manuel de Céspedes García-Menocal, vicario general de la arquidiócesis de La Habana y perito consultor del Pontificio Consejo para la Cultura, de la Santa Sede, ha sido electo miembro de la Academia Cubana de la Lengua, corres-pondiente de la Real Academia de la Lengua, con sede en el Instituto Cervantes, en Madrid, España.

El acto de presentación del nuevo académico tendrá lugar el próximo septiembre. El discurso de recepción estará a cargo del académico doctor Eusebio Leal Spengler. Monseñor Céspedes, por su parte, leerá, ante demás miembros de la prestigiosa institución y el público asistente, el texto *El Padre Félix Varela y España* que constituye su discurso de aceptación.

El Padre Carlos Manuel (La Habana, 1936), como suele ser conocido en ambientes eclesiales, es fundador, columnista y miembro del Consejo de Redacción de **Palabra Nueva**, posee una extensa obra tanto literaria como periodística. Ha sido columnista del diario *El Mundo*. Es autor, entre otros, de los libros *Pasión por Cuba y por la Iglesia* y *Señal en la noche*, dos biografías del Siervo de Dios Padre Félix Varela, la primera editada por BAC (Biblioteca de Autores Cristianos), España, y la segunda por la Editorial Oriente, Cuba. Asimismo, ha cultivado la poesía, el ensayo y la narrativa. Pero el grueso de su obra aparece en el terreno de la conferencia tanto en Cuba como en países de diversas regiones del mundo. Muchos de esos textos están recogidos en memorias y antologías.

La Iglesia en Cuba se regocija con tan alta distinción para la cultura cubana.

texto y fotos: Raúl LEÓN PÉREZ

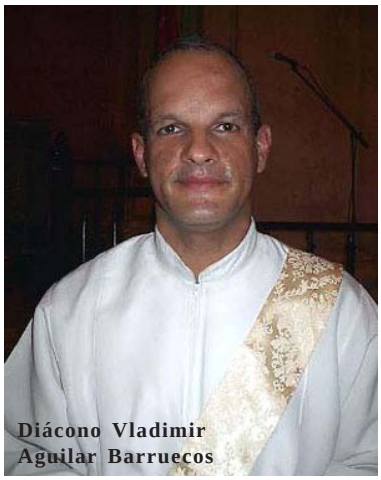
Ordenación Sacerdotal

LA SOLEMNIDAD DE LOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO, celebrada el 29 de Junio pasado, revistió un especial significado este año para nuestra Iglesia diocesana; en este día fueron incorporados al Orden de los presbíteros los diáconos Carlos Joel Bargas Hernandez y Sayuli Núñez Mendoza, ambos de la parroquia de la Caridad, en Centro Habana, y recibió la ordenación diaconal Vladimir Aguilar Barruecos, de la parroquia de Santa Catalina de Siena, en El Vedado.

Este día, en el templo Catedral de La Habana, a las ocho de la noche, se congregaron los fieles habaneros en Eucaristía solemne presidida por nuestro Arzobispo Cardenal Jaime Ortega y concelebrada por los Vicarios y una numerosa representación del clero local, además de religiosos y religiosas, familiares y amigos de los ordenandos. Al comenzar la Misa nuestro Pastor felicitó a los sacerdotes que cumplían aniversario de ordenación en la fecha y les agradeció la labor realizada durante estos años.

Presbítero Sayuli Núñez Mendoza

Presbítero Carlos Joel Bargas Hernández



Diácono Vladimir Aguilar Barruecos

El padre Joel, quien es graduado de nivel medio superior quiere vivir su ministerio con esta certeza: “Sé en quien he puesto mi confianza”. El padre Sayuli es técnico medio en electrónica y expresa en el lema escogido para su ordenación lo que significa para él ser sacerdote: “Siervo de todos por Jesús”. El diácono Vladimir es doctor en ciencias médicas en la Universidad de La Habana y escogió como lema la cita: “Mi alimento es hacer la voluntad del Padre que me envió”. Al final de la celebración los ordenados agradecieron a Dios y a la Virgen por recibir tan inmerecido regalo y recordaron a todos los que durante su vida contribuyeron al crecimiento de su fe y de la vocación a la cual fueron llamados.

Todos ellos ponen su vocación a los pies de los grandes Apóstoles Pedro y Pablo para que sean aliento e inspiración en el ministerio que comienzan. Nuestra Revista se une a la acción de gracias a Dios por estos hermanos y pide al dueño de la mies que envíe más obreros a su mies. Ω

EL CANISTEL PLANTADO POR ÁNGEL Gaztelu en un lateral de la Iglesia del Espíritu Santo ya no existe. Hace meses el contrahecho y viejo tronco, descendiente del que se encuentra en el cercano santuario de La Merced, fue cortado para dejar espacio al fruto salido de la creatividad humana y que coincidiendo con la celebración del Día de los Padres, quedó oficialmente inaugurado el pasado 19 de junio por el Cardenal Jaime Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana. El centro asistencial, que por iniciativa del Párroco, lleva el nombre de su Eminencia, dedicará sus servicios a los ancianos acogidos dentro del proyecto parroquial San José, quienes tendrán ahora a su disposición, además de una bella cocina, las lavadoras instaladas en uno de los locales de esta construcción.

El Cardenal Jaime Ortega, acompañado del Embajador de España, Carlos A. Zaldívar, inauguró el nuevo centro asistencial.

El corte de un árbol y una dedicatoria en vida

texto y fotos: Miguel SALUDES

Momentos antes de efectuarse el acto inaugural tuvo lugar la celebración de la misa dominical presidida por el propio Arzobispo y concelebrada por fray Manuel Uña op y José Miguel González, párroco de la iglesia. Entre los asistentes se encontraban la señora María Alventosa Talens, presidenta fundadora de Mano a Mano, acompañada por Mercedes, María José y Lucía, colaboradoras de este proyecto no gubernamental español que desde hace algún tiempo ayuda a diferentes labores caritativas de la comunidad católica del Espíritu Santo. También estuvo presente en el acto el Embajador de España en Cuba, Carlos A. Zaldívar, acompañado por el Encargado de negocios de esa nación en la Isla.

Vista del nuevo centro que lleva el nombre "Cardenal Jaime Ortega".

El canto de entrada escogido para la Misa, Una luz en la Oscuridad, resumía en sí mismo lo que significa la presencia de la Iglesia en cualquier sociedad: luz, voz y manos, que a imagen de Cristo se hace presente entre los más necesitados. Por su parte la lectura evangélica correspondiente con el episodio de la repartición de los panes, no podía ser más apropiada para el acontecimiento que tendría lugar al concluir el acto eucarístico y más aún con la festividad de ese día.

Las palabras del Cardenal Ortega estuvieron dirigidas a señalar la

importancia del don sagrado de la paternidad. Dijo que mientras mucha gente acude al cementerio el día de las madres, no ocurre así en el escogido para honrar a los progenitores. El Obispo señaló que este desbalance entre maternidad y paternidad tiene su origen en la problemática actual, marcada por la separación de las familias, ausencia de la figura del padre en muchos hogares, entre otras razones por el flagelo del divorcio. Las familias quedan constituidas alrededor de la abuela y la madre, sin tener en cuenta que la figura paterna tiene un papel preponderante en la formación de los hijos, a quienes además de dar la vida de manera especial cuida y ofrece la delicadeza propia del hombre. Este cariño y presencia es un complemento necesario para los pequeños, adolescentes y jóvenes en su crecimiento armónico, manifestó el Cardenal. Dijo después que debió haber un día de los padres y de las madres unificado, para que en esto se cumpliera también lo que Jesús pidió: Que el hombre no separe lo que ha unido Dios.

El Cardenal Ortega, asistido por el párroco del Espíritu Santo, José Miguel González, bendice la obra.

Refiriéndose a la oración cristiana por excelencia, el Padre Nuestro, recordó las palabras de una joven que en cierta ocasión le manifestó que a ella le costaba mucho llamar padre a Dios, porque no había conocido al suyo carnal. Son fenómenos muy comunes en nuestros días donde se aprecian barbaridades tales como las de parejas de un mismo sexo que pretenden sustituir el preciado don de la institución familiar en medio de un mundo que habla de falsa libertad, a la que el Cardenal Jaime Ortega definió como libertarismo. En este medio, señaló, no hay verdadera educación sexual, sino más bien falta de educación en el amor, cuyo fruto se pierde en los caminos perversos de la humanidad, en los que la razón y los avances de la ciencia son convertidos en instrumentos de esta perversión. Dios nos ama y eso es algo que cuesta trabajo comprenderlo. Hay que cuidar el espíritu y la condición de mujer y de hombre, enfatizó el prelado.

Al grupo que ese día haría su primera comunión se dirigió de manera particular el Cardenal al manifestarles que este sacramento tiene que transformar los corazones en amor, lo que a su vez se traduce en servicio. El problema social y la fe cristiana se encuentran profundamente vinculados en la actitud de Jesús al pensar en los que no tienen pan, que están siguiéndolo sin nada que comer, manifestó, y concluyó recordando que Dios cuida a los pequeños, quiere atender a las personas solas, ancianas, necesitadas. No podemos ver a la multitud con carencias y no tenderles la mano. Lo hace la Iglesia en el mundo entero a través de instalaciones hospitalarias, escuelas y centros asistenciales. Hoy, cuando se escucha con tanta frecuencia hablar de la necesidad de edificar un mundo mejor, conviene tener presente las palabras de Madre Teresa de Calcuta al respecto: “Cuando hay un pobre que está en estado de necesidad y hacemos algo por él, es uno menos”, dijo el Arzobispo de La Habana.

Al finalizar la eucaristía, el párroco José Miguel felicitó a Su Eminencia Jaime Ortega, a las personalidades del cuerpo diplomático de España presentes en el acto, a las activistas de Mano a Mano Iberia y a todos los asistentes, dando comienzo el acto inaugural del centro que lleva el nombre del purpurado cubano. También reconoció la importante contribución brindada por los representantes de la Orden de los Caballeros de Malta, los miembros de la Fundación Figares y el personal de la Embajada de Holanda en La Habana, así como el aporte del señor Jordi Bartrina, representante de Proquimia Española de Suchel en Cuba.

Muy de destacar es el trabajo realizado por los obreros que con su esfuerzo, ingenio y voluntad, levantaron esta obra. Los cuerpos sudorosos de Adrián, Jesús Alberto, Félix, Juan José y Nicolás, quienes aparecían constantemente en las imágenes digitalizadas que mostraban

como desde julio de 2004 se fue transformando el lugar que ocupara el viejo almacén, sobre cuyos restos ahora se levantan cocina, lavandería, almacenes, terraza de secado y salón comedor, entre otras dependencias.

El padre José Miguel dijo que este proyecto se hizo sin pretender entrar en competencia ni conflictos inútiles, como una gota en el océano, pero que ayuda a enriquecerlo. Agradeció la colaboración de la Oficina de Asuntos Religiosos, al gobierno civil y del Poder Popular de La Habana Vieja, a la Oficina del Historiador de la Ciudad. En definitiva hemos trabajado por la misma gente, que es nuestro pueblo, manifestó. También se refirió a las comprensibles reticencias del Obispo cuando supo que el recinto llevaría su nombre. En Cuba esta costumbre no es muy extendida, pero el Cardenal cubano ha sido digno de este homenaje, coincidentemente en el Día de los Padres, por tantas iniciativas que ha apoyado y acompañado de manera personal a favor de los más pobres de nuestra sociedad. Basten las líneas de la poesía *En vida hermano*, de María Luisa Brey, leídas por el párroco y que dan sentido a este inusual hecho: *Si quieres hacer feliz / a alguien que quieres mucho, / díselo hoy, se sincero: / En vida hermano, en vida…/ ¿Deseas dar una flor? / No esperes a que se mueran, /mándalas hoy con amor…/ En vida hermano, en vida….*

Jaime Ortega, hombre de fe; pastor que guía a la Iglesia cubana en el seguimiento del Padre, verá en esta distinción un reconocimiento a Ese que él sirve, sirviendo a los demás y seguramente ha puesto este homenaje como ofrenda personal a la gloria de Jesucristo.

El señor Embajador de España en Cuba hizo una breve intervención, manifestando que el origen de este proyecto está en la necesidad, la que afortunadamente encontró una sensibilidad que la ha reconocido, despertándose la empatía que pone a unos en la situación de los otros, una actitud caritativa y solidaria que contó con receptores responsables para participar en ello. Un futuro mejor está en dependencia del crecimiento de la solidaridad con los que cada vez tienen más necesidades en el mundo, dijo el representante diplomático.

Por su parte María Alventosa dijo una frase muy breve pero con mucho contenido: “Gracias por dejarnos entrar y ayudar.”

La presidenta de CARITAS Cuba, Maritza Sánchez, dio gracias a Dios por una obra más que se levanta para los ancianos, los más vulnerables en cualquier medio social.

Después de la oración de bendición, el Cardenal Jaime Ortega agradeció la solidaridad venida de tantas partes, y expresó que la Iglesia no es factor aparte en la sociedad. Recordó que el anciano tiene un papel extraordinario sirviendo, y puso como ejemplo a Ramón Junco, el casi centenario Ramoncito, feligrés del Espíritu Santo. La ancianidad es un factor que nos da la oportunidad de dar y de ser verdaderamente cristianos, enfatizó.

Seguidamente se procedió al corte de la cinta, acto simbólico que dejó abiertas las puertas de este centro y que fue hecho de manera conjunta por el arzobispo habanero y el máximo representante diplomático español en la Isla. Ambos estuvieron flanqueados por dos niños vestidos con ropas tradicionales criollas, quienes portaban las enseñas nacionales de Cuba y España. Inmediatamente la comisión visitó todos los locales que componen la edificación, los cuales fueron bendecidos por el Cardenal.

Existen muy pocas razones que justifiquen el corte de un árbol. Una de ellas es precisamente en casos como el ocurrido en esta iglesia, donde en el lugar que ocupaba el desaparecido ahora asienta sus raíces una planta que dará frutos abundantes de bienestar a personas necesitadas, motivo por el que puede sentirse feliz el alma del padre Gaztelu y consolados todos los que cada año esperaban por los canisteles que su amigo Ramón Junco les enviaba puntualmente. Ω

Sobre el viejo almacen ahora se levantan lavandería (imagen), cocina, almacenes, terraza de secado y salón comedor, entre otras dependencias.

“CLARA. NOMBRE QUE ES LUZ QUE BRILLA como el sol sobre los olivos. Que es pureza que recuerda a la nave blanca y desvalida de la iglesia de Santa Chiara.

“Nombre que es sencillez y pobreza, como el coro de las Hermanas y el albergue de San Damián. Nombre en fin, de lozanía, en el que cantan los torrentes del Subasio. Clara de Asís, “la plantita de San Francisco”, como le gustaba presentarse a sí misma, es, junto con aquél que la impulsó hacia Cristo, la flor más hermosa de la antigua tierra de Umbría. Pero ante todo es el fruto de la gracia de Dios”. Así inicia el Misal del Vaticano II su presentación de la figura de Santa Clara de Asís, el 11 de agosto, día de su fiesta.

“Por amor a mi Cristo Jesús he renunciado totalmente a todo amor por lo material y mundano”

Santa Clara de Asís, la plantita de San Francisco

por fray Frank DUMOIS, OFM

Nació Clara de Asís en 1193. Su padre, Favarone Offraduccio, era de familia noble, rica y poderosa. Su madre Ortolana, también de familia noble era profundamente cristiana.

Desde niña Clara poseía muchas virtudes y practicaba la oración y mortificación. A los 18 años oyó predicar a San Francisco los sermones de Cuaresma. Desde entonces se convenció de que para seguir a Cristo debía renunciar a las riquezas y bienes materiales, tal como había hecho el *Poverello*.

En secreto se fue a buscar al santo para que la guiara hacia la perfección cristiana. Clara sabía que su determinación de seguir a Cristo iba a provocar la oposición familiar. El solo hecho de la presencia de los Hermanos Menores de Asís estaba ya cuestionando la tradicional forma de vida de las clases altas y de sus privilegios.

El Domingo de Ramos de 1212, Clara, con todas sus galas, asistió a la Misa Mayor en la catedral de Asís, pero estaba tan emocionada que no se acercó como los demás, a recibir la palma bendita. Todos posaron sus ojos en ella. Entonces el obispo fue hacia ella y le puso la palma en la mano. Esa noche, acompañada de su sirvienta, salió secretamente de su casa y se fue, a dos kilómetros de distancia, al sitio

llamado la *Porciuncula*, donde San Francisco vivía pobremente con sus frailes. Todos estos fueron a recibirla con lámparas encendidas y cantando de alegría.

Allí hizo Clara, de rodillas ante San Francisco, la promesa de dedicarse a Dios por medio de la oración, la pobreza y la penitencia. El santo le cortó su larga y hermosa cabellera, le colocó un sencillo manto en la cabeza y la envió a unas religiosas benedictinas cercanas, hasta otra ocasión de trasladarla.

Cuando los hermanos de Clara que esperaban casarla con un rico hacendado, notaron su ausencia, iniciaron su búsqueda. Al encontrarla donde los religiosos en que se había refugiado, quisieron llevársela a la fuerza. Ella se agarró fuertemente a los manteles del altar y cuando se la iban a llevar se descubrió la cabeza rapada y les dijo: "Por amor a mi Cristo Jesús he renunciado totalmente a todo amor por lo material y mundano". Al ver su firme resolución, desistieron de su propósito.

Pocos días más tarde San Francisco la trasladó a otro monasterio benedictino en una de las falderas del Monte Subasio. Aquí, a los 16 días de su huída, se le unió su hermana Inés. Ambas hermanas estuvieron con los benedictinos hasta que San Francisco las trasladó cerca de la pobre capilla de San Damián (fuera de los muros de la ciudad), que el santo había reparado con sus propias manos. Así surgía la primera comunidad de la Orden de las Damas Pobres llamadas luego Clarisas.

Muchas muchachas más, y su propia madre decidieron seguir a Clara en su vida de oración y recogimiento. Francisco nombró a Clara superiora. Aunque ella como una hermana más, servía la mesa, lavaba los platos, atendía a los enfermos, llena de comprensión y misericordia.

La Orden se extendió en pocos años por Italia, Francia, Alemania y Bohemia (hoy República Checa). Su vida era de gran austeridad, no usaban medias ni calzado, se abstenían respectivamente de carne y sólo hablaban por necesidad. Santa Clara además ayunaba a pan y agua los 40 días de cuaresma y las vísperas de grandes fiestas. Dormía sobre una tabla, con un poco de pasto seco por almohada. San Francisco y el obispo de Asís le ordenaron que no dejara pasar un día sin comer, al menos pan. Por lo demás, la experiencia le enseñó que el extremo rigor puede dañar la salud, pues "no tenemos cuerpo de acero ni de piedra", como le decía a sus monjas.

Siguiendo el ejemplo de San Francisco, Clara quería vivir en estricta pobreza, sin rentas de ninguna clase. Al Papa, que le ofrecía unas rentas para su convento, le escribió: "Santo Padre, le suplico que no me absuelva ni me libere de la obligación que tengo de ser pobre como lo fue Jesucristo". A quienes le decían que había que pensar en el futuro, les respondía con el evangelio: "Mi padre celestial que alimenta a las avecillas del campo, nos sabrá alimentar también a nosotros". Hoy las Clarisas son más de 14 mil en más de mil 200 conventos en el mundo.

El heroico desprendimiento de Clara llenó al Papa de admiración, como muestra la carta que le escribió: el "Privilegio de la Pobreza" de 1228. El texto dice: "Gregorio Obispo, Servidor de los Servidores de Dios. A nuestra querida hija en Cristo, Clara y a otros criados de Cristo que habitan juntos en la iglesia de San Damián, de la diócesis de Asís, salud y bendición apostólica. Es evidente que el deseo de consagración únicamente a Dios os ha guiado a abandonar todo deseo de las cosas temporales. Por lo cual después de haber vendido todos vuestros bienes y haberlos distribuido entre los pobres, os propusisteis no tener ninguna posesión, pues el brazo izquierdo de vuestro Celestial Esposo está sobre vuestra cabeza para sostener la debilidad de vuestro cuerpo, el cual, de acuerdo con la orden de la caridad, habéis sujetado a la ley del espíritu. Finalmente, Él que alimenta a las aves y da a los lirios del campo sus galas y su sustento, no os dejaría en necesidad de vestido o de alimento hasta que venga Él mismo a atenderos en la

"Hay unos que no rezan ni se sacrifican; hay muchos que sólo viven para la idolatría de los sentidos. Ha de haber compensación. Alguien debe rezar y sacrificarse por los que no lo hacen. Si no se estableciera ese equilibrio espiritual la tierra sería destrozada por el maligno."

La ciudad de Asís, en Italia, tierra de San Francisco y Santa Clara.

eternidad cuando a saber, la mano derecha de su consolación os abrace en la plenitud de su beatífica visión. Desde que, por lo tanto, pedisteis por ello, Nos confirmamos como favor apostólico vuestra resolución de la más noble pobreza y por la autoridad de estas presentes cartas concedemos que no podáis ser obligadas por nadie a recibir posesiones. A nadie por tanto, le está permitido violar esta nuestra concesión u oponerse a ella, hágasele saber que incurrirá en la ira de Dios todopoderoso y de sus Bienaventurados Apóstoles, Pedro y Pablo. Dada en Perusa a los 15 días de las calendas de octubre en el 2º año de nuestro pontificado".

Tras la muerte de Gregorio IX (1241), la santa tuvo que seguir luchando por el privilegio de absoluta pobreza, al estilo de San Francisco, pues Inocencio IV (1243-1254) quería dar a las Clarisas una regla nueva y mitigada. Pero Clara siguió firme en su ideal, hasta que el Papa, ante la abadesa moribunda, confirmó solemnemente la Regla definitiva de las Clarisas con la bula "Solet annuere" de 1253.

San Francisco había nombrado a Santa Clara abadesa de San Damián, pese a la resistencia de ésta, por su humildad. Continuó en ese cargo hasta su muerte el 11 de agosto de 1253, después de 41 años de ser religiosa, a los 60 años de edad.

No veía Clara la pobreza como un fin en sí misma, sino como imitación de Cristo pobre, que siendo Rey de reyes nació en un pesebre, vivió pobremente y murió desnudo en la cruz.

Para Santa Clara la oración era la alegría, la vida, la fuente y manantial de todas las gracias, tanto para ella como para el mundo entero. Muchas veces se bañaba en lágrimas al sentir el gran gozo de la adoración y de la presencia del Señor en la Eucaristía, o quizás movida por un gran dolor por los pecados, olvidos y por las ingratitudes propias y de los hombres. Cuando salía del oratorio, así lo atestiguan sus hermanas, su semblante irradiaba felicidad y sus palabras eran tan ardientes que movían y despertaban en ellas ese ardiente celo y encendido amor por Cristo.

Cuando alguien objetaba su extrema austeridad, respondía: "Hay unos que no rezan ni se sacrifican; hay muchos que sólo viven para la idolatría de los sentidos. Ha de haber compensación. Alguien debe rezar y sacrificarse por los que no lo hacen. Si no se estableciera ese equilibrio espiritual la tierra sería destrozada por el maligno". Santa Clara aportó generosamente a este equilibrio y todos los cristianos, aunque sin llegar a excesos, podemos aportar nuestra oración ferviente y generosos sacrificios a favor del prójimo.

En 1241 los sarracenos musulmanes fanáticos llegaron a atacar el convento. Las monjas asustadas se fueron a orar. Pero Santa Clara, devotísima del Santísimo Sacramento, con gran valor, tomó en sus manos la custodia de la hostia consagrada y se enfrentó a los atacantes que, sorpresivamente huyeron sin hacerles mal. En otra ocasión la ciudad de Asís se salvó de un ataque por la oración de las Clarisas.

La santa estuvo enferma 27 años soportando su enfermedad con paciencia heroica. En su lecho bordaba y hacía costuras y oraba sin cesar. El Sumo Pontífice la visitó dos veces y exclamó: "Ojalá yo tuviera tan poquita necesidad de ser perdonado como la que tiene esta monjita". Cardenales y obispos iban a visitarla y a pedirle sus consejos. San Francisco había muerto en 1226 y tres de los discípulos preferidos del santo: Fray Junípero, Fray Ángel y Fray León le leyeron a Clara la pasión del Señor mientras ella agonizaba y decía: "Desde que me dediqué a pensar y meditar en la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo ya los dolores y sufrimientos no me desaniman, sino que me consuelan".

En la basílica de Santa Clara, en Asís, se encuentra su cuerpo incorrupto y muchas de sus reliquias. En 1254 se abrió el proceso de canonización que concluyó el 15 de agosto del año siguiente por el papa Alejandro IV. El papa Pío XII la proclamó patrona de la televisión. Ω

Cincuenta años
de entrega y servicio

SI BUSCÁRAMOS UNA EXPRESIÓN QUE RESUMIERA lo vivido entre el viernes 24 y el sábado 25 de junio pasados, la mejor sería ¡Gracias Señor!. Por los cincuenta años de entrega y servicio de monseñor Pedro Claro Meurice Estíu al servicio de nuestra Iglesia arquidiocesana y también de toda la Iglesia de Cuba.

El viernes al caer la tarde, con una lluvia pertinaz que amenazaba, el patio de María Auxiliadora se hizo pequeño pues los jóvenes de la Arquidiócesis (Bayamo-Manzanillo, Guantánamo-Baracoa y Santiago de Cuba) tejieron con cantos, bailes, poesías, regalos y representaciones, un ambiente de cariñoso regalo. La lluvia se hizo finalmente presente pero nadie se movió. Al terminar, visiblemente emocionado, el padre Meurice quiso hablar. Nos contaba que esta era la segunda vez en su vida que participaba en una velada en su honor, la anterior había sido en la parroquia de la Sagrada Familia, cuando en el 1967 había sido consagrado obispo por monseñor Enrique Pérez Serantes, ese gigante de nuestros pastores. Confesaba que siempre había sentido hasta un poquito de orgullo, cuando alguien le decía que tenía un *rostro de mármol,* pues nunca nadie sabía si le gustaban o no las cosas por más que en él escrutaran. Ya al terminar decía que veía que algunos se habían atrevido a decir lo que pensaban de él, pero que a él nadie le había preguntado, y si tuviera que hacerlo sólo diría: *He sido sólo un siervo inútil*. Luego sólo dijo: *¡Gracias!* Y un cerrado aplauso terminó la noche, noche que anunciaba la alegría del día siguiente.

El sábado la Catedral abrió sus puertas desde muy temprano, para así recibir a los que, venidos de los más lejanos lugares de la Arquidiócesis, querían hacerse de un buen lugar para poder *estar*: laicos, religiosos y religiosas, niños, jóvenes y menos jóvenes. Llegaron para concelebrar: S.E.R. el Cardenal Jaime Ortega, y la Conferencia de obispos de Cuba en pleno; especial mención para monseñor Héctor Peña, obispo de la diócesis hermana de Holguín, que también celebraba sus bodas de oro sacerdotales pues fue ordenado el mismo día por monseñor Pérez Serantes.

Al sonar la campana que avisa el inicio de la celebración al pueblo, y el coro interparroquial de Santiago comenzar a cantar "Pueblo de Reyes", ya la procesión de entrada se veía en la puerta principal del templo. En un momento el canto se volvió aplauso sostenido cuando el padre, monseñor Meurice, entró. El padre Rafael Ángel, párroco de la Catedral, hizo la homilía. Nos recordaba que *el que quiera ser el primero debe hacerse servidor de los hermanos,* debe

En la Catedral de Santiago de Cuba, el episcopado cubano en pleno celebró el jubileo del Arzobispo Pedro Meurice.

dar la propia vida por la salvación de los demás a imitación de Jesús; y que debemos estar atentos para saber siempre que la luz que brilla en nosotros la llevamos en *vasija de barro*, para que todos puedan reconocer a Dios en ella y no a nosotros mismos.

El terminar de la celebración fue momento de regalos, sencillos y humildes: el canto de Virgencita del Cobre, *Virgencita del Cobre flor de la Sierra, que con amor el cielo trajo a la tierra... para ser Madre nuestra.* Monseñor Julio César, Secretario de la Nunciatura, leyó el mensaje enviado por el Santo Padre Benedicto XVI: *Con agrado conmemoramos tu ministerio, que has desempeñado con ardiente esfuerzo: has instruido a esa grey del Señor con la sana doctrina, has mirado de modo especial por las vocaciones sacerdotales, fomentando al mismo tiempo una óptima cercanía con el clero, con los hermanos de vida consagrada y con los laicos. Reconocemos asimismo la obra llevada a cabo ante las autoridades públicas para defender los derechos de la Iglesia... Nos mientras tanto, te acompañaremos como si estuviéramos presentes, rogándole a Él, que te proteja con su amparo... y que tú, por tu parte, tomes de este tu jubileo nuevos alientos.*

La crónica de esta celebración del jubileo pudiera terminar como mismo empezó: con un "¡Gracias!" grande al Señor por el servicio de monseñor Pedro Meurice, por la entrega del sacerdote, por la valentía de su palabra, por la cercanía, por su preocupación por los más débiles, marginados y desplazados; por su confianza. ¡Gracias!. Ω

(Tomado de Nosotros Hoy-Santiago de Cuba)

Tenemos muchas cosas EN COMÚN CON CUBA

JOHN DEW, EMBAJADOR DEL REINO UNIDO

por Orlando MÁRQUEZ

LLEGÓ A LA HABANA EN OCTUBRE DE 2004 COMO EMBAJADOR DEL REINO Unido de Gran Bretaña en nuestro país. Pero su carrera diplomática comenzó en 1973, después de graduarse en Lengua y Literatura Inglesa en la Universidad de Oxford, cuando comenzó a trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores (FCO). Desde entonces ha desarrollado una extensa y variada carrera profesional, llegando a convertirse en Jefe del Departamento para América Latina y el Caribe (2000-2003) del FCO. Es también especialista en asuntos de política comercial internacional.

Sabe ser discreto o hacerse notar, según sea el caso, como corresponde a los diplomáticos. Pero en el tiempo que compartimos me demostró que disfruta tanto una conversación formal como un paseo por La Habana: eso es ser *natural*. También con naturalidad mostró otras cualidades en esta entrevista exclusiva con **Palabra Nueva**, a la que accedió gustoso cuando le propuse conversar sobre Europa y Cuba, ahora que su país asume la Presidencia de la Unión Europea.

Orlando Márquez: Cuando en las últimas décadas del pasado siglo se teorizaba sobre la globalización, se hablaba con bastante naturalidad sobre los "bloques económicos": América del norte, Europa, el Asia desarrollada, y en segunda posición los posibles bloques del sur del planeta. Pareciera que sólo la integración económica contaba en aquellos pronósticos y se olvidaban otros aspectos de la naturaleza humana, como lo espiritual, la cultura, la solidaridad..., lo que daría otro matiz a la integración. ¿Es esto lo que ha ocurrido en la práctica en Europa?

John Dew: Creemos en Europa como proyecto político. Ello significa una Europa con una fuerte y humanitaria dimensión social. Nunca aceptaríamos a una Europa que fuera solamente un mercado económico.

El crecimiento económico es por supuesto muy importante. Constituye

la base esencial para lograr la justicia social sostenible y la solidaridad. Pero este es el medio para obtener un fin, no es el fin en sí mismo. Nuestros objetivos deben ser más nobles que el querer mantener nuestro nivel de vida. Necesitamos en el futuro apuntar no a una sociedad más rica sino a una sociedad mucho más humana.

Los cambios en los países del antiguo bloque soviético que son en la actualidad miembros de la UE, muestran que el avance hacia nuestros valores esenciales de respeto por la democracia, el cumplimiento de la ley y de los derechos humanos puede conllevar cambios importantes en el bienestar de los ciudadanos.

Europa no sólo está preocupada con la promoción de estos valores dentro de sus fronteras. Tiene un fuerte compromiso de solidaridad y de preocupación por el resto del mundo. La Unión Europea y sus países miembros son los mayores donantes entre todos los países desarrollados de ayuda oficial para el desarrollo. Ello refleja la gran preocupación de todos nuestros países por el desarrollo y la justicia global. Por supuesto, debemos hacer mucho más. Pero creemos fervientemente en nuestros valores esenciales de respeto por la democracia, la aplicación de la ley y por los derechos humanos, que constituyen condiciones absolutas para la membresía de la Unión Europea.

Estos no son retos que existen en el vacío: los enfrentamos en el contexto del rápido cambio que experimenta el mundo fuera de las fronteras de Europa. En las tendencias actuales, las personas en los Estados Unidos serán casi 50 por ciento más ricas que las de la UE para el 2025. La producción industrial de China está creciendo en un 17 por ciento al año y su cuota en nuestras importaciones se incrementó en diez veces en el período comprendido entre el 1985 y el 2003. En la actualidad, la India está graduando un cuarto de millón de personas en las áreas de las ciencias y de la Tecnología de la Información, y está compitiendo con las economías europeas no sólo en pequeñas transacciones sino en cada área del mercado, incluyendo las industrias de punta tales como la de *software* y la de biotecnología.

Para mantener la prosperidad y la justicia social en un mundo más competitivo y que cambia rápidamente, la UE necesita adaptarse.

O.M.: Desde el periodo de la posguerra hace más de cincuenta años, cuando se comienzan a dar los primeros pasos en la unificación de Europea, hasta nuestros días, ha cambiado incluso el mapa político de Europa, lo que denota los cambios sociales. Pero ¿cómo ha cambiado el espíritu del ciudadano europeo de entonces a la fecha?

J.D.: Cada país europeo ha experimentado cambios impresionantes en los últimos 50 años. El cambio económico, político y social nunca cesa. Los acontecimientos que hoy vemos como completamente normales antes parecían imposibles, por ejemplo, la reunificación de Alemania, el colapso del bloque soviético y la incorporación de tantos nuevos países miembros en la Unión Europea. Europa es hoy más grande, más libre y más democrática de lo que haya podido ser anteriormente. Pero pocos europeos miran hacia atrás con sentido de complacencia. Todo lo contrario. La mayoría están en busca de nuevos retos, que son al menos más difíciles que los viejos. Ellos incluyen el modo de restituir el crecimiento económico y el empleo en un mundo globalizado, cómo afrontar nuevas amenazas de importancia crucial a nuestra seguridad tales como el cambio climático, y sobre todo el modo de continuar ofreciendo los sistemas de salud, de educación y de bienestar social con los cuales estamos tan fuertemente comprometidos y que consideramos como fundamentos esenciales de nuestra sociedad.

Independientemente de los desacuerdos existentes en Europa, existe al menos un punto común de acuerdo: Europa se encuentra en el medio de un profundo debate sobre su futuro.

Esta es una unión de valores, de solidaridad entre las naciones y el pueblo, no es sólo un mercado común en el que comerciamos sino un espacio político común en el cual vivimos como ciudadanos.

El reto en la actualidad es crear un modelo europeo de sociedad que sea sostenible para las próximas generaciones. Necesitamos un nuevo consenso económico para la reforma económica, basado en la justicia social. Consideramos que podemos vincular la globalización a la justicia social; que podemos abrir más nuestros mercados en Europa y llevar a cabo reformas económicas de manera que disminuya y no amplíe, la brecha entre los "ganadores" y los "perdedores".

Necesitamos buscar el modo de equipar a cada ciudadano, sin distinción de su origen social, su nacionalidad, su color o religión para que cumpla con su potencial individual en una economía global que cambia rápidamente. Este compromiso con el individuo en una sociedad fuerte, abierta y diversa, define para nosotros nuestra condición de europeos, y muestra que estamos decididos a mantener nuestros valores esenciales.

O.M.: Ahora que el Reino Unido comienza su semestre en la presidencia de la Unión Europea, la integración política de la Unión atraviesa por un momento crítico: Francia y Holanda han dicho no al proyecto de Constitución, pudieran sumarse otros y no hay "plan B". ¿Por qué sucedió esto?, y, si la Constitución necesita ser aprobada por los 25 países para su entrada en vigor, ¿cuáles son las alternativas a este no?

J.D.: No pienso que estos votos sean un rechazo de los ideales en los que se basa la UE. Ellos muestran claramente que los ciudadanos europeos desean más democracia, no menos. Ellos no pueden ser ignorados.

Durante cuatro años, Europa llevó a cabo un debate sobre nuestra nueva

Constitución, dos de ellos en la Convención europea. El mismo constituyó un documento detallado y cuidadosamente preparado en el que se establecen las nuevas leyes para gobernar la Europa de 25 y en su momento de 27, 28 y más estados miembros. El mismo contó con el apoyo de todos los líderes y fue completamente rechazado en los referendos realizados en dos Estados Miembros Fundadores, en el caso de Holanda por más de 60 por ciento. La realidad es que en la mayoría de los Estados miembros sería difícil hoy asegurar un "sí" en un referendo.

Hay dos explicaciones posibles. Una es que las personas estudiaron la Constitución y que estuvieron en desacuerdo en relación con determinados artículos. No creo que esta fuera la base de un "no" mayoritario. No fue el resultado de una mala redacción o de un desacuerdo textual específico.

La otra explicación es que la Constitución se convirtió prácticamente en el vehículo para que los ciudadanos reportaran un mayor y más profundo descontento con respecto a la situación en Europa. Creo que ese es el análisis correcto.

Los europeos están planteando fuertes interrogantes. Ellos se preocupan por la globalización, la seguridad laboral, las pensiones y los niveles de vida. No sólo ven que su economía cambia sino también su sociedad. Las comunidades tradicionales y los patrones étnicos están cambiando. Este es el mismo caso que el de las familias cubanas que tienen que luchar para lograr un equilibrio entre el trabajo y el hogar. Estos son problemas reales y las personas necesitan respuestas reales.

Es llamativo que tanto en Francia como en Holanda, los resultados de las votaciones mostraron que los votos de la población de mayor edad apoyaron el Tratado Constitucional, mientras que los votos de los más jóvenes se opusieron en su mayoría. Ello sugiere que aquellos que vivieron la destrucción del continente como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial tienen una conciencia más aguda de cuanto ha hecho la UE para cimentar la paz y la estabilidad.

En Gran Bretaña, la situación es opuesta: las encuestas muestran que los más jóvenes se inclinan más favorablemente por la UE, en parte quizás como reflejo de nuestro relativo éxito económico en los últimos años y por la contribución que Europa ha tenido en ello. La lección de esos dos patrones de opinión es la misma: si la Unión Europea desea seguir siendo importante para las futuras generaciones europeas, no puede depender simplemente de los logros del pasado, pero debe continuar brindando beneficios prácticos en el futuro. Debe mostrar que Europa puede adaptarse y brindar resultados sobre los temas que más le preocupan a sus ciudadanos –empleos, prosperidad, crimen y seguridad personal[1] así como ofrecer esperanza y confianza.

O.M.: Pero en la práctica, ¿qué significa para su país asumir la presidencia temporal de una organización semejante?

J.D.: El 2005 es un año muy significativo para la política exterior británica. Es el año en que el Reino Unido ocupa las presidencias de la Unión Europea y del Grupo de los Ocho (G8). Es también un período de mucha actividad para la comunidad internacional con la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas y la próxima ronda de la Cumbre para el Desarrollo en Doha en diciembre, por solo mencionar dos eventos. ¡Estamos realmente atareados!

Es un momento de oportunidades reales. El Reino Unido ha identificado las dos principales prioridades internacionales de ambas presidencias –aunque por supuesto le está brindando atención a otras más–, ellas son el cambio climático y Africa. El cambio climático es un problema global. Científicamente no quedan dudas de que la causa principal radica en las crecientes concentraciones de gases de invernadero en la atmósfera, debido a las actividades del hombre. Con este fin, trabajaremos arduamente para retomar y reforzar las negociaciones que tienen lugar a nivel internacional sobre estos temas y para desarrollar una fuerte cooperación y diálogo con socios internacionales encaminado a asegurar emisones de bajo costo. En Cuba, el *British Council* está organizando un taller sobre cambio climático para noviembre, en La Habana. Para ello viajarán a Cuba diez jóvenes científicos británicos que debatirán este tema con sus colegas cubanos.

África está en una encrucijada. En el continente se encuentran 18 de los

Parlamento Europeo.

Los europeos y los cubanos pueden, en la mayoría de los casos, comprenderse rápidamente. Si Cuba se abre al mundo y el mundo se abre a Cuba como deseara el Papa Juan Pablo II, entonces Europa debe seguramente desempeñar un papel importante y ser parte de esta apertura.

20 países más pobres del mundo. Es necesario un cambio en el financiamiento y en otras áreas si se quieren alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio para Africa en el año 2015. Al anunciar la Presidencia británica del G8 el 1 de enero de este año, el Primer Ministro británico Tony Blair expresó que consideraba la presidencia como "una importante oportunidad de influenciar la agenda internacional", y añadió que el proceso requeriría "de una acción coordinada dentro del G8 que sólo esta organización puede brindar".

Tony Blair creó la *Commission for Africa* (Comisión para Africa) en enero del 2005, conjuntamente con expertos en el desarrollo internacional y prominentes figuras de Africa. La Comisión ha publicado ya su informe y el Gobierno británico está trabajando para lograr que la comunidad internacional respalde dicho documento. Las conclusiones principales de este informe son que para lograr un cambio real en el continente se precisa de un grupo coordinado de medidas. Sin ellas, los resultados solo podrán ser limitados. Estas medidas incluyen el aumento de la ayuda –de modo particular por medio de un mecanismo conocido como la Facilidad Financiera Internacional o IFF, por sus siglas en inglés, que persigue una mejor utilización de la ayuda en la infraestructura–, recomendaciones para el mejoramiento de la gobernabilidad y de la responsabilidad así como de la eliminación de las tarifas comerciales.

El Reino Unido abordará estos temas con nuestros socios de todo el mundo, incluyendo Cuba, en donde el Gobierno ha participado desde hace mucho en los temas de desarrollo vinculados a África y otros.

Todo lo anterior, es ciertamente ambicioso, pero ya hay señales de los resultados que el trabajo conjunto puede producir. A mediados de junio, los ministros europeos para el desarrollo anunciaron que duplicarían los fondos de ayuda de 40 mil millones a 80 mil millones de dólares. Los ministros de finanzas del G8 también anunciaron la cancelación de la deuda para 18 países, 14 de los cuales se encuentran en Africa.

Estamos conscientes del trabajo que nos espera pero también nos entusiasma la perspectiva de las oportunidades que puede ofrecer.

O.M.: El Cardenal Joseph Ratzinger fue en su momento un fuerte crítico del secularismo que predomina en Europa y ha defendido con ardor los fundamentos espirituales de Europa, de algún modo arrinconados hoy. Una vez elegido Papa, proclamó que tomaba el nombre de Benedicto para evocar a san Benito de Nurcia, patrono de Europa, y propuso los fundamentos religiosos como punto referencial para la unidad europea, al tiempo que hacía un llamado de regreso a "las irrenunciables raíces cristianas" de la cultura y la civilización de Europa. ¿Cómo responden los políticos europeos, si responden, a estas reflexiones del Papa y también de la Iglesia en Europa?

J.D.: No creo que los líderes políticos europeos respondan directamente a las palabras del nuevo Papa. Tampoco creo que el Papa espere tal cosa. En una democracia que funcione plenamente, es esencial que las figuras líderes no gubernamentales expresen sus opiniones en público, incluyendo aquellas sobre temas políticos. Sus palabras fueron dirigidas a cada uno de nosotros y todos queremos vernos reflejados en ellas según nuestras propias circunstancias y creencias.

En muchos países europeos, la preocupación por nuestros valores sociales se remonta a la enseñanza social católica de finales del siglo diecinueve. En mi país nos remontamos al pensamiento protestante del tiempo de nuestra propia revolución en el siglo diecisiete. Tenemos muchas tradiciones diversas.

La diversidad cultural, étnica y religiosa de todos nuestros países y nuestra apertura al resto del mundo son esenciales para la identidad moderna de Europa. El Papa es una voz poderosa que nos recuerda nuestros valores, pero no es la única.

Lo que será importante es el modo en que los ciudadanos europeos reaccionen ante los retos que enfrentan. Para muchos europeos, los valores que aprecian: la libertad, la solidaridad, el respeto por el individuo y otros, no son valores específicamente religiosos aunque tengan sus orígenes en una tradición religiosa. Pero siguen siendo esenciales para nuestro sentido de quiénes somos.

O.M.: Recientemente, el señor Javier Solana, alto representante de la Política Exterior y Seguridad

El Embajador John Dew dialoga con el autor de la entrevista.

Comunes de la Unión Europea, afirmaba en una entrevista[2] que las líneas de fuerza principales a atender en el futuro próximo eran: 1) Oriente Medio, con el proceso de paz, y la situación de Iraq e Irán; 2) el proceso de la Constitución europea y la integración política de Europa; y 3) lo relacionado con el terrorismo. Cuba no está entre esas prioridades de la Unión, ni del Consejo ni del Europarlamento, aunque está en los periódicos y tal vez está en los pasillos de las instituciones europeas. ¿De qué manera está Cuba en la agenda de la Unión Eropea?

J.D.: Es cierto, Cuba no es prioridad en la actual agenda de la Unión Europea. No ha sido prioridad de nuestras agendas desde la crisis de los misiles de octubre 1962, que recuerdo de mi infancia. Pensábamos que el mundo podía llegar a su fin en aquel momento. Podemos estar contentos de que esos días hayan quedado atrás.

Pero Cuba no ha sido olvidada. La Unión Europea tiene un enfoque positivo sobre Cuba. La Posición Común de la UE sobre Cuba continúa haciendo énfasis en la importancia del diálogo constructivo. Nunca olvidamos que los países europeos son responsables de manera colectiva de la mayoría del comercio exterior, de la inversión extranjera y del turismo de Cuba. Tomamos una percepción a largo plazo de Cuba. Apoyamos con mucha fuerza la independencia de Cuba y respetamos el derecho del pueblo cubano de decidir su propio futuro.

Consideramos que tenemos mucho en común con Cuba, compartimos los mismos valores, quizás mucho más de lo que muchas personas puedan pensar. Los europeos y los cubanos pueden, en la mayoría de los casos, comprenderse rápidamente. Si Cuba se abre al mundo y el mundo se abre a Cuba como deseara el Papa Juan Pablo II, entonces Europa debe seguramente desempeñar un papel importante y ser parte de esta apertura.

O.M.: En la misma entrevista, el señor Solana afirmaba que en la Unión Europea no hay una "política exterior única". Sin embargo, las relaciones con Cuba se basan hoy en lo que se conoce como la "posición común", que usted acaba de mencionar. ¿Es esto algo excepcional o hay otros ejemplos de posición común en relación con otros países o temas fuera de Europa?

J.D.: Como bien se sabe, los países europeos han tenido una Posición Común con respecto a Cuba desde 1996, por lo que queda muy claro como lo expresa explícitamente la Posición Común: "No es tarea de la Unión Europea, el tratar de producir cambios por medio de medidas coercitivas con el efecto de incrementar las dificultades económicas del pueblo cubano". Tenemos una política genuinamente independiente.

El 13 de junio de este año, los Ministros de Relaciones Exteriores de Europa reafirmaron su compromiso con respecto a una Posición Común sobre Cuba. La agenda de política exterior de ese día incluía el proceso de paz en el Medio Oriente, la reforma de la ONU, Iraq, Zimbabwe, Uzbekistán y Croacia, así como Cuba. La UE tiene más posiciones comunes con respecto a temas específicos, tales como el contraterrorismo y la seguridad, que otros países individuales. Cada uno está dando pasos hacia una política exterior europea más coherente y acordada. Está en lo cierto cuando dice que no existe una política exterior única en Europa, pero trabajamos cada vez más de forma conjunta.

La UE coloca a la democracia y a los derechos humanos en el centro de sus relaciones con una amplia gama de otros países. Nuestra preocupación por estos temas no se detiene en nuestras propias fronteras. Tenemos importantes diálogos mutuamente respetuosos sobre los derechos humanos con países del Caribe y de América Latina y por supuesto con otros muchos países. Durante los últimos diez años, nosotros por ejemplo hemos tenido un diálogo serio y sustancial con China con respecto a los derechos humanos. Mientras más amistosa es la relación, mejor es el diálogo. Estos temas son centrales para la Convención de Cotonou que confiere a los 77 países de Africa, el Caribe y el Pacífico, una relación especial con la UE y que en diferentes formas se remonta a cerca de treinta años.

Buscamos un diálogo tan amplio y variado con Cuba como sea posible, con la mayor cantidad de sectores de la sociedad cubana. Nos interesamos por ejemplo en el deporte, y recientemente ayudamos a organizar

una visita a Gran Bretaña de un grupo de deportistas cubanos, incluyendo al medallista de oro olímpico Mario Kindelán, que se enfrentó por segunda vez al campeón británico Amir Khan; en el campo de la ciencia, habrá una conferencia sobre cambio climático en La Habana en noviembre del 2005; también en la esfera del arte, así artistas cubanos han visitado Gran Bretaña y artistas británicos han viajado a Cuba; también nos interesa colaborar en la educación, y ofrecemos becas a los jóvenes académicos cubanos cada año, incluyendo las áreas de economía, medio ambiente y comunicaciones; nos interesamos en la literatura, la música, la filosofía, la danza y la religión, en nuevas ideas y en nuevas actividades de todo tipo. Cuba tiene un punto de vista diferente, experiencias diferentes y queremos saber de ellas y relacionarlas con nuestro propio pensamiento.

O.M.: Es evidente que existen diferencias entre la posición del Gobierno cubano y de Europa en relación con el tema de los derechos humanos o de la oposición política en Cuba; hemos visto medidas y contramedidas, congelamientos y descongelamientos. Pero ambas partes, de un modo u otro, se han enviado señales de disposición al diálogo, al tiempo que Europa, como usted menciona, busca un "diálogo amplio" con el Gobierno cubano y con otros sectores de la sociedad, tal como –tengo entendido– hace el Gobierno cubano con diversos sectores de las naciones europeas. ¿Hasta dónde puede avanzar ese diálogo amplio que Europa desea concretar? ¿Es evitable un nuevo distanciamiento diplomático entre el Gobierno cubano y la Unión Europea?

J.D.: Soy optimista. Pienso que existe una buena oportunidad de desarrollar un nuevo diálogo con el Gobierno cubano y con una variedad de grupos en la sociedad cubana, como es normal en cualquier país, incluyendo tal y como usted destaca al nuestro. Obviamente, para que se produzca cualquier diálogo ambas partes deben estar dispuestas a avanzar. Pero no veo grandes obstáculos de largo plazo que puedan impedir diálogos basados en el respeto mutuo.

Para muchos países europeos, trabajar con Cuba ofrece la posibilidad de avanzar sobre temas internacionales que son tan importantes para nosotros como para Cuba. En nuestro caso, incluyen el trabajo conjunto contra el comercio ilegal de drogas en el Caribe y la promoción de la prosperidad en esta región. Nosotros –al igual que otros Estados europeos– tenemos fuertes lazos históricos en el Caribe y aún tenemos responsabilidades directas con varias islas pequeñas y vulnerables, como las Islas Caimán.

O.M.: En ocasiones las personas llegan a este país con algunas ideas preconcebidas, pero la realidad y el tiempo pueden modificar esas posibles ideas. ¿Ha ocurrido eso en su caso? ¿Qué ha aprendido, como ser humano y como diplomático, en estos diez meses trabajando en este país?

J.D.: Llegué pensando que como había escuchado tanta retórica sobre Cuba con respecto a su solidaridad con el Tercer Mundo, Cuba debía ser de alguna manera un país del Tercer Mundo. Ya no lo pienso. Ese tipo de categorías tan simples nunca reflejan la realidad de manera completa.

Cuba es una nación única, pero comparte muchas más características importantes con el llamado Primer Mundo que con el llamado Tercer Mundo. Las mismas incluyen su alto grado de inclusión social, su educación y salud pública de nivel universal y sus correspondientes niveles de esperanza de vida y de alfabetización. Estos son actualmente logros irreversibles tanto en Cuba como en el Reino Unido. Cualesquiera que sean los cambios políticos que llevemos a cabo en los próximos cincuenta años, insistiremos en mantener esos logros, del mismo modo en que creo que el pueblo cubano lo hará.

Cuba comparte muchos de los mismos problemas que tenemos como resultado del envejecimiento de la población y de la baja tasa de natalidad. Los llamados países del Tercer Mundo tienen generalmente problemas opuestos, y generalmente poseen menos capacidad de resolver sus propias dificultades. Los problemas que enfrentan las sociedades como las nuestras son complejos. Para resolverlos de manera exitosa, necesitamos tal y como he expresado antes, generar un cierto nivel de prosperidad económica que requiere de la habilidad de adaptación y de respuesta flexible a las nuevas circunstancias, así como de aprendizaje de nuestros errores y de nuestros éxitos.

Desde el punto de vista humano, me ha impresionado desde mi llegada la tremenda cortesía de los cubanos en todos los niveles, independientemente de cual pueda ser su punto de vista. Tal cortesía es rara en la mayoría del mundo. Sin embargo, hace que la solución de los problemas sea más fácil porque la cortesía refleja un deseo básico de respeto hacia otros pueblos sobre la base de su dignidad y de sus valores como individuos. Por supuesto, esto no significa que todos los cubanos son siempre corteses; pero en mi opinión, la cortesía es una de las características más importantes de los cubanos. Ω

NOTAS

1 Después de realizada esta entrevista, se conoció la noticia de los atentados terroristas en Londres, el 7 de julio pasado. **Palabra Nueva** comunicó sus condolencias a la representación británica en Cuba y manifiesta su cercanía a todas las víctimas de estos actos.

2 *"El 'hombre-Europa'"; Foreign Policy*-Edición española, febrero-marzo 2005.

Fotos: Cortesía de la Embajada del Reino Unido.

por Paco GÓMEZ / ilustración: Alfredo CALVO

La manzana DE NEWTON

ESTABA NEWTON UN DÍA, COMO DE COSTUMBRE, recostado al tronco de un manzano, armado de cuadernos, plumillas y plomadas, tomando notas, haciendo croquis y aguardando por la caída del próximo fruto, cuando se le aproximó un extraño forastero que cabalgaba sobre una nubecilla y que le dijo:

–Eso que haces no está nada bien.

–¿Qué es lo que no está bien? –preguntó Newton, sorprendido.

–Eso de esperar a que descienda una manzana.

–¿Cómo? ¿Por qué?

–Porque transmite una imagen negativa –manifestó el forastero–. Es pesimista y derrotista... Un hombre que esté imbuido de los mejores pensamientos y sentimientos debe aspirar siempre a que las cosas se eleven.

–Pero... son las leyes de la naturaleza... –trató de argumentar el científico.

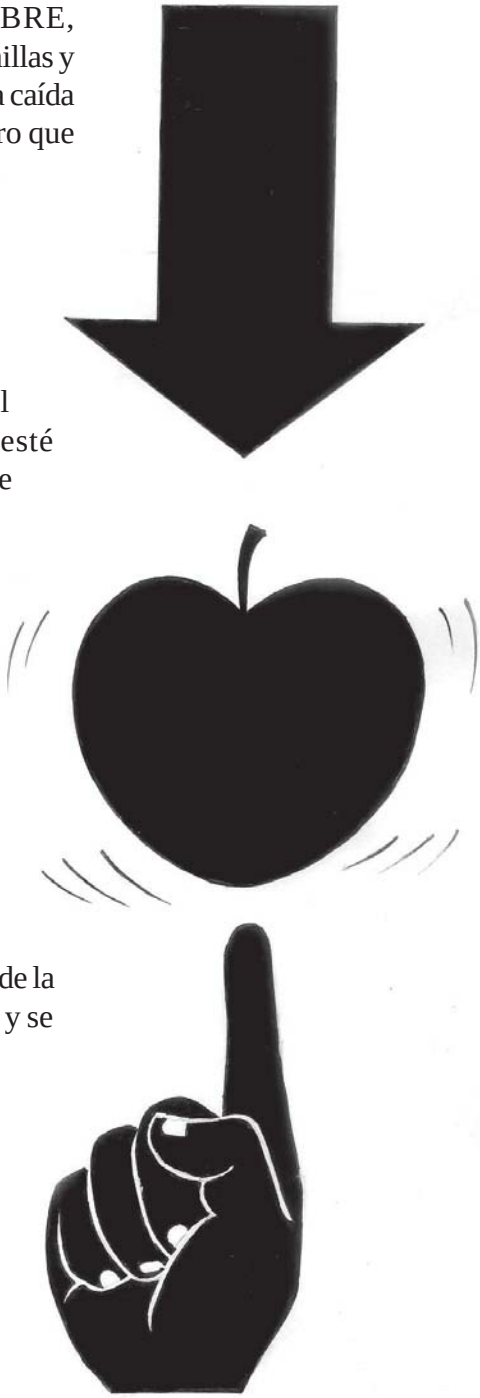
–¡Qué leyes de la naturaleza ni qué ocho cuartos! –se agitó el individuo–. ¡La voluntad del hombre es mucho más poderosa y puede lograr lo que quiera! Te lo demostraré...

El forastero se marchó montado en su nubecilla y retornó al rato con un grupo de diez fornidos labriegos, a quienes había convencido para que se acostaran bajo el árbol y esperasen a que la próxima manzana se desprendiese de una rama. Cuando esto ocurriere, les indicó, todos debían comenzar a soplar fuertemente hacia arriba, para evitar la caída de la fruta. Newton, por su parte, se aburrió pronto de todo aquello y se retiró hacia el manzano más próximo para continuar en lo suyo.

Pasaron varios días y, como resultado de las continuas exhortaciones de aquel singular sujeto, seis de los hombres sufrieron problemas cardio-respiratorios y tuvieron que ser recluidos en sus casas bajo tratamiento médico, si bien los otros cuatro, con la ayuda de sus mujeres, sus hijos y sus nietos, persistieron en el empeño sin flaquear.

¿Y la manzana, qué ocurrió con la manzana?

La manzana terminó marchitándose en el aire. Ω



Woody Allen

I

QUE ERRAR ES DE HUMANOS LO sabemos. Que sucede con más frecuencia de lo deseado, también. De igual forma, pudiéramos sentirnos preparados para, en ciertas circunstancias, admitir la equivocación. Pero que nuestro *diseño* humano es de tal perfección que, tras el error, puede mejorarnos como personas, resultaría dudoso. Y que nos equivocamos menos de lo que acertamos, a lo mejor parece una aspiración y no una realidad cotidiana.

por Francisco ALMAGRO DOMÍNGUEZ

Desmontando la PIFIA

Para que haya error ha de haber, en general, violencia de la voluntad respecto al entendimiento.

CARLOS LLANO

Sin embargo, casi todos los días nos tropezamos con individuos felices. Sería aventurado decir que abundan. Pero irradian tanta alegría de vivir que su luz opaca el resto. Si tuviéramos la curiosidad de preguntarles cuál es su secreto, las respuestas serían disimiles. ¿Acaso no se han equivocado en algunas decisiones?; ¿no les ha ido mal en algo o con alguien? Sin duda, contestarían, y mucho. Entonces, ¿qué los diferencia de los demás? Un detalle es éste: su capacidad para *procesar* sus propios errores; tomar el desacierto como experiencia humana, inevitable por demás, a partir de la cual hay como una segunda oportunidad. Woody Allen, con esa culta ironía que lo caracteriza, ha dicho: "*si no te equivocas de vez en cuando, quiere decir que no estás aprovechando todas tus oportunidades*".

Puede que algún día los maestros y los padres enseñen, antes de las matemáticas y la lengua materna, una suerte de *Errorología* o *Ciencia del análisis de los errores*. Es cierto que esa *asignatura* se aprende con los golpes o los palos que te da la vida, según el poeta Fayad Jamis, nunca con el escarmiento o la cabeza ajenos. No obstante, algunas personas jamás aprenden o tienen la *testa* muy dura para no llevarla *a arrastre*, en lo cual también suelen arrastrar a quienes los rodean.

El renombrado filósofo mexicano Carlos Llano ha escrito un libro llamado *Etiología del Error* (Ediciones Universidad de Navarra, S.A. 2004) que resume de manera sólida el proceso del error; ofrece, además, algunas soluciones para si no evitarlo, enmendar el yerro. De ese texto hemos tomado algunas notas interesantes.

II

Antes de complicar un poco las cosas, habría que esclarecer que el cuerpo humano posee todos los *aparatos* para rastrear el mal, rechazarlo, y buscar el bien; acertar y no fallar en el blanco. Nos referimos al complejo entramado de órganos sensoriales que desembocan en la inteligencia, capaz ésta, en la mayoría de los individuos, de penetrar las zonas oscuras de un problema y encontrar el sentido de la belleza, lo bueno y lo verdadero de cada objeto. Aristóteles lo diría en una especie de trabalenguas, en apariencia sencillo: *es verdadera la inteligencia que piensa que es lo*

que es, y que no es lo que no es; y falsa la inteligencia que piensa que es lo que no es y que no es lo que es.

Por supuesto, para que todos esos *instrumentos* de análisis cumplan apropiadamente su función, deberán estar *aceitados*, a punto. En el caso del ser humano, hablamos, por lo menos, de una alimentación y un descanso adecuados. Parecerá una perogrullada, pero hambrientos y cansados, el mundo se nos hace distinto a cómo lo veríamos saciados y distendidos. Un viejo proverbio chino reza así: "para tomar una decisión importante, come y duerme bien primero".

El doctor Carlos Llano cita las causas psicológicas y éticas del error. Entre las primeras está la falta de atención, la de penetración, de memoria, la precipitación del juicio y la persistencia de prejuicios. En las éticas, el egoísmo, la vanidad y el orgullo, los intereses propios y la pereza.

La falta de atención se refiere a la insuficiencia para centrar todo el interés posible en un problema. Si algo nos entretiene o desconcentra del tema, la apreciación podrá ser, con toda seguridad, incorrecta. La distractibilidad puede tener muchos motivos y formas de aparición. Lo más común es cuando se tiene que dar prioridad a necesidades vitales como comer, dormir o vestirse por encima de las necesidades psicológicas o espirituales, también muy importantes.

Una persona que vive para buscar qué comer o dónde dormir ese día, difícilmente tendrá suficiente atención para fijarse en asuntos menos perentorios. Otro recurso muy usado en la actualidad es la distractibilidad inducida a través de las llamadas *Cortinas de Humo*: se habla hasta la saciedad en los medios de comunicación de los amores de Jeniffer López o del hambre de los esquimales por la escasez de focas en el Polo, mientras el obrero no consigue un empleo decente o la libra de boniato está por las nubes.

La carencia de penetración es la incapacidad para llegar al fondo de las cosas a través de la inteligencia (*intus leere*: leer adentro). Dada la complejidad de los objetos y los problemas, no tener sentido de su tercera dimensión haría que el análisis quedara en los únicos planos de alto por ancho; sabemos, por simple geometría, que en la profundidad del objeto radica su verdadera dimensión. Podrá no estarse de acuerdo con Jorge Mañach, pero hace ya más de medio siglo, en su *Indagación del Choteo*, hablaba de que los cubanos teníamos cierta tendencia a perder esa *tercera dimensión* en nuestros análisis.

La desmemoria es una causa frecuente del error. No nos percatamos de haber pasado ya por esa experiencia. La desmemoria hace ver las cosas viejas y abandonadas por inoperantes, como nuevas y deseables. Esta *ausencia de fijador* del recuerdo si bien aligera la carga de sufrimiento del fracaso, permite repetirlo casi al calco. Sería algo así como el error del error. Otro grande de nuestras letras, Don Fernando Ortiz, en algún momento habló de esa cualidad en nuestra idiosincrasia insular.

Los juicios precipitados y los prejuicios completan las causas psicológicas para Carlos Llano. Los primeros porque son irreflexivos, y están más cerca de los animales que de las personas. Aristóteles afirmaba que el hombre prudente debía ser lento en la deliberación y rápido en la ejecución. Los prejuicios (juicios previos o por adelantado) tal vez sean peores en ciertas coyunturas, pues otorgan falsa seguridad sobre cosas que podrían ser totalmente distintas. Comenzar cualquier análisis desde un juicio previo, casi con seguridad llevará al error. Basta tener en mente algunas palabras descalificadoras sobre el objeto o el problema: Fulano tiene problemas, eso no tiene solución, una sociedad explotadora, un político corrupto, muy mal padre, etcétera. El prejuicio violenta la voluntad de conocer: no se usa la inteligencia para discernir entre el bien y el mal, entre lo falso y lo verdadero.

III

Las causas éticas del error, aunque un poco más difíciles de admitir por el individuo, suelen estar presentes en casi todas las grandes equivocaciones de los hombres, sean simples padres de familia, líderes políticos, religiosos o científicos de relevancia.

Carlos Llano cita en primer lugar el egoísmo. Como bien refiere, la persona egoísta antepone el Yo a la verdad y el interés de conocer la realidad. Añade: el peor de todos es el egoísmo intelectual lo cual lleva a *subjetivizar* lo que, por definición, es objetivo: el objeto del conocimiento.

Muy en sintonía con el egoísmo, están la vanidad y el orgullo. Estas últimas dos cualidades ya no sólo inclinarían al error sino a la mentira. Una persona vanidosa y orgullosa pretende quedar bien con todos, de producir siempre una buena impresión a costa de la verdad misma. La causa del error estaría, según el filósofo mexicano, en que el individuo posee un desmedido *afán de logro a plazo cero*. Y aún no le bastaría al vanidoso lograr su objetivo; también debe ser un resultado impresionante, llamativo.

Fernando Ortiz

La preponderancia de los propios intereses es el egoísmo en el proceso de análisis e instrumentación de la conducta. Los individuos que ponen sus intereses antes que los de los demás no tienen interés en saber cómo están las cosas o deberían estar; prefieren no conocer cómo están, y dan por sentado cómo estarán según su criterio.

La pereza es uno de los más tristes motivos del error para Carlos Llano, pues todo conocimiento de la verdad supone una diligente y sutil investigación. Y escribe esta frase aleccionadora: *bien vista, la pereza no es causa del error, sino la ausencia de la causa de la verdad... es la más peligrosa, precisamente, porque para que se dé no hay que hacer nada*. Quienes han estado al frente de la docencia saben bien la diferencia entre el alumno esforzado y el inteligente; el primero, sabiendo su limitación, dedica más tiempo al estudio, mientras el segundo, creído de su capacidad intelectual, deja de hacer los ejercicios y las tareas.

Tal observación pudiera llevarse al ámbito social. Donde las personas tienen una alta conciencia del trabajo y de su responsabilidad para con la familia, los errores se cometen con menor frecuencia. Equivocarse puede ser un *lujo*, demasiado caro, a veces, para ser olvidado. Una sociedad paternalista, que de un modo no directo promueve la holgazanería, hace que los ciudadanos yerren con frecuencia no sólo en sus trabajos; se equivocan también en las decisiones personales más sencillas porque no poseen adiestramiento para elegir lo mejor o lo menos malo. Lo más perjudicial es que se llega a que ni siquiera hay interés por elegir: es más *cómodo* que otros lo hagan por uno. La explicación puede ser simple: la pereza es una especie de cáncer que termina por gobernar el espíritu humano, y convierte al individuo en *cadáver viviente*.

IV

Carlos Llano concluye que el remedio al error es la reflexión crítica para salvaguardar la verdad en el conocimiento. Los elementos constitutivos del proceso para encontrar las certezas serían la humildad, el método, y la misma capacidad de reflexión.

Hay una frase de Martín Descalzo en su famoso libro *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*, en el capítulo dedicado a las tentaciones en el Desierto, que resulta sugerente: "Y si quería (se refiere a Satanás) saber si Cristo era más que un hombre, ciertamente que lo descubrió: tenía que ser Dios quien prefiriera lo doloroso y lo pequeño". Podremos encontrar hombres muy inteligentes, y bordeando la genialidad, con atisbos de soberbia, orgullo, endiosamiento. Pero podríamos contar con los dedos de la mano los verdaderos sabios que no son personas humildes, tanto, que uno llegaría a dudar de sus reales conocimientos. Un viejo adagio así lo resume: la humildad es la verdad.

Todo acierto está irremisiblemente ligado a un método. No se trataría de *un* método sino, más bien, de cualquier ordenamiento coherente para buscar la verdad y desechar la posibilidad del error. Los científicos *chocan* todos los días con este problema; a pesar de seguir un orden, el objeto de estudio podría revelarse extremadamente complejo. Entonces no sería el objeto el que se adaptara al método; debería adoptarse un método según el problema concreto. No tener método, orden en las cosas, es fuente de errores frecuentes: del desorden sólo desorden debe salir. No existe, como ya fue expresado, un Método Universal. Existen reglas mínimas que se cumplen en la mayoría de los casos. Quizás el mejor procedimiento sea revisar de modo constante y crítico el método para, aprendiendo del error, replantearse un nuevo diseño metodológico.

La capacidad de reflexión varía de un individuo a otro. Es importante contar con un *feed-back* o retroalimentación: dónde se yerra y dónde no. Sin información apropiada sobre el equívoco no hay reflexión pertinente. Si es ocultado el fracaso de una empresa o de una tarea, y *fue como si no fuese sido*, se impide el análisis crítico y las medidas consecuentes para evitar un revés parecido. He aquí violencia de la voluntad sobre el entendimiento, sobre la inteligencia. *Re-flexión* significa volverse sobre uno. Sin volver sobre sí mismo no hay posibilidad de superar el error.

Los irreflexivos han perdido la capacidad de escuchar sus referencias. Es algo que se observa en ciertos artistas y políticos. A modo de ejemplo, algunos escritores suelen quejarse de sus editores, a veces con razón, por enmendarles la cuartilla. Sucede que todo escritor y todo editor saben que los textos siempre tienen dos autores: el que los escribe y el que los revisa. Un buen editor hace que (re)*flexionemos* el orgullo y pongamos nuestras letras al alcance de mejores y mayores destinatarios. Aunque la crítica no siempre es acertada, ella pudiera indicarnos cómo mejorar las creaciones y los deberes públicos.

Por desgracia, el mundo actual se torna cada día menos reflexivamente crítico, menos humilde, y promociona que el mejor método es no tener método. ¿Estaremos a las puertas de errores muy graves en el siglo XXI? Y, ante ello, ¿qué hacer? Una de las respuestas puede ser ir al rescate de la espiritualidad que une la humildad de la sabiduría al orden según la Naturaleza (paradigma del saber, en tanto Creación) y esto, al pensamiento crítico, objetivo.

No podemos eludir siempre el error. Pero podemos no volver a cometerlo aceptándolo y después siendo humildes, ordenados, pensando con cabeza propia. Porque vivimos en una apología mundial al *Triunfador sin Errores*, las palabras de Stefan Zweig se antojan premonitorias en esta hora: *nada debilita tanto al artista, al general, al hombre de Poder como el éxito permanente a voluntad y deseo. En el fracaso es donde conoce el artista la verdadera relación con la obra; en la derrota, el general, sus faltas, y en la pérdida del favor, el hombre de Estado, la verdadera perspectiva política*. Ω

Un lugar pintoresco y bien concurrido: LA FERIA DE LOS ARTESANOS de La Habana Vieja

por Miguel SABATER / fotos: Orlando MÁRQUEZ

Un escultor es digno porque saca de la piedra bruta una figura humana…
JOSÉ MARTÍ

I

Frente al Seminario de San Carlos y San Ambrosio en La Habana Vieja, se agrupan alrededor de 600 artesanos que expenden sus obras en igual número de kioscos.

Cada mañana, de miércoles a sábado, se ven llegar a carretilleros, cargadores y artesanos convirtiendo aquel espacio, hasta entonces desierto, en una franja abigarrada de tiendas donde, un rato después, se ofertarán obras que llevan la impronta de una auténtica cubanía.

Se trata de uno de los sitios más pintorescos y concurridos del Casco Histórico de La Ciudad, donde se abrazan la historia y la cultura; lugar referencial de importantes agencias e instituciones turísticas capitalinas.

La artesanía es tan antigua como la propia historia de la humanidad. El hombre, en su afán existencial, usó los más variados recursos que le ofrecía su entorno convirtiéndolos en medios útiles para el progreso de su vida; testimonio de lo cual son numerosas piezas arqueológicas que hoy se exhiben en los museos etnológicos del mundo para ilustrar el desarrollo logrado en diversas culturas.

Hasta la Revolución industrial ocurrida en el siglo XIX, la artesanía fue la base de la economía urbana de Europa. Este hecho permitió la transición de una sociedad con economía agrícola tradicional a otra con procesos de producción mecanizados, a partir de cuyo salto empezaron a fabricarse bienes a gran escala.

Aunque la Revolución industrial fue un hecho de suma importancia en la historia del progreso social, no es menos cierto que con ella desaparecieron los artesanos y la artesanía con fines utilitarios, y dio paso a la producción de objetos en serie mediante la mecanización y la uniformidad. Esto, hasta cierto punto, fue positivo. Pero la artesanía es el conjunto de las artes realizadas total o parcialmente a mano. Ello significa que la intervención directa del sujeto que la produce exige una habilidad manual y una sensibilidad artística que le impregnan a su obra una serie de elementos socio-históricos y estéticos que la hacen singular y valiosa. De ahí que en la segunda mitad del siglo XIX surgiera el movimiento *Arts & Crafts*, que tuvo su líder en la persona de William Morris, como reacción a los efectos adversos de la industrialización.

William Morris había nacido el 24 de marzo en un pueblo de Essex, Inglaterra. Se educó en la Universidad de Oxford, y pocos años después fue uno de los fundadores de la *Oxford and Cambridge Magazine*, revista que sólo duró un año pero que le permitió establecer relaciones con importantes personalidades del arte. En 1861 creó la empresa de decoración *Morris, Marshall & Faulkner* que se fundamentaba en que la base del arte es la artesanía, en contraposición a la falta de belleza e impersonalidad de los productos hechos a máquina. La empresa hizo tejidos, mobiliarios, encuadernó libros… demostrando la eficacia estética y utilitaria de los productos hechos a mano. El movimiento *Arts & Crafts*, cuya influencia rebasó Europa y llegó a Estados Unidos, se inspiró grandemente en las obras de esta empresa, y fue el principal precursor del estilo *Art Nouveau* y defensor del trabajo artesanal.

La humanidad cuenta con una vasta y diversa tradición artesanal. El arte funerario egipcio, la cerámica griega, los bronces romanos, los jades chinos, la orfebrería bárbara, las telas y vidrieras medievales, la admirable ornamentación que acompañó al Renacimiento, la rejería y los muebles españoles, los muebles y tapices franceses y flamencos, los tejidos y la cerámica mexicana, la platería peruana, entre otros muchos, ilustran la doble funcionalidad utilitaria y ornamental del trabajo artesanal, fuente viva de cultura y expresión del modo de vida de los pueblos.

Las primeras manifestaciones artesanales en Cuba se identifican sin dificultad. Son los implementos creados por los aborígenes para su subsistencia, de los cuales se habla en las crónicas antiguas y otros documentos generados por los conquistadores y colonizadores. La arqueología, más recientemente, los ha clasificado según el grado de cultura alcanzado por nuestros primigenios pobladores. Se sabe que desde entonces los aborígenes hacían sus artefactos de la concha y el hueso, que trabajaban la piedra, la madera y el barro.

Bajo el dominio español los indígenas desaparecieron vertiginosamente, y, con ellos, sus objetos de uso diario. Ya no hubo necesidad de hachas de piedra pulimentada, pues la cultura del conquistador, más civilizada y poderosa, trajo los sables y fusiles. Las conchas, jícaras y cazuelas de barro utilizadas como implementos domésticos serían desplazados por lujosas vajillas con la más rica variedad de platos, tasas y cubiertos creados por el ingenioso europeo.

A diferencia de algunas regiones de América Latina, como Perú y México, en que la artesanía continuó siendo un medio de producción de objetos con fines utilitarios para la subsistencia de grupos de pobladores autóctonos que perduraron a pesar del dominio extranjero; en Cuba se interrumpió esa tradición por las razones explicadas.

En los manuscritos más antiguos y descriptivos de nuestra historia que son los protocolos notariales del Archivo Nacional y las actas capitulares del Ayuntamiento de la Ciudad, es posible constatar, ya desde la segunda mitad del siglo XVI, una serie de oficios que se ejercían en la Isla.

Por esos apreciados documentos es posible conocer que a finales del siglo XVI y durante la primera década del siguiente, existían en La Habana maestros y oficiantes que pudieran ser considerados, en rigor, como los primeros artesanos que produjeron con propósitos utilitarios y decorativos. Esos maestros, casi todos españoles, enseñaban sus oficios de carpintero, zapatero, herrero,

sastre, jubetero, espadero, platero en oro, ensamblador y sedero a los menores habiendo convenido con sus padres, a través de un contrato de aprendizaje, los términos en que habría de realizarse este magisterio. Casi todos los aprendices eran niños o adolescentes, blancos o pardos y morenos libres. Durante el tiempo de aprendizaje el maestro se encargaba de su sustento y atención humanitaria, a cambio de lo cual el aprendiz le servía en cuanto fuera indispensable. Al final el maestro le entregaba las herramientas para que realizara su oficio y artículos de vestido, calzado y algún dinero.

Uno de entre tantos ejemplos de este tipo de contrato pudiera ser el siguiente de 1605 tomado de la Escribanía de Regueyra:

Contrato de aprendizaje concertado entre Juan Pérez y Juan de Ortega, zapatero, oficial de obra prima, en el cual Juan Pérez, curador ad litem del menor Miguel Pérez lo pone al servicio de Juan de Ortega, zapatero, para que le enseñe el oficio y éste se obliga a darle de comer, beber y vestir, y al final le entregará un vestido de paño de la Nueva España, ferreguelo, ropilla y calzones, medias de lana, ligas, zapatos, dos pares de camisa de ruán, sombrero, un par de jubones, un par de cuellos de Holanda y las herramientas que usará durante el aprendizaje. Testigos: Gaspar de los Reyes, Bartolomé Méndez y Tomás de Herrera.

II

La envergadura cada vez más grande que fue adquiriendo la Isla para la Metrópoli, especialmente la importancia del puerto de La Habana, que durante mucho tiempo sirvió como sitio de confluencia y estadía de las flotas españolas que iban y venían de España a América, originó mayor actividad de la vida social que se movía en torno a poderosos intereses mercantiles. El asentamiento de familias con bienes y fortuna empezó a cambiar la apariencia de algunas ciudades como La Habana, Trinidad y Santiago de Cuba. De esta clase opulenta exigente de medios suficientemente confortables surgen residencias y otros tipos de edificaciones en las cuales se observa una gama de estilos arquitectónicos y elementos ornamentales que denotan la existencia de una palpitante industria básicamente artesanal.

Los techos artesonados de algunos recintos religiosos y casas de familias socialmente distinguidas son testimonios de lo mejor que ya en el siglo XVII solía hacerse en la Isla. Este es el caso de la techumbre del convento de Santa Clara. Lo que llama la atención de sus techos de caoba es su estructura, que llegan hasta el ornamento del que hace un motivo decorativo y funcional. Se destacan en nuestras techumbres coloniales el friso labrado con sencillo dibujo y las ménsulas talladas en esviaje.

Otras obras de admirable laboriosidad artesanal son los balcones con balaustrada de hierro, o los de madera con balaustrada torneada; las ventanas en forma rectangular, de arco rebajado o de medio punto, cubiertas por balaustres delicadamente trabajados, que se adecuaban al caluroso clima del trópico.

Las puertas o mamparas de madera con diversas labores de talla y vidrio son parte de los interiores de las viviendas que, además de su funcionalidad, contienen elementos decorativos. Lo mismo sucede con las persianas de medio punto bajo arcos, y el característico vitral.

Las lucetas fueron la aplicación más frecuente que tuvo el vidrio como material de construcción para cerrar espacios y permitir el paso de la luz. A estas lucetas, que se hicieron de forma semicircular que se hicieron para cerrar la ventana de medio punto, la rectangular y otras,

les imprimieron los más diversos diseños geométricos con los cuales pasaron a la historia como una de las labores típicas que acompañan a nuestra arquitectura colonial. En la República aparecieron las mamparas emplomadas con diferentes asuntos.

Sería imperdonable dejar de mencionar en esta especie de inventario de memorables obras artesanales, algunos retablos y altares de iglesias, como las de Santa María del Rosario y la de la parroquial mayor de Guanabacoa, de estilos churrigueresco y barroco. También los arcos y bóvedas ochavadas de otras edificaciones religiosas.

Muebles admirables son algunos de los elaborados por nuestros artífices carpinteros para iglesias y monasterios. Este es el caso, entre otros posibles de mencionar, de las cómodas de grandes gavetas con tiradores de plata, con la forma ondulante de sus grandes paños de preciosa caoba,

que culminan en las cuatro patas enroscadas en espiral, todo el cual, de apariencia barroca, da la impresión de movimiento.

Como parte del mobiliario doméstico figuran los balances y las consolas estilo Luis XV, que en Cuba adquirieron modalidades bien criollas. Y el tinajero, tan cubano como el sombrero de yarey, ese mueble indispensable en nuestras viviendas, en cuyo interior se conservaba la utilísima tinaja que mantenía el agua fresca.

La aplicación de los hierros coloniales son lo más barroco español y también criollo de nuestra arquitectura. El uso del hierro acerado en ventanas con reja volada, rectangular, de arco o mixtilínea puede constatarse aún en numerosas viviendas de La Habana, Trinidad, Camagüey y Santiago de Cuba. Los balcones corridos estilo Luis XV con motivos de campanas con badajos y otros ornamentos, así como las cancelas y arcos angrelados también se figuraron admirablemente con hierro.

De la plata y el bronce salieron los más diversos objetos profanos, altares y piezas litúrgicas. De la cerámica los tinajones y el mosaico cubano. De las artes de la aguja toda una auténtica industria del vestido, del que la tienda El Encanto se hizo famosa por su fineza y variedad.

El *souvenir* cubano conoció una curiosa diversidad de artículos obtenidos en maderas, barro, concha, hueso, semillas, cueros, metal, carey, cuerno, el henequén… Labores todas que buscaron la utilidad y la belleza en la calidad de su material.

Todo ello ilustra que la artesanía en Cuba no sólo fue una industria sino también el complemento ornamental de nuestra arquitectura. En las manos de aquellos maestros artesanos se cinceló la belleza que prefirió, admiró y fue caracterizando cada detalle urbano y doméstico de nuestro pueblo. Es un trabajo sostenido durante años en la fragua de una respetable tradición en cuya obra se estampó la esencia de las épocas.

III

Aunque nunca dejamos de producir artesanía, a partir de la Revolución disminuyó considerablemente su ejercicio. Algunos de los factores que influyeron en ello fueron la progresiva participación de la sociedad en diversos centros de enseñanza general y técnico-profesional, y el paulatino decrecimiento del trabajo privado o por cuenta propia. La artesanía casi dejó de ser un elemento ornamental en los nuevos proyectos industriales, especialmente de la arquitectura. Sólo permaneció como oficio de artistas o personas empeñadas en hacerla para organismos como la EMPROVA, COMINTUR y la ACAA, que producían para un mercado específico o con fines meramente estéticos.

El renacer de la artesanía en Cuba es un hecho que coincide con el fomento del turismo, sobre todo en aquellos sitios que han ido adquiriendo relevancia patrimonial.

A principios de los años 80 la ciudad vieja de La Habana fue declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

Por entonces la Plaza de la Catedral, con sus artesanos y proyectos artísticos, empezaba a ser un sitio pintoresco, y una opción preferencial para muchos habaneros. Se asistía, en verdad, a un ambiente creativo y comercial que sacaba a cualquiera de lo anodino.

Pero la dicha no duró mucho tiempo. Un plan policial conocido como *Adoquín* detectó ciertas ilegalidades en la adquisición de algunos materiales artesanales, y esto acabó aquel comercio.

En septiembre de 1993 el Estado cubano puso en vigor el Decreto Ley No. 141, en el que se encargaba al entonces denominado Comité Estatal del Trabajo y Seguridad Social (hoy Ministerio del Trabajo y Seguridad Social) la determinación de las actividades que podían hacerse por cuenta propia, así como las regulaciones y requisitos de quienes podrían ejercerlas, y las correspondientes normas de supervisión y control de esas actividades. Este tipo de apertura se fundamentaba en las necesidades de buscar vías útiles para complementar algunas actividades estatales en la producción de bienes y ofertas de servicios a la población, y en lo que ella

significaba como alternativa de empleo; entre cuyos oficios se comprendió la producción y comercialización de productos artesanales.

Casi once años después fue dictada la Resolución No. 11 del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social sobre el ejercicio del trabajo por cuenta propia ahora vigente, en la que fue ratificada la producción de bienes artesanales.

Por aquellos mismos días de principios de los noventas se creó el Área de Concentración La Catedral con una extensión de venta en la Plaza de Armas, lo cual animó considerablemente al Casco Histórico de la Ciudad. Una atractiva oferta de artesanías y libros con abundantes temas cubanos expendidos por trabajadores cuentapropistas irradiaron aquel ámbito pletórico de historia que, junto al rescate de numerosas edificaciones de nuestra arquitectura colonial, hacían un engranado conjunto de elementos a tono con los propósitos históricos y culturales con que la UNESCO había proclamado a ese lugar.

Desde entonces volvieron los artesanos, esta vez regidos por un Reglamento disciplinario para el trabajo por cuenta propia que fue aprobado por la Oficina del Historiador de la Ciudad. En él se hacía saber que el área de venta era provisional, y que se mantendrían allí mientras esa institución realizaba todas las acciones necesarias para buscar un espacio urbano más adecuado hacia el cual pudiera ser desplazada y reubicada esta área de comercialización. Se encargó a la Dirección General Económico Administrativa de la Oficina del Historiador el control del trabajo de los artesanos y vendedores de libros, para lo cual se designaron los miembros que atenderían dicha área.

Los artesanos fueron sometidos a una prueba de habilidades en la que hubo que demostrar el dominio del oficio que ejercían, aprobada la cual les fue entregada la licencia y una credencial para vender en la feria.

IV

La Feria de los artesanos abarca 200 metros lineales por el frente del Seminario Conciliar de San Carlos. No es un gran espacio. A cierta distancia cabe toda en la mirada. Pero en verdad ese pedacito es todo un universo.

Pensé recorrerla un rato de sábado con la intención de anotar ciertos datos; pero fue imposible. Son tantos y admirables los artículos que se ofrecen, y el dinamismo social y mercantil existente en ese sitio, que me obligó a reconsiderar la proyección de mi visita. Lo mejor que aprendí aquella vez fue que la Feria es un hecho socialmente más profundo que lo que reviste su apariencia comercial.

Para escribir sobre ella era insuficiente merodearla. Se imponía algo más: había que *vivirla*, y para llegar a ese íntimo contacto no bastaba observar sino también tratar con sus productores.

Así, bregando contra estos y otros innombrables inconvenientes, y contando, siempre, con la buena voluntad que nos inspira y una dosis de buena suerte, empecé mis entrevistas con diversos artesanos, sin registrar sus nombres.

-¿Lleva mucho tiempo aquí como artesano?

-Desde el principio, pero entonces no estábamos aquí ni éramos todos los que nos encontramos ahora. Vendíamos en la Plaza de la Catedral. Empecé como artesano allí a finales del año 93 y principios del 94, donde estuvimos vendiendo hasta noviembre del 98. En diciembre de ese año pasamos a la Plaza de Armas hasta junio del 99, y desde esa fecha permanecemos aquí.

-¿Prefiere este lugar al de La Catedral?

-Para serle sincero a mí me gusta más este lugar.

-¿Piensan muchos como usted?

-Creo que todos. Vender en la Plaza de la Catedral no garantiza que la venta sea mejor. Además eran tantos los artesanos que ya el lugar era insuficiente. Ahora allí hay una extensión del restaurante El Patio que abarca buena parte de la Plaza.

-¿Le parece bien que haya frente a la Catedral de La Habana esa vida comercial?

-Nada tiene que ver el comercio de la Plaza con los asuntos del templo; aunque para serle sincero yo recuerdo que cuando la venta de artesanía en la Plaza de la Catedral no estaba autorizada, hubo artesanos que iban allí para vender sus productos ilícitamente, y cuando alguien daba la voz de que venía algún policía, recogían sus cosas rápidamente, y en uno de los lugares donde se metían era en el templo.

-¿Para vender?

-Para ocultarse. La Plaza de la Catedral es un lugar histórico, pintoresco, muy cubano. Y este no es el único caso en que lugares así son utilizados para el comercio turístico, incluso en países con un catolicismo más arraigado que el nuestro.

-¿Qué tipos de productos artesanales se venden aquí?

-Todo lo imaginado y lo que pudiera imaginarse, siempre que el material lo permita. La artesanía es un arte porque usted obtiene del material bruto una figura útil y con belleza.

-Los productos… ¿son muchos?

-Y diversos. La artesanía se clasifica según el material con que usted trabaje. Aquí hay productos en madera, en barro, tejidos, tela, papel maché, cuero, huesos, semillas, tarros…, y con esos materiales se hacen muchas cosas, como las tallas de madera, humidores, carritos, muñecas, vasijas, ceniceros, carteras, cintos, zapatos, billeteras, cordones para llevar al cuello con algún adorno pendiente, jabas de yarey o malagueta, collares, manillas, peines y

peinetas, hebillas para el cabello, vasos, cachimbas, ceniceros, bongoes, guitarras, maracas, claves…, en fin… Y cada una de esas cosas tiene sus variedades…

En efecto, el registro de productos que se ofertan es tan amplio como ha logrado crear el ingenio imaginativo del artesano. Todos los kioscos, uno al lado del otro, están abigarrados de cosas, sobre sus mostradores o colgando. Casi todos los productos, desde el más simple hasta el más complejo, lleva un detalle de cubanía manifiesta en el punto de un tejido, en la imagen de una boina, en la estampa de un cenicero, en el gesto sensual de una escultura femenina, en el tabaco o las maracas sostenidas en las manos de un muñeco. Y cuando el detalle de *lo cubano en la artesanía* no está en el elemento que complementa o adorna al objeto, entonces se manifiesta en el propio material de la obra, como en cualquiera de nuestras admirables maderas, el cuero, el tejido, la fibra o la semilla autóctonas, o en el valor social o cultural que adquiere el producto debido a las costumbres centenarias de nuestro pueblo, como las cajas de tabaco, el sombrero de yarey, el tambor, la muñeca negra con el pañuelo anudado en la cabeza, la cesta, la tinaja, el abanico… o la guayabera.

El acucioso turista va y viene de un kiosco a otro dentro del vórtice de aquella centrífuga de cosas tan diversas en que se ve envuelto, devanándose los sesos en un placentero nerviosismo, pues no sabe qué pedacito de Cuba escoger para llevarla en su equipaje.

-¿Quiénes son los mejores clientes?

-El cliente es heterogéneo. Los hay cubanos y extranjeros.

-¿Cubanos?

-Cubanos. Al cubano le gusta la artesanía, y tiene buen gusto.

-Pero los precios son altos, y se paga con moneda convertible.

-Pero aun así vienen a comprar. Lo hacen sobre todo en días muy especiales, como el de las madres, el de los enamorados, fin de año, o si van a viajar, para llevar algo típico de Cuba. Casi ninguno de nosotros le vende a un cubano en el mismo precio que al extranjero, porque no es lo mismo un CUC para un turista que para un compatriota. Lo que hacemos es llegar a un ajuste para que él salga complacido.

-¿Cuáles son los clientes extranjeros qué más artesanía compran?

-Aquí compran todos pero los mejores clientes son los españoles e italianos. Parece que el gusto les viene por tradición, porque el Imperio Romano fue un excelente copiador del arte griego, y admiraba mucho la artesanía. Y España fue ocupada por Roma.

-Me han dicho que los italianos compran mucha artesanía pero son muy regateadores.

-Regateadores son todos. Eso es propio del mercado capitalista al cual ellos están acostumbrados.

-¿Y los latinoamericanos, como clientes?

-América Latina es un continente rico en productores artesanales. El latino compra sobre todo tejidos, alfarería y bisutería.

Los artesanos del Centro Histórico de La Habana pagan un impuesto mensual al Estado por la licencia en moneda libremente convertible, cuya tasa depende del tipo de actividad que realizan. Los que trabajan la madera y la bisutería pagan la mayor tasa, que es de 159 CUC. Cada día de venta los productores abonan 60 pesos cubanos por metro cuadrado de área ocupada. Los pagos se efectúan mediante la gestión de un grupo de personas que pertenecen al área administrativa y económica de la Oficina del Historiador. Los inspectores chequean el cumplimiento de las normas previstas en el reglamento para el trabajador por cuenta propia que labora en esta zona, tales como el uso de la credencial, el horario de venta, mantener una correcta conducta social, que realicen sus ventas sin la presencia de personas ajenas a la comercialización, mantener las normas de higiene…

Los artesanos tienen derechos tales como el de recibir su área de trabajo limpia, la atención personal o colectiva de los controladores de área y de la administración del área dirigida por la Oficina del Historiador, recibir las respuestas a sus inquietudes o problemas relativos al desempeño de su actividad, el trato respetuoso de las personas que los atienden, hacer

reclamaciones ante la Administración o la Dirección General Económico Administrativa de la Oficina del Historiador…

El ambiente de la Feria tiene el dinamismo del sitio típicamente mercantil. Los turistas se detienen frente a algunos kioscos para mirar o coger un producto, preguntar su precio, sus cualidades… Los artesanos establecen con ellos una relación cordial explicándoles la funcionalidad del producto, las cualidades de su soporte y lo que representan culturalmente.

-Uno es productor y al mismo tiempo difusor de nuestra cultura –comenta otro artesano–, porque cuando el turista nos pregunta qué es la maraca o las claves, tenemos que explicarles para qué se usan, quiénes las usan, y hasta las tocamos cantando alguna tonada.

-¿Dónde aprendió la artesanía? –pregunto a otro.

-Viéndola hacer. El artesano es una persona con un sentido especial de la belleza. Es capaz de ver lo bello donde a nadie se le ocurriría, como en un pedazo de madera rústica o unas semillas, de las que el artesano saca un collar.

-Hay mucha gente que tiene una opinión muy imprecisa de nosotros –comenta otro– Creen que somos ricos. Y hay días en que no hacemos venta, o la hacemos mala. Y haya ciclón o mal tiempo se debe pagar el impuesto de la licencia, que en mi caso son 159 CUC, además del espacio diario que ocupamos. Como son 16 días de trabajo al mes, cada uno significa 10 CUC de impuesto más noventa pesos de área, que suman unos mil y tantos al mes. Como ve usted aquí no sólo se gana; también hay que invertir dinero. Es decir a diferencia del resto de los trabajadores, que trabajan para que les paguen, nosotros pagamos para poder trabajar.

-El reglamento advierte que este es un sitio provisional de comercio. ¿Qué opina sobre eso? –pregunto a otro.

-Eso está previsto, y a nosotros no nos queda más alternativa que aceptarlo. Pero este comercio donde mejor tiene sentido es en una zona como ésta. Ninguno quisiéramos tener que irnos, es la verdad. Nos hemos acostumbrado a este lugar como uno se acostumbra a una casa, a un barrio, a un sillón, a un viejo y buen amigo.

-¿Fueron ciertos los rumores recientes de que los iban a sacar de aquí?

-Sí, fueron ciertos, poco antes de que cerraran los kioscos donde se venden comidas, café y refrescos. Se temió que fueran a hacer algo similar con nosotros, mandarnos a los municipios. Y nosotros hicimos llegar a la Oficina del Historiador nuestras inquietudes.

-¿Qué les respondieron?

-Que permaneciéramos tranquilos, disciplinados; que no había nada de eso, pero que no podíamos olvidar que esta área de venta es provisional.

-Siempre hay rumores y momentos de tensión –interrumpe otro artesano–. Ahora acaba de aparecer una orden de la Dirección Provincial del Trabajo que nadie aquí entiende.

-¿Qué orden es?

-Que no podemos seguir trabajando con madera ni barro, hueso o tarro, porque según ellos no tenemos como justificar su procedencia.

Efectivamente, el 15 de mayo la Dirección provincial del trabajo les informó que no podían seguir comercializando productos obtenidos con esos materiales. Poco después una representación de los artesanos acudió al Ministerio del Trabajo, donde se les sugirió que plantearan su inconformidad en la Dirección Provincial del ramo. Los artesanos regresaron a esa institución, donde tuvieron una entrevista con algunos funcionarios en un ambiente cordial, y se les dio el plazo de dos meses (hasta el 31 de julio) para resolver la situación. También se dirigieron al Partido y Poder Popular Provincial, donde fueron escuchados con ánimo comprensivo y resuelto a ofrecer una solución al problema.

En efecto, la resolución del trabajo por cuenta propia vigente, dispone que el productor debe adquirir los materiales e implementos para la realización de sus productos o servicios en la red de establecimientos comerciales del país. Pero esto no en todos los casos es así, pues hay algunos tipos de productores que no tienen dónde adquirir la materia de su trabajo. Tales son las dificultades de los artesanos de la ciudad que trabajan con madera, hueso y tarro.

-¿No se les asignó una tienda donde adquirir los recursos? –pregunto a varios artesanos que se dedican a la talla de madera.

-Un aserrío que está en 100 y 51, pero lo que se nos oferta allí son recortes muy malos y de una madera pésima. También podemos comprar en la tienda La Sortija, pero lo que se oferta allí no nos sirve a los artesanos que empleamos la madera. Y si vas a un aserrío donde se vende madera entonces tampoco nos la venden, porque el servicio se realiza por cheque y nosotros no pertenecemos a ninguna institución que nos represente para hacer ese tipo de compra, no pertenecemos a la ACAA, no pertenecemos a Cultura, que sí tienen mecanismos para ello. ¿Entonces qué hacer, si estamos como amarrados?

-¿Y cómo entonces han conseguido la madera?

-De un árbol que se ha caído, de muebles y cosas que la gente vende o bota… Cuando hay un ciclón o algo de eso muchos de nosotros salimos por ahí como tiburones hambrientos pero buscando árboles.

-¿Cómo creen ustedes que pueda resolverse este problema?

-Igual que como se ha resuelto en otras provincias, donde la dirección de Forestales tiene mecanismos administrativos y legales para que los trabajadores por cuenta propia puedan adquirir sus materiales. El problema consiste en que en Ciudad de La Habana no hay bosques, y lo que nosotros entendemos es que la Dirección Provincial del Trabajo, que es la institución principal que nos dirige, debe encontrar mecanismos de gestión con el Ministerio de la Agricultura, Forestales y quien sea para que se nos faciliten las condiciones para trabajar como es debido. En la práctica la ley se contradice en este sentido, pues te da el derecho de trabajar por cuenta propia pero no las vías para obtener los materiales. Determinar que no podemos seguir vendiendo nuestros productos no es el modo de solucionar el problema.

-¿Ustedes creen que el problema se resuelva favorablemente para todos?

-Fuimos bien atendidos por todas las instancias a las que fuimos, y dejamos una carta explicando los pormenores. Tenemos esperanza.

-¿Ustedes están afiliados a algún sindicato?

-Ese es otro problema. Hemos solicitado que nos acojan algunos sindicatos pero dicen que somos trabajadores privados. En realidad somos un gremio pero no tenemos… ¿cómo es que se llama eso…?

-Personalidad jurídica –comenta otro.

-Eso.

-Pero tienen derechos como ciudadanos, y la Ley del trabajo por cuenta propia y la Resolución aprobada para ustedes por la Oficina del Historiador les da derechos para reclamar cualquier asunto relativo a su trabajo.

-Es verdad, ¿pero por qué no podemos pertenecer a algún sindicato? Nosotros hacemos contribuciones sociales. Hemos dado nuestro aporte financiero cuando ha habido desastres naturales, y en una ocasión se nos solicitó cooperar para una revista cuyo costo industrial era muy alto. A los niños enfermos de cáncer les hacemos llegar juguetes al hospital. Siempre hemos estado y seguimos estando dispuestos a cooperar socialmente. ¿Por qué entonces no nos acoge un sindicato?

-¿Y los artesanos que trabajan con tarro y hueso? ¿También tienen las mismas dificultades que los que trabajan con la madera?

-Sucede lo mismo. Antes iban a los mataderos, donde había cantidad de deshechos de reses. Después ya no pudo ser posible resolverlos.

-¿Qué pasaría de no resolverse a favor de ustedes la reclamación que hicieron a la Dirección Provincial del Trabajo?

-Que el más perjudicado sería el turista, porque gran parte de los productos que se comercializan aquí son de madera, y los que más demanda tienen. También nosotros, los productores, pues con este trabajo sostenemos a nuestra familia.

-Yo tuve que permanecer tres meses en Suecia, y me sentía el hombre más solo del mundo –me comenta otro artesano–. Un día visité una casa, y mi vista chocó con una placa que había en la pared. ¿Usted sabe lo que decía? Mercaderes, una de nuestras calles. Yo sentí una emoción que no puedo contarle. El matrimonio dueño de la casa la había comprado en esta Feria.

V

En diciembre de 1982, al celebrarse en la sede de la UNESCO la Sexta Reunión del Comité Intergubernamental de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, fue aprobada la inclusión en la lista del Patrimonio Mundial La Habana Vieja y su sistema de fortificaciones, basándose en que esta parte de nuestra ciudad representa “un ejemplo relevante de un tipo de estructura que ilustra una significativa etapa de la historia, y constituye un ejemplo excepcional de un acontecimiento humano tradicional”.

Más allá de las contradicciones reales o aparentes, de incertidumbres y rumores, lo cierto es que, precisamente en este sitio singular del planeta, ha prevalecido la feria como un manantial de inagotable cubanía, en cuya diversidad de productos y dinamismo comercial se complacen todos sus visitantes como elementos de aquella estampa verdaderamente barroca. Se trata, sobre todo, de turistas ávidos de adquirir algunas de aquellas labores antes de partir a su patria, con el bello y noble fin de llevar un testimonio de lo más legítimo de la nuestra. Un hecho que, por su enorme dimensión cubana, bien vale defender. Ω

* *El autor agradece a los más de 30 artesanos de la Feria de La Habana Vieja que ofrecieron sus opiniones.*

La Resistencia

A los 60 años de la derrota del fascismo

por Olga SÁNCHEZ GUEVARA

EL 20 DE JULIO DE 1944 PUDO HABER CAMBIADO radicalmente los destinos de la nación alemana y el curso de la Segunda Guerra Mundial. Ese día, el oficial Claus Schenk, conde de Stauffenberg colocó una bomba que debía acabar con la vida de Adolf Hitler, y permitir así la formación de un nuevo gobierno con bases democráticas y la negociación inmediata de la paz. Como es sabido, el atentado fracasó, y Stauffenberg fue ejecutado junto al grupo de altos oficiales de la Wchermacht con quienes había planeado la acción. En la calle que hoy lleva su nombre, y en el mismo edificio en cuyo patio fueron asesinados los participantes en la conspiración, se encuentra el Memorial de la Resistencia alemana, una exposición permanente de fotos y textos que ilustran los diversos aspectos y momentos de un movimiento antifascista cuya amplitud y alcance sorprenden a quienes se acercan por primera vez a estas páginas de la historia alemana. Sólo empleando un engranaje de terror minuciosamente concebido, y la mentira sistematizada, pudo el mando fascista aplastar y acallar un movimiento que incluyó por igual a obreros, miembros de la alta aristocracia, políticos liberales y conservadores, artistas, escritores, científicos, cristianos católicos y evangélicos, jóvenes como los hermanos Hans y Sophie Scholl, asesinados cuando sólo contaban poco más de veinte años, y tantos otros.

Entre los cristianos que participaron en la resistencia contra el nazismo merecen mención especial el teólogo evangélico Dietrich Bonohoeffer, quien desde la prisión escribió páginas iluminadas por una fe militante, y que fue asesinado en abril de 1945, un mes antes del fin de la guerra (8 de mayo), y el padre Bernhard Lichtenberg, *Dompropst* de la catedral católica de Santa Hedwig en Berlín, quien en sus homilías y cartas pastorales se enfrentó abiertamente al régimen nazi, sufrió prisión y murió durante el traslado al campo de concentración de Dachau. Los restos mortales del padre Lichtenberg, beatificado por Su Santidad Juan Pablo II el 23 de junio de 1996 como mártir, se encuentran en una de las capillas de la catedral de Santa Hedwig.

Padre Bernard Lichtenberg

Mantener viva la memoria es el mejor tributo a quienes se sacrificaron por construir un mundo de verdadera dimensión humana. La entrada al Memorial de la Resistencia alemana es libre, y en sus salas de exposición pude ver a grupos de jóvenes acompañados por sus profesores, observando, leyendo, comentando, recibiendo un legado que hoy más que nunca es necesario preservar.

"Aquí, en el que fue Estado Mayor del Ejército, un grupo de alemanes organizó el intento de derrocar la tiranía nazi. En ese intento ofrendaron sus vidas".

Mantener viva la memoria es el mejor tributo a quienes se sacrificaron por construir un mundo de verdadera dimensión humana. La entrada al Memorial de la Resistencia alemana es libre, y en sus salas de exposición pude ver a grupos de jóvenes acompañados por sus profesores, observando y leyendo, comentando, recibiendo un legado que hoy más que nunca es necesario preservar. Ω

** Licenciada en Lengua Alemana.*

Paradigmas estéticos y evangelización de la cultura en Iberoamerica: la vía *pulchritudinis* ("el camino de la belleza")

SEGMENTO

por monseñor Carlos Manuel DE CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL

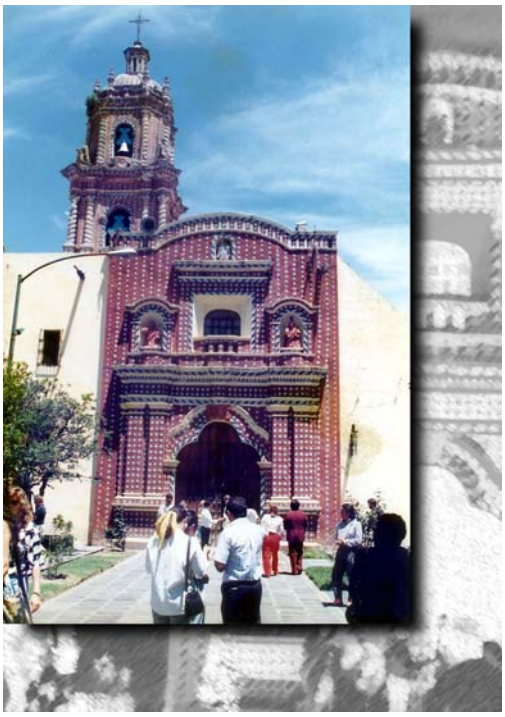
NOTA PREVIA

El texto a continuación es reelaboración de una Conferencia titulada *Paradigmas estéticos en América. El arte cristiano entre las tendencias globales y las elaboraciones locales*, que debí haber leído en un encuentro del Pontificio Consejo para la Cultura que tuvo lugar en Río de Janeiro del 7 al 12 de Junio pasado. No pude asistir debido a la ordenación episcopal de mi hermano y a su instalación canónica en la Diócesis de Matanzas. Fue leída por uno de los participantes efectivos. Revisado, abreviado y con acentuaciones más locales, aparece ahora en esta sección.

ALGUNAS CONSIDERACIONES INTRODUCTORIAS

1.- Me resultaría difícil llegar a conclusiones categóricas acerca de los paradigmas estéticos en América y de la tensión, en este ámbito, entre las tendencias globales y las elaboraciones locales. Ni siquiera me atrevería a expresarme en tono rotundo sobre este asunto, harto complejo, en relación con Cuba, que es el País de América que, por razones evidentes, conozco mejor. Los entresijos de la cultura frecuentemente nos deparan sorpresas y, en todo caso, son dinámicos mientras se trate de una cultura viva. Dentro de los límites de este artículo, me limitaré a exponer algunas consideraciones personales en las que trataré de tener en cuenta tanto las diversas realidades, cuanto los distintos senderos de la *via pulchritudinis:* artes plásticas, música, literatura, cine y, quizás sobre todo, *la belleza del* "vivir en la belleza" *que fluye de la verdad plena del Ser*: del ser del Dios de Jesucristo, de la persona humana y de la naturaleza de la creación no humana. La Belleza íntegra, a mi entender, no puede sustentarse en las percepciones y elaboraciones fragmentadas, tan frecuentes en nuestra cultura contemporánea, caracterizada en sus contenidos por la tendencia tanto a la globalización –sin que hayan desaparecido las elaboraciones locales–, cuanto a la fragmentación desarticulada. Subrayo que, por otra parte, no deberíamos dejar de tener ante los ojos que, en el mundo contemporáneo, los paradigmas estéticos interactúan con los paradigmas científicos y técnicos en la orientación y en la desorientación de la existencia humana.

2.-Tradicionalmente, en la América nuestra, como en casi todas partes, la Iglesia ha contado con las distintas formas y direcciones de la *via pulchritudinis* para vivir y expresar los contenidos de la Fe y de la Ética que se deriva de ellos. No siempre de manera reflexiva y no siempre con acierto, suficiente alcance y "buen gusto", pero siempre de manera real. A causa de estos inconvenientes y de otros de índole diversa, condicionantes de la relación Fe-Cultura, los artífices, conscientes o inconscientes, de los paradigmas estéticos vigentes, ni siempre han sido hombres y mujeres de Iglesia, ni ésta siempre ha sabido "tenerlos en cuenta" en la realización efectiva de aquello que constituye su razón de ser, o sea, *proclamar y hacer presente efectivamente la Buena Nueva de Jesús*, evangelizar, dar testimonio integral de Jesús, Hijo de Dios, muerto y resucitado *propter nos homines et propter nostram salutem* (por



nosotros los hombres y por nuestra salvación; es la fórmula del Credo).

3.- Por otra parte, me parece que –y esto me acercaría a una especie de "descubrimiento del Mediterráneo"– en el ámbito de los paradigmas estéticos no se puede hablar de un solo nivel de apreciación e interiorización, o de idénticos paradigmas estéticos. No sólo a causa de las variantes culturales entre naciones y regiones, sino también debido a los diversos estratos culturales dentro de una misma nación o región. Por ejemplo: hablemos de algunas regiones de un solo país: Brasil. La cultura y, por ende, los paradigmas estéticos de los bahianos, los paulistas, los gaúchos del Sur, los cariocas, y los procedentes de Minas Gerais o de la Amazonia varían significativamente. Como varían, dentro de cualquiera de esas regiones, la sensibilidad estética, las escalas de valores, las formas de religiosidad, etcétera, en los diversos sectores de la población. Además, no nos podemos olvidar de los condicionamientos económicos de las culturas. Desde hace muchos años oigo a los economistas afirmar que América Latina es la región del mundo en la que las diferencias económicas, dentro de cada nación, son las mayores del mundo contemporáneo. Otros continentes pueden ser más pobres, pero no se da tal distancia económica. Estas diferencias no son la única causa, ni siquiera la más importante "ontológicamente", de las diferenciaciones culturales y de las variantes en los paradigmas estéticos, pero no me caben dudas de que constituyen un factor importante en sí mismo que, por añadidura, potencia los otros factores.

4.- Ahora bien, junto a esta insistencia en algunas "diferenciaciones", subrayo ahora que no podemos ignorar la tendencia creciente hacia una cierta globalización cultural planetaria, de la que la América nuestra no es una excepción. Lo cual, no inmediatamente, pero sí a mediano y largo plazo conduciría hacia un acercamiento entre los paradigmas estéticos. Los intelectuales y los artistas viajan y se presentan personalmente en nuestros diversos países, regiones y culturas; las obras literarias, el cine, las novelas y otros programas de TV circulan en mayor o menor medida por todos nuestros países. Por ejemplo, en Cuba, en la que, como sabemos, la TV es un servicio estatal y esta condición podría llevarnos a pensar en una uniformidad estética, sabemos que, desde hace muchos años siempre se ven, durante un mismo período de tiempo, al menos: -1) una novela cubana; -2) una novela de otro país latinoamericano, casi siempre, pero no exclusivamente, de México o de Brasil, que suelen ser las más populares en nuestro Continente; -3) un "serial", norteamericano o europeo (casi siempre español o inglés), y casi siempre de carácter "histórico"; en algunas ocasiones, el serial puede llegar a ser japonés; -4) añadamos que los mejores horarios de tres o cuatro días de la semana están ocupados por películas del más variopinto origen, no siempre de buena calidad cinematográfica y de muy diversa sustentación ideológica, filosófica o religiosa. Casi nunca estas películas han sido realizadas con criterios de inspiración cristiana. Lo cristiano está presente en el mundo cinematográfico desde los inicios de la cinematografía, pero con dimensiones y peso minoritarios. Las "tesis" que, por la mediación eficaz de la cinematografía, circulan por el

mundo entero en torno, por ejemplo, a las relaciones prematrimoniales, al aborto, la eutanasia, las relaciones extramatrimoniales, la homosexualidad, las críticas a lo religioso genuino y a la Iglesia Católica en particular, pueden llegar a cualquiera que tenga un equipo de TV. Lo cual, en Cuba, es algo casi universal. Y ese cúmulo de imágenes y de textos, a veces contradictorios entre sí y con relación a las enseñanzas oficiales del "marxismo a la cubana" y de la Iglesia, no pueden dejar insensibles a los receptores que, en su mayoría, carecen de una formación intelectual, afectiva y religiosa que los haga capaces de un discernimiento sabio.

5.- Por lo tanto, junto a las diferencias culturales y, por ende, de los paradigmas estéticos que conservan una propia identidad tradicional, cristiana o no, se da esta tendencia a la uniformidad, a la globalización, pero no en una dirección que, en la mirada cristiana, podría ser aceptable y hasta positiva en algunas circunstancias, sino en la dirección de la postmodernidad, del "todo vale", del relativismo, de una mal entendida tolerancia y de sincretismos inadmisibles. Tanto más deteriorantes del ser de nuestros pueblos, cuanto más deficientemente formados intelectual y artísticamente, menos radicalmente evangelizados, y cuanto más inconsciente sea "la penetración" que llegaría a homologarlos en un desastre religioso y cultural, ético y estético. Si esta tendencia continuase estando presente, sin una reacción eficaz que, respetando libertades y responsabilidades, la contrarrestara, se ampliarían las dimensiones de la crisis del catolicismo tradicional latinoamericano y de las culturas a las que, tradicionalmente, hemos atribuido un alma cristiana. Fenómenos éstos frente a los que no podemos cerrar los ojos.

ALGUNOS HECHOS Y ELEMENTOS DE ANÁLISIS DEL TEMA

6.- En la América nuestra, a lo largo de los cinco siglos de presencia cristiana, en unas regiones más que en otras, se ha desarrollado un arte cristiano, en el ámbito de la plástica y la arquitectura, en el de la literatura y la música. Y tanto a nivel popular, como en los niveles más sofisticados de la creación artística. La influencia hispano-portuguesa en los orígenes de estas manifestaciones es innegable, pero innegable es también la casi inmediata presencia de componentes provenientes del mismo mundo americano, aborigen, con todas sus variantes étnico-culturales en las que, muy pronto, deben incluirse, en algunas regiones del Continente, las expresiones de "origen africano". Fonema que, no siempre, equivale a expresiones religiosas puramente africanas (tentado estoy de utilizar aquí el adverbio latino tan querido por los viejos escolásticos, *simpliciter*), sino a expresiones culturalmente sincréticas, o sea, a expresiones que son africanas en cierta medida, pero imbricadas con expresiones de otra raíz (o sea, volviendo a la terminología escolástica, africana *secundum quid*). En términos generales, según mi parecer, lo africano en el nordeste de Brasil, en el Caribe y en todas las regiones en las que la presencia africana fue significativa, ésta se integró rápidamente con lo hispano-portugués y, en algunos casos –por ejemplo, en el "Perú negro"– con lo aborigen americano.

La influencia hispano-portuguesa en los orígenes de estas manifestaciones es innegable, pero innegable es también la casi inmediata presencia de componentes provenientes del mismo mundo americano, aborigen, con todas sus variantes étnico-culturales en las que, muy pronto, deben incluirse, en algunas regiones del Continente, las expresiones de "origen africano".

7.- No tengo certeza acerca de la cualificación religiosa precisa de las expresiones de arte en

el dominio de las artes plásticas populares –ornamentaciones arquitectónicas incluidas– y de la literatura popular (pastorelas y textos para otro tipo de representaciones teatrales religiosas populares), tal y como se concibieron a partir del siglo XVI. ¿Se trata siempre de manifestaciones de inculturación genuina de la Fe Cristiana en el nuevo espacio cultural que el Continente abrió, o se trata de expresiones sincréticas concebidas a partir de las deficiencias de la evangelización o a partir del "arte de la simulación", propio del mundo religioso en las culturas dominadas? Sospecho que hubo de todo y que no siempre los cristianos de cultura raigalmente europea hemos sido capaces del discernimiento porque no hemos conocido suficientemente la simbología religiosa aborigen o de origen africano y, mucho menos, el arte de enmascararla bajo la simbología cristiana. A modo de ejemplo ilustrativo de lo que deseo afirmar refiero dos anécdotas. Hace poco más de treinta años, tuve ocasión de ver, en Lima, las imágenes de una celebración de Semana Santa en una comunidad andina con una población de ascendencia predominantemente aborigen. Para mí, ignorante, se trataba de hermosas imágenes de procesiones, imágenes cristianas, adornos florales, danzas, etcétera, relacionadas con la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Empero, el sacerdote peruano que me las mostraba me hizo notar detalles referenciales a la religión y a la cultura ancestral de aquella población que yo no habría podido percibir sin su iluminación. Otro tanto me sucedió, hace más o menos veinte años, en Mérida (la de Yucatán) con pinturas navideñas, de un gran colorido y encantadoras plásticamente, hechas por aborígenes de la región. Aquella expresión peruana de la Semana Santa y esta expresión yucateco-mejicana, maya, de la Navidad, ¿son solamente expresión del misterio de Cristo y manifiestan y coadyuvan a la vivencia de nuestra Fe, o contribuyen, por el contrario, a reafirmar un sincretismo y una simulación tan antiguos como la evangelización del Continente, acerca de los que ya nos advirtieron, en su momento, los cuatro Concilios Virreinales, de Lima y de México?

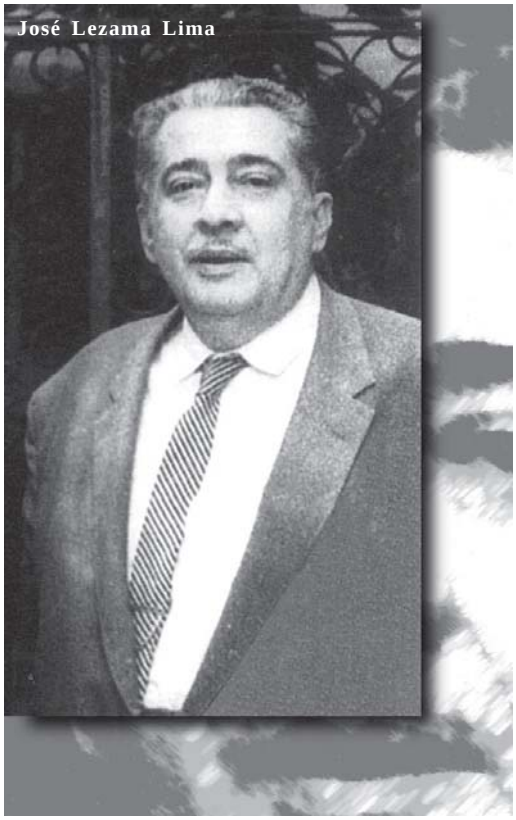
8.- No podemos eludir el hecho de que nuestros países se constituyeron como tales, como naciones y estados, sobre las bases anteriores, pero a la sombra de la Ilustración hispano-portuguesa, a partir de fines del siglo XVIII. Sobre la religiosidad y la cultura aborigen y de raíz africana, se "montó" la cultura hispano-portuguesa de la Contrarreforma, tal y como llegó a estas playas. Los esfuerzos fueron enormes y sumamente generosos, pero la primera Evangelización resultó, a todas luces, insuficiente. Sobre esa realidad, posteriormente, hacia fines del siglo XVIII, se "montó" la Ilustración hispano-portuguesa, con un mayor espacio para lo religioso que la Ilustración elaborada en otras latitudes, pero no dejó de incluir muchos de los ingredientes propios de tal "revolución cultural", los positivos y los que no lo son tanto. Y con esas hipotecas, la de la evangelización insuficiente y la de la crítica racionalista ilustrada a la Fe y a la Iglesia, cargamos todavía.

9.- Cierto es que la cultura propia de la Ilustración llegó explícita y reflexivamente sólo a

las capas más evolucionadas culturalmente y mejor informadas. Pero precisamente porque esos hombres y mujeres fueron los artífices de nuestros andamiajes políticos y legales, así como de las tendencias y políticas culturales, el resto mayoritario de nuestros pueblos ha conformado su existencia, paulatinamente, según esos criterios de la modernidad racional. Como ahora padecen, sin tener mucha conciencia de ello, los criterios de la llamada "post-modernidad". Los paradigmas estéticos, más o menos vigentes en casi toda América, tienen que ver con esta historia de nuestras culturas. Todos somos hijos del mestizaje de nuestras culturas: del Barroco nuestro, omnipresente y nunca desterrado de la entraña latinoamericana, de la Ilustración, también "a la americana" y, ahora, de los primeros vagidos de esa especie de contracultura contemporánea, con tendencias a la globalización o planetarización, que cultiva el absurdo y lo grotesco, que fragmenta la comprensión de la persona humana, rechaza las posibilidades de la Verdad y de todo acceso a lo Trascendente y disuelve en el relativismo las posibilidades de una Ética, no digamos ya Cristiano-católica, sino simplemente "razonable". Con esos presupuestos, se van creando, lenta pero realmente, paradigmas estéticos incompatibles con el arte cristiano y, por consiguiente, obstaculizadores de la inculturación de la Fe. No me parece necesario insistir en que semejante situación, si no es superada por una evangelización de nuestra cultura, hasta las raíces de la misma, lo que peligra es nuestra identidad cultural de raigambre católica y nuestra misma identidad católica.

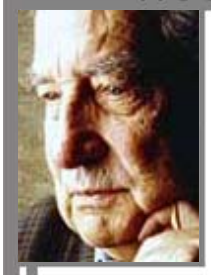
10.- Junto al lenguaje más bien simbólico de la plástica y a la influencia más explícita y pluriforme del cine y de los medios de comunicación social, están siempre las Letras. Lo han estado siempre, pero en la medida en que nuestro Continente aprende a leer y a escribir –y esto es, evidentemente, una realidad positiva–, se incrementa el gusto por la lectura. El número de los que tienen acceso al "libro" y se familiarizan con los autores "de moda", algunos muy talentosos y otros menos, es mucho mayor. Si tenemos en cuenta sólo a los autores latinoamericanos del *boom* de la novela y del ensayo, nos damos cuenta de que casi ninguno de ellos sintoniza totalmente con los contenidos de la Fe católica. Pienso en Octavio Paz, Borges, Vargas Llosa, García Márquez, Cortázar, Fuentes, Carpentier, Lezama Lima, Piñera, Isabel Allende, Edwards, etcétera. Sin embargo, estos hombres y mujeres, aunque sean espejo y retraten, cada uno a su modo, las esencias y las contradicciones de nuestra identidad cultural, y puedan llegar a ser muy críticos con relación a la Iglesia y a los contenidos de la Fe y de la Ética que se deriva de ellos, son todavía hombres de la racionalidad y con ellos, el diálogo cultural es más que posible. La nueva generación que viene después de ellos y que empieza a tener un público de lectores es otra cosa. En proporción significativa, son cultivadores de una u otra forma de la irracionalidad y con ellos el necesario diálogo para una inculturación de la Fe se hace mucho más difícil, aunque no imposible. La dificultad fundamental, la que nace de su distancia cultural del universo de lo cristiano-católico, debería incentivar el diálogo cultural y, si llegare el caso, religioso. Las dificultades no deberían, nunca y en ningún espacio humano, motivar la negación al diálogo entre las partes en orden al incremento de nuestras parcelas de

Las dificultades no deberían, nunca y en ningún espacio humano, motivar la negación al diálogo entre las partes en orden al incremento de nuestras parcelas de Verdad, Bondad y Belleza, y en orden a la superación de cualquier forma de conflictividad.



Verdad, Bondad y Belleza, y en orden a la superación de cualquier forma de conflictividad. Entre seres humanos, el irrespeto, el ignorarnos y la violencia son siempre formas de irracionalidad y, por ende, derrotas de la humanidad.

11.- Dicho brevemente: -a) La temática o contenido del genuino arte cristiano, en la América nuestra, coincide sustancialmente con los de cualquier otra zona del mundo. Pueden variar los acentos en una zona geográfica o en una época, pero se trataría siempre de cuestiones accidentales. Por otra parte, la influencia de la globalización también se deja sentir en nuestro Continente. Junto al arte cristiano en todas sus manifestaciones se han desarrollado, desde los tiempos de la primera evangelización del Continente, manifestaciones artísticas no siempre totalmente cristianas sino, frecuentemente, sincréticas, en las que el componente cristiano aparece integrado, por diversas vías y en distinto grado, con elementos paganos. Con frecuencia lo cristiano ha tenido la función de ocultar o velar creencias prohibidas o socialmente mal vistas; -b) Los paradigmas estéticos de la plástica popular son...los que son, bien identificables y dificultosamente clasificables. El arte cristiano, en este ámbito, procede según esos paradigmas culturales en cuanto a las formas. En cuanto a los contenidos podría considerarse un arte mestizo y, frecuentemente, sincrético. Ya he mencionado cómo una representación del nacimiento o de la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo pueden representar esas realidades fundamentales de nuestra fe cristiano-católica, pero podrían representar también otras realidades paganas, pre-cristianas en esta América nuestra, por los caminos de una velada sincretización que reclama todavía nuestra atención evangelizadora. Los paradigmas estéticos de la plástica más sofisticada, la música, la literatura, el cine y la TV, a ese nivel más sofisticado, pueden ser también –en mayor o menor grado, de acuerdo con la región y con la personalidad del artista en cuestión– mestizos y hasta sincréticos. En algunos casos contemporáneos, esas manifestaciones pueden llegar a ser ajenas y hasta críticas y hostiles con respecto a los contenidos de la Fe y la Ética cristianas. A partir de fines del siglo XVIII, las manifestaciones "ajenas" a los contenidos de la Fe suelen estar influidas por los paradigmas de la Ilustración y, ya en el siglo XX, por los propios de la estética y la ética marxistas. Tanto la Ilustración, desde fines del siglo XVIII, cuanto el marxismo, después de los años treintas del siglo XX, cautivaron muchas mentes cultivadas y sensibilidades artísticas. En los últimos años –ya está mencionado anteriormente–, deterioradas las utopías anteriores, penetran en esos medios los paradigmas de la inasible post-modernidad, esa especie gelatinosa, calificada como *New Age* (Nueva Edad, Nueva Era), que por el momento, pretende permearlo todo. En algunos aspectos, nos recuerda la *gnosis* de los primeros siglos del Cristianismo, con el inconveniente, en el siglo XXI, de que se nos hace más irracional y, al serlo, coloca casi todo bajo el amparo de un relativismo a ultranza que trata de disfrazarse, "elegantemente", de tolerancia y de sonrisas concesivas.



Los católicos, participantes habituales y ocasionales en la misma, deberían encontrar siempre, en el templo, una atmósfera que les resulte "bella", con la belleza que nace de la Verdad y de la Bondad de Dios y que la Eucaristía, Sacramento capital, debe hacer presente.

ESBOZO DE RECOMENDACIONES PASTORALES

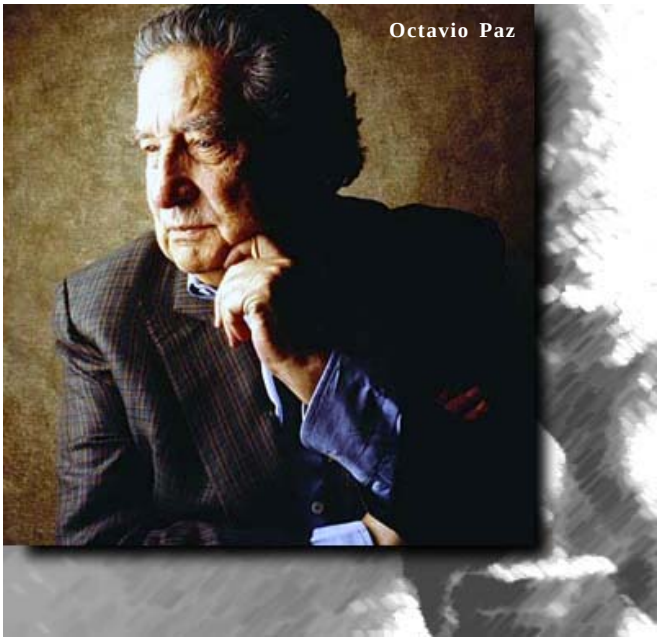
12.- Lo que habitualmente designamos como "pastoral de la Cultura" no debería desgajarse, en la vida de una Diócesis o de una Parroquia, de todo el conjunto de la existencia y de la acción evangelizadora de la Iglesia, cuyo centro vital, en todos los sentidos, reside en la *Liturgia* y, de manera muy señalada, en la *Eucaristía*. Esta centralidad eucarística de la Iglesia supone, ante todo, la celebración digna y bella de la misma. Los católicos, participantes habituales y ocasionales en la misma, deberían encontrar siempre, en el templo, una atmósfera que les resulte "bella", con la belleza que nace de la Verdad y de la Bondad de Dios y que la Eucaristía, Sacramento capital, debe hacer presente. Estimo que ninguna otra realidad eclesial nos puede introducir y sostener en el Misterio de Dios con el mismo grado de luminosidad. No olvidemos el viejo *dictum: Bonum, Verum et Pulchrum inter se convertuntur* (lo bueno, lo verdadero y lo bello se interpenetran, se vuelven o se dirigen el uno al otro). Estimo que la evangelización de cualquier cultura y de los hombres y mujeres que son artífices contemporáneos de la cultura de nuestros pueblos debería contar siempre con la eficacia sacramental de la Eucaristía. Cualquier forma cultural cristiano-católica debe estar cimentada en la Eucaristía.

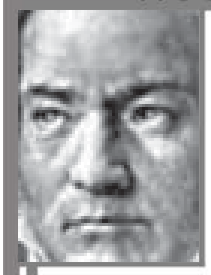
13.- Ésta supone, evidentemente, la recta catequización en torno a la misma y sus proyecciones existenciales. Supone la belleza austera de la Liturgia romana, con la que –a mi entender– no armonizan muchos de los gestos y ritos que con demasiada frecuencia se añaden, ni muchos de los cantos que se interpretan, sin contenido o con un contenido erróneo, materialmente herético, de naturaleza más pentecostal o neopagana, que católico-romana. No dudo que todo esto se haga con las mejores intenciones pastorales, pero con muy poco tino y el menor sentido de la naturaleza de nuestra liturgia eucarística. Por ejemplo, ¿a qué vienen esas enormes procesiones de ofrendas en las que se añaden al pan y al vino, las cosas más disímiles: desde las tolerables

flores y velas, hasta un inadmisible par de chancletas o zapatos de tennis, regalos para el sacerdote, una imagen de la Virgen o de un santo patrono, etcétera? ¡Hasta un lechoncito vivo, caminando sobre las dos patas traseras, vi en una de estas procesiones quasi circenses! Todo acompañado por la voz de un monitor o monitora que nos está diciendo lo que viene procesionalmente y qué significado se le atribuye en esa circunstancia. Y todo recalcado por cánticos ritmados por palmaditas monótonas y expresiones de arrobamiento –propias de bebitos o de personas recluidas en el hospital psiquiátrico–, por movimientos de manos alzadas y entrecogidas, semejantes a los que se suelen hacer cuando, en las reuniones políticas, se canta *La Internacional*, que no es precisamente un canto litúrgico, y con meneos balanceados del cuerpo, análogos a los que hace el público en los recitales masivos de música *pop* o de *rock*. ¡Por Dios! ¡Hasta dónde se puede llegar! Si quienes tienen la autoridad para ello, llegasen a la conclusión de que el rito romano no facilita el acercamiento al misterio cristiano, en vez de colgarle, "por la libre", silvestremente, gestos al rito, me resultaría más adecuada la reforma del rito, con las debidas cautelas y según los canales eclesiales previstos, sostenidos por el criterio de personas cualificadas. La celebración eucarística supone también, evidentemente, el espacio adecuado para la Liturgia, la digna celebración, la música que contribuya al clima de recogimiento y oración, no a la dispersión, etcétera.

14.- La *Evangelización de la realidad familiar*, tan deteriorada en nuestra cultura contemporánea, es cimiento de la evangelización de la cultura. ¿Cómo evangelizar, adecuadamente y en la raíz, la cultura de una Nación si no existe un tejido familiar sólidamente cristiano? No creo necesario insistir ni en lo que quiero decir, ni en lo que consiste la evangelización del medio familiar. El Magisterio y la reflexión de teólogos y pastoralistas es abundante. Simplemente deseo hacer explícita la *conexión entre la pastoral de la cultura y la pastoral familiar*. Se imbrican inevitablemente.

15.-Las iglesias locales no deberían ahorra esfuerzos, en nuestro Continente, por hacer presente la formación cristiana en la *educación* en sus diversos niveles (primaria, secundaria, tecnológica, universitaria, especializada, etcétera). En algunos países, a la Iglesia se le ha dificultado ejercitar este servicio que, como servicio, más que como derecho, se debería presentar socialmente. En otros casos –a mi entender, debido a una mala comprensión de la inserción en el medio– las propias autoridades eclesiales, sobre todo, algunos responsables de Órdenes y Congregaciones dedicados hasta entonces a la educación de la niñez y de la juventud, renunciaron a esa presencia, hicieron dejación de ese servicio en la década de los sesentas y ahora, creo, todos lamentamos las consecuencias. Resultará muy difícil recuperar el terreno y el tiempo perdidos a causa de una decisión no suficientemente pensada: ni por los que dificultaron a la Iglesia ese servicio (en el caso de que haya ocurrido esto), ni por los que renunciaron voluntariamente a ello, en la otra hipótesis.



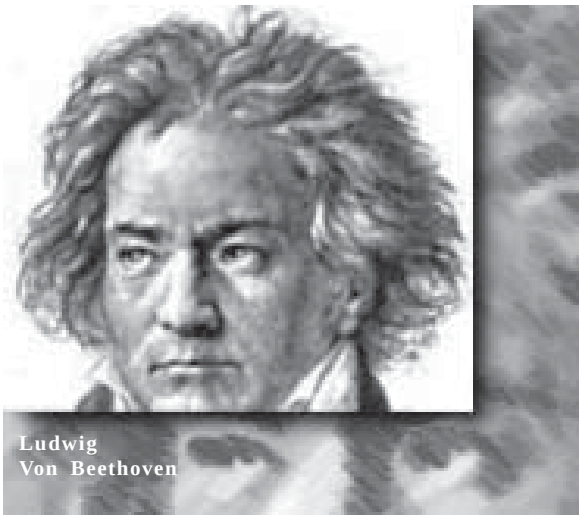


16.- La *evangelización dialogal, directa y explícita, de los hombres y mujeres artífices de la cultura* resulta ineludible. Ellos son los que ponen en práctica, transmiten y crean los paradigmas estéticos y, no olvidemos, también los paradigmas científicos que, frecuentemente, "conducen" la existencia humana. La mayoría de los hombres y mujeres se dejan conducir, consciente o inconscientemente, por los paradigmas estéticos y científicos de "actualidad". Estos crean comportamientos que llegan a constituir una especie de ética pragmática, no exenta de contradicciones y, casi siempre, ajena a la eticidad cristiano-católica y, hoy, ajena también a la racionalidad articulada. La importancia de la presencia suficientemente calificada de la Iglesia en los medios científicos y en los artísticos de diversa índole, ha sido sostenida por el Magisterio desde hace varios decenios. Subrayo solamente la importancia de la presencia amistosa, realmente fraterna, entre esos hombres y mujeres. *El Evangelio, en estos medios, se debe proponer, no imponer y, como en casi todos, pasa por la amistad fraterna veraz, cordial, no por la apariencia de amistad, ni por la relación simplemente "programada"*.

A MODO DE EPÍLOGO

17.- En el título de este artículo, se mencionan las "tendencias globales" en el ámbito del arte cristiano, lo cual hace referencia al fenómeno de la globalización ampliamente mencionado en los textos contemporáneos en relación tanto con la cultura, como, y sobre todo, en relación con la economía y a las relaciones internacionales. Cuando yo era joven, hace medio siglo, se hablaba más frecuentemente de "planetarización", término que se aplicaba casi exclusivamente al fenómeno novedoso de la rapidez y de las dimensiones universales de la información.

18.- Ahora, en relación la Iglesia Católica y a su servicio o ministerio en relación con la Cultura, yo me atrevería a utilizar el neologismo *coralización*, que le pido en préstamo –por no decir que le robo– a nuestro Cintio Vitier, de quien lo escuché por vez primera. En un coro polifónico no se pierden las identidades vocales, sino que éstas se armonizan de manera tal que el fruto es armónico. Un coro polifónico es una realidad congregante, ecuménica, no uniformante, ni disociadora. Me parece que es una buena imagen, una metáfora adecuada para expresar el estilo de servicio que podría prestar la Iglesia al mundo en el terreno de la cultura. No se trata de disolver, ni de aplastar, sino de armonizar, de integrar, con respeto hacia las identidades y la diversidad cultural. Así concibo la presencia del Evangelio en el pluralista terreno cultural contemporáneo: como uno de los elementos de mayor peso para lograr la sanación del alma enferma del mundo contemporáneo, pero como levadura o fermento que, desde el meollo mismo del alma de cada pueblo, logre la producción de una nueva cultura. No se trata simplemente del *Seid umschlungen, Millionem* (¡Abrácense apretadamente, millones!), de la Oda a la Alegría, de Schiller, que musicalizó Beethoven. Es algo que toca el centro del Misterio del Dios de Nuestro Señor Jesucristo, el único Dios vivo y verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y del Misterio de la persona humana. Pertenece al hondón de la Creación y de la Redención y, por ende, sólo puede lograrse como fruto de la Acción del Espíritu y la respuesta libre y responsable de la persona humana. Es don y es tarea. Considero que es la única salvación real. Es Gracia, así, con mayúscula. Ω

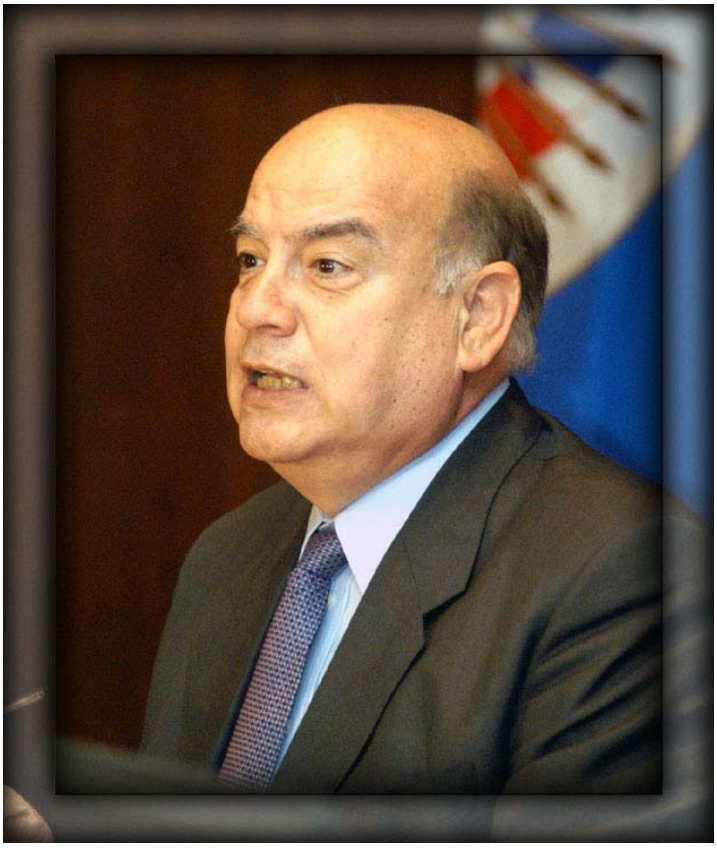


La Habana, 9 de Junio de 2005.

por Roberto VEIGA GONZÁLEZ

La OEA:
¿Instrumento para la democracia?

A PRINCIPIOS DE JUNIO DE ESTE año, se celebró en Fort Lauderdale, Florida, la XXXV Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA). Uno de los temas tratados suscitó profundas discrepancias entre los participantes y en la opinión pública. El gobierno de Estados Unidos propuso la aprobación de un instrumento facultado para supervisar el estado de la democracia en los países miembros y exigir a éstos el cumplimiento de la Carta de la OEA en dicha materia.



José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA

La iniciativa no fue aprobada. Muchos sienten preocupación ante el peligro real de que cualquier Estado del Continente pueda degenerar en una deplorable dictadura. Sin embargo, la inmensa mayoría de los Estados decidieron en su contra, argumentando que, dadas las condiciones, la propuesta únicamente otorgaría al gobierno de Estados Unidos la prerrogativa de inmiscuirse con fuerza en la política de los países de la región, cuando –quizá– los intereses particulares de Norteamérica así lo aconsejen. Ambos criterios tienen legitimidad moral; e incluso, no se excluyen. Más bien deben integrarse en el diseño de una propuesta común, realista y sopesada, con capacidad para ser efectiva desde una metodología adecuada.

Es racional que preocupe el riesgo de que cualquier Estado del Continente pueda descender a una dictadura. La historia latinoamericana confirma la inseguridad. Y la contemporaneidad del quehacer político en la región lo reafirma. Basta con apreciar la ingobernabilidad que han sufrido, más o menos recientemente, Haití, Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia. Pero también, y sobre todo, que las causas de dicho desorden se encuentran fundamentalmente en la carencia de virtud en gran parte de los que en cada momento ostentan poder y en la actitud poco dada al diálogo responsable, así como al consenso solidario, de aquellos que demandan un ajuste. Estos últimos, casi siempre, asumen la gestión desde actitudes desapacibles y dispuestos sólo al aniquilamiento del adversario. Dicha conducta pudiera ser expresión de un desprecio por el ideal de alcanzar la comunión nacional y por tanto, también, de cierta devaluación de los espacios y garantías que deben facilitarlo. Y ello, por supuesto, es germen de la anarquía y de la des-institucionalización, de la demagogia y del

oportunismo, de la dictadura. Claro, es saludable advertir la responsabilidad de los que controlan el poder en cuanto al desequilibrio y a la injusticia que impera y suscita la señalada actitud violenta de los adversarios. Pero lo más crítico, y por ende necesario de indicar, es que muchas veces cuando los demandantes logran desempeñar el poder público, asumen las actitudes sostenidas por los ahora derrotados y éstos se enfrentan a las nuevas autoridades también desde posturas detestables políticamente.

Del mismo modo, es justa la preocupación acerca de que dicha iniciativa, en la práctica, únicamente otorgue al Gobierno de Estados Unidos la facultad de inmiscuirse con fuerza en los asuntos internos de los Estados latinoamericanos. Éste no es el camino para avanzar hacía el fortalecimiento de la democracia en el Continente. Aunque –es imprescindible precisar– sí es necesaria, y decisiva, la participación del Estado Federal norteamericano en el quehacer comunitario encaminado a consolidar las actitudes, los espacios y las normas, que demandan la necesaria democracia (pues sin ella no existen posibilidades verdaderas de progreso). Esto, por su parte, exige que Estados Unidos se decida a cincelar una política sabia y honorable en relación con la amplia porción latino-caribeña del Continente.

El Continente americano se encaminará hacia un progreso ininterrumpido y sólido de la democracia, cuando todas sus naciones, tanto del norte como del centro y del sur, comprendan la necesidad de marchar armónicamente. Pero sobre todo, cuando prospere la virtud en el quehacer público, interno e internacional, de estos pueblos. Es ineludible resaltar además que los países del Continente pueden acordar, con toda legitimidad, una gestión mancomunada a favor de la democracia. E incluso, en el empeño, pueden obligarse a soportar las exigencias de la comunidad de Estados. Dado el caso, no sería entonces ilegítima la participación, impuesta si es necesario, en los asuntos particulares de una nación, siempre que la causa sea la salvaguarda de la dignidad humana, esté prevista y decidida con autenticidad por la comunidad de Estados, y se realice según cánones civilizados bien precisos y protegidos. En este sentido puede ser legítima la figura jurídica supranacional de intervención humanitaria, siempre que sea concebida y realizada atendiendo estrictamente a su naturaleza. No así la llamada intervención preventiva, pues jamás la mejor doctrina del derecho ha reconocido justo castigar a alguna persona o gobierno, etcétrea, sin que haya cometido un quebrantamiento, por el solo hecho de que alguien o muchos lo supongan capaz de hacerlo.

La soberanía no puede ser un pretexto capaz de neutralizar la responsabilidad de la comunidad internacional o continental para con las dificultades particulares de una nación. Ella no constituye un atributo de inmunidad que garantice a las autoridades de un país actuar sin condicionamientos de ninguna índole. La soberanía es el primer poder y el origen de los demás poderes de una sociedad y reside en el pueblo. Cada ciudadano posee sólo una cuota. Por tanto, se expresa a través de la voluntad general, o sea, de la decisión consensuada, a través de la participación libre y responsable de todos. Cuando ello es imposible, la democracia no existe, el pueblo está ultrajado y los actos del gobierno no son soberanos. En estos casos, la comunidad mundial tiene la responsabilidad moral y política de contribuir activamente al mejoramiento de la situación. Dicha obligación es una exigencia que se acrecienta en estos momentos de la historia, cuando el mundo se globaliza, aumentando la integración y la interdependencia entre los pueblos y los hombres. Dadas estas circunstancias, la voluntad general que expresa los mandatos soberanos va requiriendo, cada vez más, ser una realidad también mundial, dejando de ser únicamente nacional. Pero ello aún requiere de un gran esfuerzo por elevar las miras políticas de los habitantes del planeta, completar el necesario entramado de normas jurídicas internacionales, así como impulsar un sólido proceso de institucionalización mundial.

Sin embargo, no es necesario esperar la culminación de este proceso para actuar en consecuencia. Todo lo contrario. Sólo procediendo desde y para dichos principios e ideales ellos lograrán imperar. Esto exigirá, a su vez, la ya mencionada supremacía de la virtud en el ejercicio de la política nacional e internacional, así como precisar un ejercicio conveniente de la diplomacia. En este sentido se pronunció, en la Asamblea, el Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim. El Canciller aseguró que la cooperación constructiva es el mejor camino para asegurar que los objetivos de la Carta de la OEA sean plenamente alcanzados. Incluso llegó a proponer dicha contribución provechosa como metodología para que los países del Continente, también Estados Unidos, se relacionen con Cuba, aunque el sistema socio-político establecido en la Isla pueda ocasionar disgusto. Como consecuencia, planteó además la posibilidad de abrir un diálogo acerca de la ausencia de Cuba en la Organización.

Es necesario procurar buenas relaciones (diplomáticas, políticas, culturales y económicas, entre otras) a pesar de las contradicciones, mientras a su vez también se trabaje mutuamente con prudencia

(virtud que capacita para hacer lo correcto, en el momento correcto y de la manera correcta) a favor de aquellas cuestiones acerca de las cuales existen criterios diferentes y hasta contrapuestos. Se hace forzoso interiorizar que las relaciones diplomáticas y generales entre los países deben procurar no interrumpirse, aunque su intensidad, como es lógico, oscile de acuerdo a las circunstancias. Es necesario incorporar además el criterio de que la faena política debe empeñarse en emplear la diplomacia y el resto de las relaciones humanas únicamente como instrumento de acercamiento entre las personas y los pueblos. Pues lo contrario sería marchar de seguro hacia el fracaso humano y por tanto político. Nada justifica alejarse de un pueblo y de las facilidades de contribuir a su promoción, por pocas y parciales que parezcan ser estas posibilidades.

Para ello, es imprescindible disfrutar de la necesaria legitimidad que ofrecen las relaciones con el gobierno de la comunidad humana en cuestión. A través del cual, además, se canalizan las posibilidades de contribuir al desarrollo y hasta se intercede para procurar condiciones cada vez más humanas. Sería ingenuo pretender interactuar con un pueblo de espaldas al gobierno establecido en el mismo. Por otra parte, sería injusto instituir vínculos con un gobierno siendo ajeno al pueblo que éste debe representar. Dichas relaciones han de ser tanto con el gobierno como con la ciudadanía.

Es aquí donde se origina parte de la discordia en torno a la propuesta de gestionar una cooperación constructiva con el Estado cubano. Miembro de la nación cubana es todo aquel nacido en el Archipiélago, incluso aquellos no bien vistos por el gobierno como consecuencia de criterios políticos. Con estos también ha de poder relacionarse el concierto de las naciones, a no ser que se encuentren fuera de la ley por hechos que atenten contra la dignidad humana. La cuestión es que muchas veces están fuera, o casi fuera, de la ley por razones no lesivas al decoro de las personas y por ello se pretende que los agentes diplomáticos le nieguen todo vínculo y reconocimiento. El gobierno cubano necesita comprender que no ha de ser ilícito e inconveniente discrepar con él, así como lograr una relación dialogal con todos aquellos que disientan de manera responsable.

El Continente americano se encaminará hacia un progreso ininterrumpido y sólido de la democracia, cuando todas sus naciones, tanto del norte como del centro y del sur, comprendan la necesidad de marchar armónicamente.

Celso Amorim, Canciller de Brasil.

Mucho queda por hacer en los ámbitos nacionales, continentales y en el mundo. En América ha de ser ardua la labor. Se hace imprescindible perfilar y ahondar el desempeño de la OEA, como medio para progresar en la institucionalización de una convivencia comunitaria justa y democrática. Acaba de asumir la secretaría general de la OEA el chileno José Miguel Insulza, una persona capaz de dar pasos seguros. Es un político honesto, preparado y con experiencia, que sufrió prisión bajo la dictadura del general Augusto Pinochet, y goza de un amplio prestigio en las actuales posiciones políticas más o menos democráticas (de derecha, izquierda y centro). No obstante, es importante destacar, todo dependerá en gran medida de lo que se propongan los políticos y las autoridades de los países miembros. Ω

A cargo de Nelson Orlando CRESPO ROQUE

Peripecias

VENENO ANTICONCEPTIVO

Un equipo de científicos de Chile y Brasil estudia el veneno de la araña "viuda negra", en el que han identificado sustancias contra la impotencia, la caries y hasta un anticonceptivo masculino, según informó el diario *Folha de Sao Paulo*. El equipo liderado por el chileno Fernando Romero y el químico brasileño Antonio de Miranda se propone ahora crear versiones sintéticas de las moléculas identificadas en el veneno de la viuda negra para patentar futuros medicamentos basados en esas sustancias. "Podríamos crear una especie de Viagra", afirmó Miranda.

Otro elemento identificado en el veneno tiene la capacidad de reducir la movilidad de los espermatozoides, lo que lleva a pensar en la posibilidad de desarrollar con él un anticonceptivo masculino, según los científicos. En el veneno también se ha identificado una sustancia de la familia de las poliamidas, de poder antibiótico contra bacterias, especialmente las del género *streptococcus mutans*, que causan la caries.

CÁSCARAS CONTRA EL COLESTEROL

Es posible que la cáscara de una mandarina, una naranja o una toronja pueda ser poco apetecible, pero estudios sugieren que podrían ser muy buenas para la salud. Científicos de Estados Unidos engordaron hámsters con una dieta basada en altos niveles de colesterol, para luego darles compuestos encontrados en las cascaras de la naranja y la toronja. Como resultado, los niveles de colesterol LDL, asociado a enfermedades del corazón, se redujeron significativamente. El estudio fue publicado en el diario de Química de Agricultura y Alimentos. Estos compuestos, conocidos como *polymethoxylated flavones* (PMFs), son antioxidantes presentes en algunas variedades de frutas y vegetales, así como en el té y en el vino rojo.

Un estudio piloto sugiere que en los humanos se pueden obtener el mismo efecto beneficio de estos compuestos que el que se obtuvo en los hámsters. Por este motivo los científicos están averiguando si el PMFs, combinado con un tipo de vitamina E, pudiera reducir los niveles de colesterol. La jefa de estos estudios, Elzbieta Kurowska, de la compañía canadiense KGK Synergize, dijo que los jugos de los cítricos sólo contienen una pequeña cantidad del PMFs, debido a que estos compuestos no son solubles en agua. Por otra parte, las cáscaras tienen 20 veces más PMFs. Además, estos compuestos están más concentrados en las cáscaras de los cítricos y son fáciles de absorber por el cuerpo Una dieta con un 1 por ciento de PMFs fue suficiente para reducir en un 40 por ciento el colesterol en los animales.

VUELO SIN ALAS

El descubrimiento de una especie de hormigas planeadoras confirma que el vuelo sin alas es una solución que existe en buena parte del reino animal. Se añaden a la larga lista de criaturas arbóreas, desde ardillas voladoras, pasando por lagartos y ranas, hasta serpientes, que utilizan esta técnica para moverse rápidamente a través del bosque.

Las hormigas planeadoras, el único insecto sin alas que se conozca, que dirija activamente su caída, fueron observadas por primera vez el año pasado, en las afueras de Iquitos, Perú, por el ecólogo Stephen P. Yanoviak del *University of Texas Medical Branch*.

Mientras investigaba otras especies a 30 metros de altitud, en las copas de los árboles, Yanoviak se libró casualmente de unas cuantas docenas de hormigas que le estaban atacando. Apreció entonces su asombrosa habilidad de aterrizar en el tronco del árbol y volver a escalar hasta el mismo lugar del que habían caído. Interesado por lo que había visto, Yanoviak pintó las patas de algunas de las hormigas para ver mejor su descenso y comprobar si regresaban o no. Vio que son capaces de efectuar giros de 180 grados a media altura, y de intentar nuevos planeos si el primero no les ha aportado el resultado esperado. Tras una larga observación de múltiples caídas, Yanoviak certificó que aproximadamente el 85 por ciento de estas hormigas es capaz de aterrizar en el tronco y escalar de nuevo hacia arriba.

APRENDIENDO A OLVIDAR

Hay algunas cosas en la vida que preferiríamos olvidar, pero, según indica una nueva investigación, parece que somos capaces de elegir lo que queremos recordar. Dos investigadores estadounidenses de la Universidad de Oregón dicen tener pruebas de que los seres humanos pueden influir sobre el contenido de sus memorias. Los doctores Michael Anderson y Collin Green han imitado la represión de la memoria en el laboratorio. Según un artículo publicado en la revista *Nature*, los investigadores descubrieron que las personas que se esfuerzan por olvidar determinadas palabras pasan trabajo para recordarlas luego, incluso si se les ofrece dinero.

"No creo que mis pacientes borraran sus memorias", dijo Anderson. "Me parece que las suprimieron. Es decir, las memorias siguen ahí, pero es difícil llegar a ellas". En su opinión, esta investigación podría contribuir a la recuperación de memorias suprimidas; también podría ayudar a comprender por qué ocurre la amnesia selectiva. Este tipo de amnesia puede estar relacionada con los traumas sufridos por víctimas de abusos en la infancia o del síndrome de estrés post-traumático. Los investigadores notaron que la intensidad del olvido depende del número de intentos para suprimir las memorias no deseadas. Anderson se sorprendió al constatar que, a medida que ofrecían a los sujetos del experimento más claves recordatorias de las memorias que trataban de olvidar, se acentuaba la capacidad de olvidar. "Esto es lo opuesto de la intuición, según la cual una mayor cantidad de claves recordatorias debe ayudar a mejorar la memoria".

Concisos

ESTÉTICA RATERA

Las mujeres del siglo XVIII usaban cejas postizas hechas con pelo de ratón.

DE TAL GENIO

Se dice que la esposa de Nerón, Popea Sabina, usaba una bañadera de plata y a quinientas asnas que suministraban la leche necesaria para sus baños. Popea pretendía así mantener su famosa blancura de piel. Falleció a causa del puntapié que le propinó su cruel marido al complicarle fatalmente su embarazo.

GALAXIA AGUJEREADA

En la Vía Láctea
hay mas de 25 mil agujeros negros,
según Jordi Miralde,
de la Universidad de Ohio.

ESTORNUDO

Una mujer inglesa, Donna Griffiths, estuvo estornudando por un lapso de 978 días; comenzó el 13 de enero de 1981 y finalizó el 16 de septiembre de 1983.

PASIÓN POR EL TRABAJO

Los japoneses tienen una media de 7, 3 días de vacaciones al año.

por Perla CARTAYA COTTA

Joaquín Albarrán

"Si los azares de la vida me han hecho adoptar por patria a la gran nación francesa, nunca olvido que soy cubano, y siempre tenderán mis esfuerzos a hacerme digno de la patria en que nací."

J.A. (1890)

ASÍ DIJO EN LA HABANA el hombre de ciencia que hoy honra esta galería de cubanos ilustres. Nació en Sagua la Grande (Las Villas) el 9 de mayo de 1860; hijo de don Pedro Pablo Albarrán y de la Calle –natural de España, administrador de un ingenio durante muchos años– y de doña Micaela Domínguez y de Lima, proveniente de una familia matancera.

El matrimonio Albarrán Domínguez gozaba de prestigio y tenía muy buenas amistades, entre ellas el médico catalán Joaquín Fábregas a quien destaco porque, además de bautizar al niño que les nació, habría de tener influencia en la educación del mismo.

Joaquín tiene nueve años cuando sus padres deciden enviarlo a la capital de la Isla –bajo la custodia de su padrino–, con el propósito de que curse estudios en el célebre colegio de Belén, y así se hace. El doctor Fábregas será nombrado su tutor cuando fallece, tempranamente, la madre.

El tutor de Joaquín comentaba, al observar a su ahijado, que su futuro era prometedor, aseveración que basaba en el aprovechamiento escolar, la agilidad mental y clara inteligencia; y el padre, en silencio, lo escuchaba y soñaba despierto con el mañana del hijo tan querido.

Al seguir las huellas del pequeño Joaquín lo hallo, a los 12 años, en Barcelona: continúa los estudios bajo la mirada atenta de su padrino-tutor. No hay dudas de que era un adolescente aventajado: al año siguiente se gradúa de Bachiller; el doctor Fábregas debe haberse sentido muy satisfecho al oírle expresar una decisión: quiere ser médico. No vacila ante las preguntas y consejos: tiene clara su vocación.

Para recorrer el camino que ha escogido matricula en la universidad de la capital de Cataluña; sin embargo, debe haber obtenido fuertes reprimendas porque durante los primeros años que cursa no se destaca, parece que sus primeros amores lo sustraen un poco del estudio; pero retorna a los libros y, en 1877, se gradúa de licenciado en Medicina. Se traslada a Madrid donde, en 1878, obtiene el título de Doctor, ocasión en que la Facultad le confiere el "premio extraordinario del doctorado" por la brillantez de su tesis sobre una enfermedad que entonces era incurable: la tisis, ¿quién podría imaginar que ese mal sería la causa de su muerte treinta y cuatro años después?...

París era entonces la capital intelectual del mundo científico, por tanto el lugar donde puede realizar sus sueños; y allí llega el mismo año que recibe su título, quiere saber más, profundizar en su profesión cuanto sea posible: matricula como estudiante en la Facultad y

hace el internado en los hospitales. La vida le ofrece oportunidades que no desperdicia: es alumno de los más destacados médicos de su época (vale decir Ranvier, Le Denter, Guyón), conoce a Pasteur y trabaja en su laboratorio. Investiga, observa, aprende, le regatea tiempo al necesario descanso, de modo que se encuentra en la primera línea del saber y la indagación científica: obtiene, en 1884, el primer lugar en el concurso del internado tras competir con muchos jóvenes que, con el tiempo, llegarían a ser figuras prestigiosas de la medicina francesa.

Si antes dije que el doctor Joaquín Fábregas influyó en la primera etapa de su formación académica, ahora me atrevo a afirmar que el doctor Félix Guyón –padre de la ciencia urológica, según he leído– desempeñará un papel decisivo en el desarrollo profesional de Joaquín Albarrán; la tesis para doctorarse en la Universidad de París refleja su interés en esta rama de la medicina: el riñón de los enfermos de vías urinarias.

El ejercicio de la medicina denota en Albarrán un camino ascendente: Guyón lo nombra, en 1890, jefe clínico de la Sala de Vías Urinarias del hospital Necker, y aquí moderniza la cirugía de las vías urinarias; en 1892 recibe el título de Agregado a la Facultad de Medicina; en 1906 su obra científica tiene prestigio internacional, y ese mismo año llega a la cumbre de su carrera académica al ser nombrado profesor de la Cátedra de Urología, sucediendo al doctor Guyón; en 1908 preside en París el I Congreso Internacional de Urología y al año siguiente publica su obra maestra: *La medicina operatoria de las vías urinarias.*

Cuentan que el sagüero ausente estudiaba con un ahínco increíble; cuando no estaba trabajando leía hasta altas horas de la madrugada, de manera que se mantenía al tanto de "cuanto se freía en las sartenes de los laboratorios", leía todo lo que se publicaba sobre su especialidad en el mundo sin importarle que el autor no tuviera fama porque podía tenerla algún día.

Se afirma que como profesor era muy respetado y querido. Era un hombre generoso y cordial, muy accesible tanto para los pacientes como para los alumnos y médicos noveles. Pasaba largas horas en el hospital aprendiendo, según decía, de los casos que atendía. No reservaba para sí lo que incorporaba a su saber científico; parece que una de sus metas era rodearse de discípulos que continuaran desarrollando su obra que no fue breve: la bibliografía de Albarrán en el campo de la Urología, según la compilación de Paulis Pagés y Monteros Valdivieso, asciende a 7 tratados y más de trescientos artículos y trabajos presentados en congresos y reuniones científicas, además de un grupo de estudios que versan sobre otros temas de las ciencias médicas, como por ejemplo, el origen del cáncer y las enfermedades de los maxilares.

He leído que era un hombre muy generoso, es cierto que ganaba mucho dinero en su consulta privada pero, según su discípulo-biógrafo Fernand Cathelin, una buena parte de sus ingresos lo dedicaba a hacer el bien en silencio, a la manera del médico de Balzac. Pero tal vez donde más se mostraba la fina sensibilidad moral del doctor Albarrán era en el trato a los pacientes ingresados en las salas para pobres de los hospitales; no desconocía que en ocasiones había médicos que veían a los enfermos más como objetos de investigación que como seres humanos, por eso en la lección inaugural que ofreció al asumir la cátedra de Urología insiste en aspectos medulares de la ética y del quehacer cotidiano de un galeno: el deber de sustituir de cierta manera a la familia ausente del enfermo y de "hacer sólo aquellas cosas que en un caso semejante querríamos que se hicieran con nosotros."[1]

No temió nunca a los riesgos personales de su profesión, y entre los recuerdos que atesoró se halla el tiempo que ejerció como interno en el Hospital para Niños; en una época en que todavía no se había descubierto la antitoxina capaz de combatir la difteria, contrajo esa enfermedad. El testimonio del escritor francés León Daudet (quien era entonces estudiante de Medicina), da fe que al notar Albarrán señales incipientes de asfixia y encontrarse aquel domingo solo en el hospital con dos Hermanas de la Caridad y un enfermero, decidió realizar en sí mismo una traqueotomía y así lo hizo. Al día siguiente reía del incidente y permaneció en su puesto de trabajo –a pesar de la opinión de sus compañeros– con el amor y la sabiduría que irradiaba, razones para que todos reclamaran su presencia y atención.

El doctor Albarrán fue un hombre de una energía y autodisciplina admirable, capaz de sortear con

inteligencia los contratiempos ocasionados por su diabetes; pero no logró derrotar a la tuberculosis que le obliga, en 1909, a renunciar a su cátedra en la Universidad. Le aconsejan acercarse al mar y se traslada al pueblo de Arcachon (situado al suroeste de Francia), donde hallaría el necesario reposo hasta que, en 1912, le llega el momento del descanso eterno.

Mientras que intentaba una recuperación que no llegó, no pocas veces rememoró las dos ocasiones en que viajó a Cuba (1885 y 1890), en las cuales reafirmó su condición de profesional cubano; las ideas autonomistas que lo atrajeron en algún momento y, hacia 1895, su fe en la Guerra de Independencia como solución definitiva para la Patria, su contribución económica y moral a la gesta organizada por José Martí. De sus últimos años de vida, en el refugio de Arcachon, el profesor Heitz-Borger –quien fue su alumno– da fe de que "para sustraerlo de los negros pensamientos había que hablarle de Cuba, de su querida Cuba…" entonces su rostro se animaba y "evocaba para mí la isla natal… la hacienda paterna con sus grandes palmeras, las mañanas luminosas de sol, entre las rocas de la costa, ante el gran océano…"[2]

El doctor Gastón Ricot, jefe de clínica del hospital Necker, despidió el duelo: sus discípulos nunca olvidarían la encantadora sencillez del sabio cubano, sus exámenes a la cabecera de un enfermo, los seminarios clínicos de los sábados, las magistrales lecciones de los miércoles pero, sobre todo, el ejemplo de su vida que dedicó a hacer el bien y a legar a la humanidad una obra científica.

El doctor Manuel Bango, en cumplimiento de su última voluntad, le entregó al Alcalde de Sagua la Grande el traje de profesor de la Facultad de Medicina de París y la medalla de oro que le otorgaron cuando, siendo muy joven, obtuvo el primer lugar en el concurso del Internado.

Francia no lo olvidó: El hospital de la Facultad de Medicina de la Universidad de París (destinado a enfermedades de vías urinarias), inaugurado en 1926, lleva por nombre Pabellón Albarrán. Cuba tampoco: una sala del hospital Calixto García está dedicada a su memoria.

El doctor Joaquín Albarrán tenía su residencia y consulta particular en el número 2-bis de la calle Solferino en París, allí, desde 1954 hay una placa conmemorativa que colocó el Consejo Municipal.

Ojalá se conserve en el parque de Sagua la estatua que contemplé hace años del hombre que nunca olvidó a su patria:

"Has venido de muy lejos a verme, en nombre de mi pueblo –dijo a un amigo de la infancia que lo visitó ya cercana la muerte–, mucho te lo agradezco. Al regresar diles a los sagüeros que mi último pensamiento es para ellos."[3] Ω

REFERENCIAS:

1. José I. Lazaga: *Vidas cubanas*, Ediciones Universal, Miami, USA, 1988, t.2, p. 367.
2. Ibídem, p. 371.
3. Testimonio del doctor Tomás Hernández.

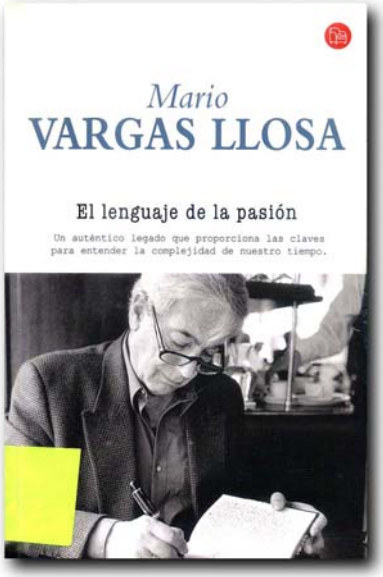
ALGUNAS CONTRIBUCIONES DEL DOCTOR JOAQUÍN ALBARRÁN A SU ESPECIALIZACIÓN (TOMADO DE LA OBRA DE J. I. LAZAGA).

- En Anatomía: el descubrimiento de las glándulas de Albarrán (en el hombre se hallan en la zona en que la uretra se conecta con la próstata).
- En Fisiología Normal: el descubrimiento del funcionamiento separado de los dos riñones.
- En Bacteriología (en unión con André Hallé): el descubrimiento del microorganismo que él denominó "bacteria piógena".
- En Patología Experimental: la prueba de la existencia de infecciones renales ascendentes y descendentes.
- En indicaciones de tratamiento quirúrgico: la eficacia de la nefrectomía si se aplicaba precozmente en los casos de tuberculosis del riñón.
- En técnicas operatorias: la generalización de la prostatectomía perineal, propuesta por Proust, a la cual temían muchos médicos, y él (Albarrán) los convenció de lo reducido del peligro.

La identidad congregante

por Emilio BARRETO

EN EL LIBRO *EL LENGUAJE DE LA PASIÓN* (EDITORIAL PUNTO DE lectura, Madrid, España, 2002) Mario Vargas Llosa (Arequipa, Perú, 1936) confiesa que "toda preocupación por la 'identidad' de un grupo humano" le "pone los pelos de punta" pues ha "llegado al convencimiento de que tras ella se embosca siempre una conjura contra la libertad individual". La confesión se origina en Francia, a propósito de la circulación de una encuesta entre escritores de diversas lenguas, convocados para dar razones acerca de si existen o no aún signos perceptibles de la identidad francesa.



El pensamiento liberal recela, experimenta resquemores e incluso llega a rechazar de plano, en característico golpe de avalancha, la naturaleza social del ser humano.

La identidad es punto de referencia expresado como puerto tanto de salida como de llegada, así como substancia nutricia para crecer en talante esperanzador, en espiritualidad, y, por tanto en aportaciones destinadas a favorecer lo social.

Para Vargas Llosa "el concepto de 'identidad', cuando no se emplea a una escala exclusivamente individual y aspira a representar a un conglomerado, es reductor y deshumanizador, un pase mágico ideológico de signo colectivista que abstrae todo lo que hay de original y creativo en el ser humano..." Como consecuencia surgen dos fenómenos de índole socio-cultural cuyos jalones desvirtúan la vida de esta época marcada por la frivolidad del postmodernismo. El primero: nos hallamos ante el reinado del pensamiento liberal y la afirmación se instituye en una de las insignias de esta corriente de signo relativista. El pensamiento liberal recela, experimenta resquemores e incluso llega a rechazar de plano, en característico golpe de avalancha, la naturaleza social del ser humano. El segundo es de proyección global pero admite un planteamiento a escala nacional: pese al empuje del relativismo a ultranza (muchas veces áspero, monolítico y en ocasiones intolerante), Cuba, en tanto nación, patria y casa de muchos colectivos de

personas, sí está necesitada de una identidad nacional capaz de congregar opiniones y discursos en torno a la articulación de la convivencia en el interior de nuestra morada nacional, en el inicio soñada, esbozada y dispuesta sobre bases fraguadas por medio de una aleación amorosa entre el cristianismo y la cultura, sobre todo en el terreno de la literatura: la casa Cuba, como gusta de lustrar monseñor Carlos Manuel de Céspedes.

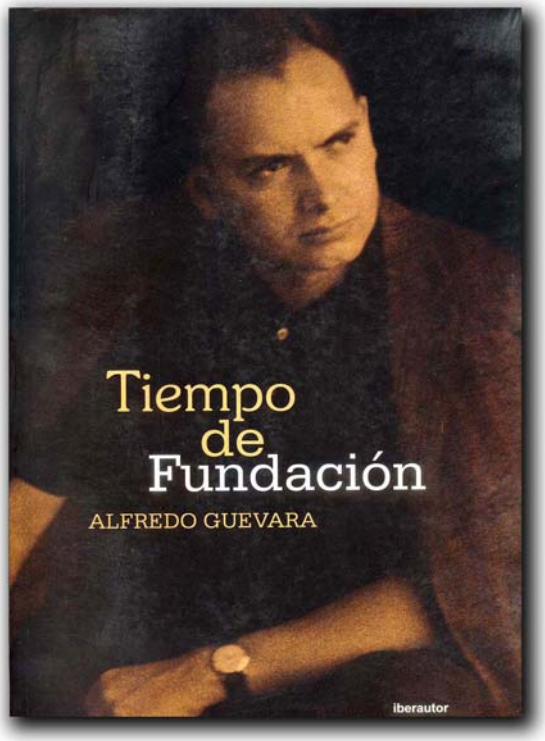
La nación cubana posee atributos de marcado relieve. El primero –y al único que me asomaré– es la identidad nacional a partir de la existencia de una cultura literaria notable que, en ciertos nombres, alcanza a producir destellos de genialidad. La identidad nacional se plasmó desde el temprano siglo XIX en la literatura con la prosa del presbítero Félix Varela en el campo del tratado filosófico-social y con la del también presbítero José Agustín Caballero, igualmente en el pensamiento pero en la síntesis del periodismo. Desde entonces José Antonio Saco, mediante la práctica de ejercicios de sociología, asumía posturas propositivas en relación con el compromiso y el sentido de pertenencia. En el último cuarto de siglo comenzaron a brotar las iluminaciones de José Martí en pro de la identidad del cubano desde la poesía, el teatro, la epístola, el discurso político, y, en menor medida, el artículo periodístico. La obra periodística de Martí se enrumba por la narración y el análisis de aconteceres diversos en Venezuela, España, México y Estados Unidos de América. Hay otros creadores cuyas obras no reseño pero por justicia insoslayable paso a relacionarlos: Carlos Manuel de Céspedes, Rafael María de Mendive, Domingo del Monte, José María Heredia, Fermín Valdés Domínguez, Juan Gualberto Gómez... Pudiera seguir; constan enlaces entre este grupo y la herencia cultural del siglo XIX para la centuria sucesora pero no lo considero necesario.

Aparte de la literatura de compromiso identitario realizada en la Patria, Cuba siempre ha reconocido, como parte indisoluble de su acervo cultural, el periodismo y la literatura producidos por los fundadores de la nacionalidad en tierras del exilio y la emigración.

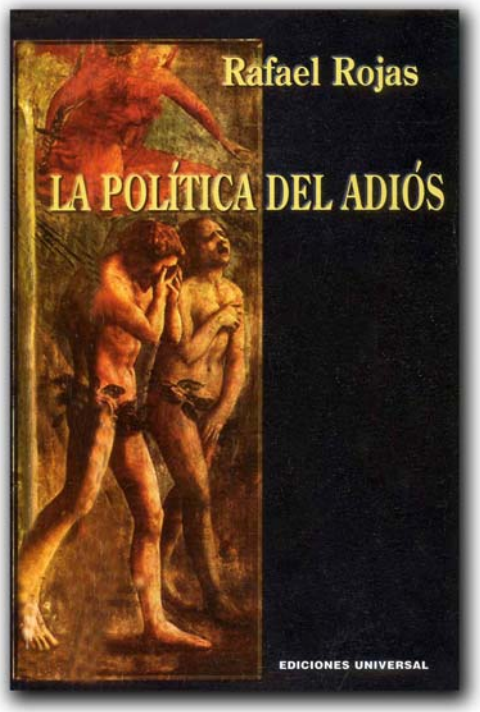
Hoy la identidad y la cultura cubanas experimentan un proceso similar retocadas con las nuevas peculiaridades que son la consecuencia del trabajo sostenido por cubanos en Cuba, Estados Unidos, México y España, entre otros países. Ante el hecho se detienen las miradas tanto de las autoridades culturales de Cuba como las de analistas y escritores cubanos que han fijado residencia en otras naciones, a juzgar por actos y gestos acaecidos en la cultura cubana *ad intra*, así como por pronunciamientos y observaciones realizadas por literatos cubanos *ad extra*.

Dentro de Cuba, estimo de talante esperanzador tres gestos protagonizados por la política cultural del Estado. El primero tuvo lugar a inicios de la década de 1990. Consistió en la edición, por la *Gaceta de Cuba* (perteneciente a la UNEAC), de los *dossier* de escritores cubanoamericanos, una labor al cuidado del ensayista y editor Ambrosio Fornet. Estos *dossier* dieron a conocer parte de la obra de Oscar Hijuelos y de Emilio Bejel, por citar solo dos. El segundo es el haber publicado en editoriales de la patria a escritores cubanos establecidos fuera de Cuba, como lo fueron en unos casos, o lo están en otros, Jorge Mañach, Gastón Baquero, Lidia Cabrera, Lino Novás Calvo, Enrique Labrador Ruiz y José Kozer. El tercero ha sido la publicación íntegra, con sus luces y sus sombras, de los diálogos de 1978 entre el gobierno cubano y representantes del exilio. Esos textos constituyen una lectura atrayente en el libro *Tiempo de fundación* (Editorial Iberautor Promociones Culturales S.L., Madrid, España, 2003) del doctor Alfredo Guevara, director de la Oficina del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, uno de los principales protagonistas de aquellas pláticas.

En asuntos de divulgación periodística acerca de la vida y la obra de escritores cubanos fuera de Cuba es justo anotar un tanto a favor de la revista *Revolución y Cultura* a fines del decenio de 1980 y a inicios de la década posterior. Por otra parte, el Instituto Cubano del Libro, en el trabajo de la Colección Política de la Editorial



La publicación íntegra, con sus luces y sus sombras, de los diálogos de 1978 entre el gobierno cubano y representantes del exilio, constituyen una lectura atrayente en el libro *Tiempo de fundación* del doctor Alfredo Guevara.



Por la identidad se batalla fuertemente cuando peligra. Del mismo modo se actúa en tiempos buenos porque los lazos identitarios es importante mantenerlos a buen recaudo. Cualquier reflexión reduccionista o fragmentaria, será para mover de sus sitios los ejes que guían las sensibilidades culturales más genuinas.

El ensayista Rafael Rojas, afincado en México, se refiere a la literatura nacional como "un universo vastísimo, que involucra a centenares de creadores dentro y fuera de la Isla".

Ciencias Sociales, ha publicado la compilación periodística *Cuba y Estados Unidos. Un debate de ahora* de Jesús Arboleya Cervera. En este pequeño libro Arboleya incursiona en el tema con el artículo "¿Son cubanos los cubanoamericanos?" donde afirma que "ciudadanía y nacionalidad no implican lo mismo. La nacionalidad vincula al individuo con sus tradiciones, su lengua materna, su cultura, y lo vincula también con sus iguales, con su propio pueblo".

En relación con los gestos de los hacedores de la cultura cubana *ad extra* puede citarse al ensayista Rafael Rojas, afincado en México, co-director de la revista *Encuentros de la Cultura Cubana*, en su libro *La política del adiós* (Ediciones Universal, Miami, Estados Unidos, 2002) cuando en el artículo "La ingobernable diversidad de la cultura cubana" se refiere a la literatura nacional como "un universo vastísimo, que involucra a centenares de creadores dentro y fuera de la Isla". El propio Rojas celebra en estas páginas la publicación en Cuba, además de todos los escritores mencionados con anterioridad, de Carlos Montenegro, Mayra Montero, Mireya Robles y René Vázquez Díaz. Asimismo, el ensayista e historiador reserva un sitio de elogio por la edición acá de las antologías *Las palabras son islas* de Jorge Luis Arcos, una suerte de reunión de poetas residentes dentro y fuera del Archipiélago, e *Isla tan dulce y otras historias* de Carlos Espinosa, quien recoge los cuentos más importantes de los literatos cubanos emigrados.

Los empeños literarios de los cubanos de hoy demuestran lo imprescindible de la identidad colectiva. La identidad no es un reducto vulgar que unas veces deshumaniza y en otras coarta la iniciativa individual. De ser así, pues tampoco sería creíble escucharle decir a Leonardo Padura que necesita vivir en Cuba (¿debería decir Mantilla?) para escribir novelas, o a Woody Allen (como buen neoyorkino) vivir en Manhattan para escribir y dirigir sus guiones cinematográficos. Ni habría razón para atender a los criterios conciliatorios de monseñor Carlos Manuel de Céspedes para con *La Cuba que llevo dentro* (conferencia pronunciada en el Centro Fray Bartolomé de las Casas y publicada en *Palabra Nueva*, "Segmento", No. 137. Enero de 2005).

La identidad individual y la social se dan simultáneamente. La individualidad se pone en vías de alcanzar la plenitud, únicamente, cuando busca y encuentra en lo social el medio ideal para su cristalización. La sociedad, al mismo tiempo, aprovecha el sitio que el individuo ocupa en el centro de ella para enriquecer en matices lo identitario social. Ese es, en la inmensa mayoría de los casos, el contexto inaugural, trascendental e irreemplazable donde se generan, se amplían y evolucionan las identidades humanas. La identidad es punto de referencia expresado como puerto tanto de salida como de llegada, así como substancia nutricia para crecer en talante esperanzador, en espiritualidad, y, por tanto, en aportaciones destinadas a favorecer lo social. La identidad se disfruta, se vive...y mucho más luego de una separación, cuando se produce un reencuentro. Por la identidad se batalla fuertemente cuando peligra. Del mismo modo se actúa en tiempos buenos porque los lazos identitarios es importante mantenerlos a buen recaudo. Cualquier reflexión reduccionista, o fragmentaria, será para mover de sus sitios los ejes que guían las sensibilidades culturales más genuinas. Ω

Gutenberg

Las erratas

por Jorge DOMINGO CUADRIELLO*

Resulta una utopía erradicar las erratas y es más aconsejable acostumbrarnos a convivir con ellas como si fuesen una enfermedad incurable, pero no mortal. De seguro el día en que ya no existan habrá desaparecido también la página impresa.

DE ACUERDO CON LA definición precisa que nos ofrece el actual *Diccionario de la Lengua Española* la errata es una "equivocación material cometida en lo impreso o manuscrito". De modo menos objetivo, pero más poético, el polígrafo mexicano Alfonso Reyes ya las había denominado como "especie de viciosa flora microbiana siempre tan reacia a todos los tratamientos de la desinfección". Lo cierto es que la errata es tan antigua como la misma imprenta y de seguro puede encontrarse en la Biblia impresa por Gutenberg en 1456. A partir de entonces ha sido una amenaza potencial en el proceso de edición de toda obra, como un duende diabólico permanece agazapada en los talleres de imprenta y al menor descuido da un salto para ver la luz en cualquier rincón de una página, lo mismo en un titular que en una nota al pie. Las erratas pueden mover a risa, confundir o desconcertar al lector y por lo general provocan la indignación de los autores y la honda vergüenza de los correctores. Si bien pueden tener diferentes orígenes, que van desde el simple descuido hasta un *lapsus* mental del responsable de la edición, también suelen tener distintas formas de manifestarse: un salto de línea o de página, un cambio de los pies de fotos, una alteración de los dígitos de un año. Está la errata gruesa, de bulto, llamada por Pablo Neruda erratones, que de inmediato reconocemos y cuyo mensaje dejamos a un lado por falso; pero está la otra, taimada, engañosa, creíble, cuya información tomamos por buena y al final nos hunde. La primera resulta preferible, la segunda es más dañina. Muchos insecticidas se han ideado para erradicarlas, desde la revisión de pruebas hasta la penosa adición de una Fe de Erratas, mas ellas desaparecen por un momento para resurgir después, risueñas y tan campantes.

Esta ardua y eterna pelea entre los impresores y las erratas ha movido al editor español José Esteban a publicar un libro realmente disfrutable: *Vituperio (y algún elogio) de la errata* (Sevilla, Editorial Renacimiento, 2002). En sus páginas ha condensado la historia de este microbio de imprenta en lo que respecta principalmente a las letras españolas, desde el primero en declararle la guerra, el Infante Don Juan Manuel, hasta los escritores actuales. A través de su largo y jocoso recorrido, que asimila estudios de otros autores sobre este tema, abundan los ejemplos disparatados, algunos pertenecientes a la prensa periódica y otros a la edición de libros. No escasean aquellos que resultan risibles; pero también se incorporan otros que, para asombro general, lejos de perjudicar benefician el texto.

De la prensa diaria José Esteban nos ofrece estas perlas: "Se ofrece auxiliar de clínica para cuidar *persianas* mayores" (por personas); "Magnífica interpretación del *Botero* de Ravel" (por Bolero) y "En Gorliz (Vizcaya) vendo apartamento a 200 *kilómetros* de la playa" (por metros). Nos informa además que el nombre de la prestigiosa editorial mexicana Fondo de Cultura Económica responde a una errata fundacional, pues en realidad iba a llamarse Fondo de Cultura *Ecuménica*, y que en la esquela mortuoria del destacado músico catalán Enrique Granados, quien falleció ahogado en 1916 al ser hundido por un submarino alemán el barco en el que viajaba, apareció erróneamente este ruego: "Descanse en *pez*".

En el plano de las anécdotas relata algunas muy divertidas. A continuación copiamos las siguientes:

"Ya que estamos en el campo de lo literario, citemos el caso del autor de un volumen de poesía en tono jocoso, que quiso dedicar su obra a una hermosa muchacha, en estos conceptos: "A la Srta. X.X., anhelando que estos versos hagan reír a la *boca* más graciosa del mundo". El tipógrafo tomó una *b* por una *l* y escribió *loca*.

"No fue más afortunado el poeta que quiso dedicar su libro "A Fulanita, heroína de mi mejor *balada*" y la imprenta compuso *balido*. Hecha la correspondiente corrección en las pruebas, ya impreso el libro, el pobre autor vio con horror que en lugar de balada decía *bobada*."

La poesía, por el frecuente empleo que en ella se hace del lenguaje tropológico, ha sido con frecuencia víctima de las erratas causadas por tipógrafos torpes y faltos de sensibilidad. Como ejemplo de esos destrozos antipoéticos José Esteban cita esta estrofa, tomada de la revista *El Gráfico Moderno*. En el texto original se leía:

Aunque me encuentro de tu vista lejos
Jamás en mi alma tu memoria muere,
Guarda, hijo mío, siempre mis consejos,
No olvides a tu padre que te quiere;
Yo sé que tú te portas como debes,
Sigue aparte del mal, sigue el sendero
De la inmortalidad, que es lo primero,
Las horas de la vida son muy breves
Y todo en este mundo es pasajero.

Un aprendiz de tipógrafo lo compuso así:

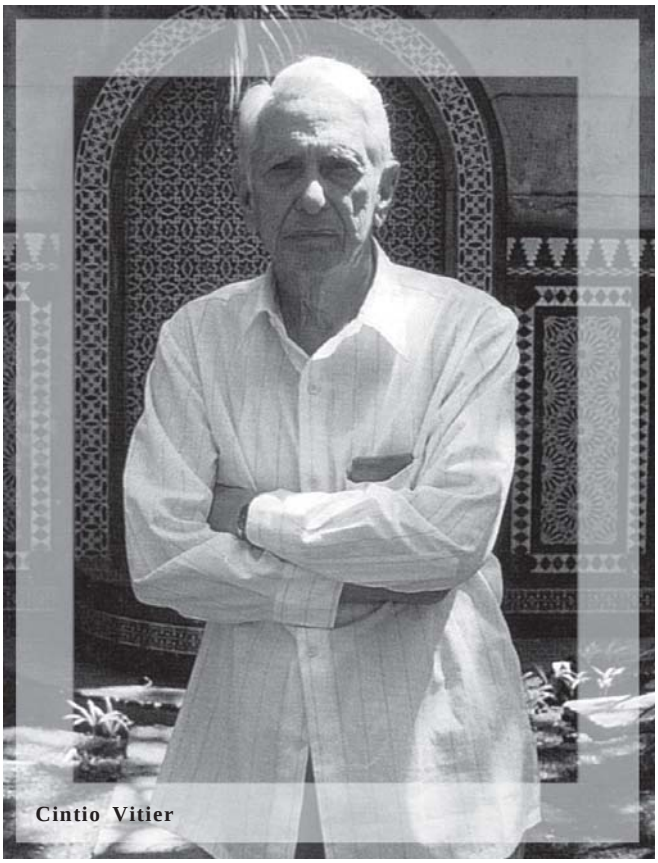
Aunque me encuentro de tu vista lejos
Tomás, en mi alma tu memoria muere,
Guarda, hijo mío, siempre mis *conejos*,
No *mires* a tu padre que te quiere;
Ya sé *como* te portas, que *tú bebes*,
Sigue, *parte del mal*, sigue el sendero
De la *inmoralidad*, que es lo primero,
Las horas de la *viuda* son muy breves
Y todo en este mundo es *pasagero*.

Sin embargo, no deja de anotar que en algunas raras ocasiones una errata ha favorecido un verso. Tal es el caso ocurrido al dramaturgo y poeta español Alfonso Sastre, quien escribió: "Tú eres la *primera* que se marcha" y salió publicado: "Tú eres la *primavera* que se marcha", más exacto para expresar la soledad del poeta al abandonarlo su amada.

Las erratas no establecen diferencias entre las lenguas, los textos literarios o científicos y los libros y las revistas, aunque los diarios, por el apuro con que se confeccionan, y las ediciones baratas, por no contar comúnmente con correctores capacitados, suelen ser sus víctimas más frecuentes. Por supuesto que en las letras cubanas es posible seguir sus huellas nefastas y que esta publicación no ha logrado librarse de su pertinaz y molesta compañía. De seguro resultará necesario tomar también como ejemplos aquí algunos estragos nacionales causados por las erratas.

En su *Sinfonía del terruño* (1949) el periodista Antonio Iraizoz incluyó el capítulo titulado "*Atenas* destruida por las erratas", jocosa evocación de aquella revista de juventud que sólo conoció un número por culpa de estos gérmenes patógenos de la imprenta. Así resumió Iraizoz aquella idílica empresa intelectual:

"*Atenas* murió al nacer. ¡La mataron las erratas! Tenía diez y seis (sic) páginas. En cada una aparecieron diez erratas. Ciento sesenta erratas en aquellos primorosos trabajos causaron tal desaliento entre los esforzados


Cintio Vitier

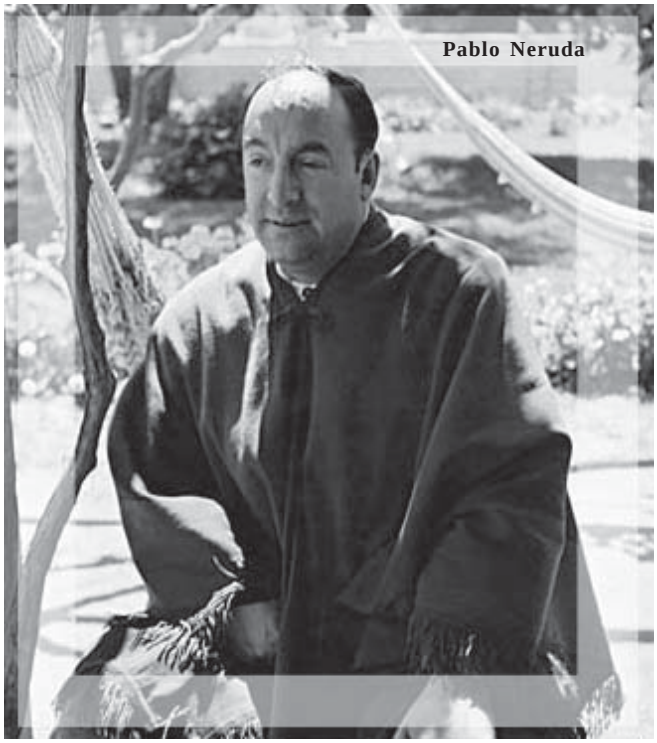
"atenienses", que nadie se dispuso a volver a dar un centavo para sacar el segundo número.

"Yo había conseguido del gran poeta español Salvador Rueda unas composiciones ligeras y fragantes, como para postalitas femeninas. Se las destrozaron. Un artículo del doctor Cuevas Zequeira en estilo cervantesco, salió hecho una birria y comido de disparates. Otro bardo, que había confeccionado unos versos titulados "Entre bohemios", donde escribió "Francesca" para que rimase con "cita romanesca", le pusieron *Francisca* y le "escacharon" los serventesios. El cuento de René Lufriú "El loco número 14" volvió loco a su autor: quería comerse vivos a los cajistas de la imprenta".

En fecha más cercana encontramos entre nosotros una sucesión de calamidades de imprenta que tiene su antecedente en un descalabro ya apuntado por José Esteban en su libro. Nos contaba el editor español: "Ejemplo de errata invencible es aquella que por tres veces estropeó la frase que elogiaba a una dama y se señalaba a un ministro el deber de recompensarle sus "*infinitos servicios*". En lugar de *infinitos* se escribió *ínfimos*. Esto motivó una rectificación en el número siguiente del periódico. Pero aún fue peor, pues en lugar de *infinitos* se escribió *infames*, y, en fin, una segunda rectificación dio por resultado algo más grave todavía, pues hablaba de los *íntimos* servicios prestados al ministro por la dama en cuestión."

En el caso cubano el perjudicado fue el entonces novel narrador Sergio Chaple, quien en 1964 recibió con alegría la noticia de que su cuento "A las 3:20 p.m." sería publicado en *La Gaceta de Cuba*. Sin embargo, ese júbilo se trocó en decepción cuando vio impreso su relato sin el nombre de su autor. Ante aquella penosa omisión la escritora Loló de la Torriente trató de subsanar lo ocurrido y en su sección en *El Mundo* informó que dicho cuento había sido escrito por Sergio *Chávez*. Molesto por este segundo descalabro que lastimaba a un autor incipiente, el novelista Leonel López Nussa se lanzó a identificarlo correctamente desde las páginas de *Revolución* y afirmó que su nombre en realidad era Sergio *Chaplin*. Espantado ante tantos desaciertos, el propio Sergio Chaple pidió entonces por favor que lo dejaran en el anonimato.

Otra víctima de la errata fue el prestigioso musicólogo Edgardo Martín. En la década de los años 80 insertó en la muy útil revista *Opina* un anuncio clasificado con el objetivo de comprar un *tweeters* (aditamento que se coloca en las bocinas para mejorar la audición de música). Por equivocación apareció impreso que él deseaba comprar un *suéter*. Y a partir de aquel momento comenzó a recibir llamadas telefónicas


Pablo Neruda

de personas que le ofertaban suéteres de lana, de cuello de tortuga y de todos los colores.

Nuestro poeta y narrador Pablo Armando Fernández, Premio Nacional de Literatura, también sufrió por aquel tiempo el arañazo de una errata. En el sumario de la revista *Unión* correspondiente al número 2 del año 1983 apareció escrito: Pabla Armando Fernández (sic) y al lado el título del poema suyo que se daba a conocer: "Su nombre para siempre...". También en esta revista, pero en fecha mucho más reciente, vio la luz en el reverso de la portada, con grandes letras y al pie de un retrato suyo: "*Homejane* a Roberto Fernández Retamar". En este caso tampoco nadie se percató antes de la equivocación.

Los empastelamientos o confusión de renglones en las páginas de un libro o en la plana de un diario también constituyen variantes de la errata y han provocado no pocos destrozos. En su libro José Esteban reproduce estos dos ejemplos tomados de la prensa que no tienen desperdicio:

"Ayer el Presidente del Consejo ha llegado a nuestra estación, siendo recibido por el Perfecto, el Alcalde y un numeroso núcleo de amigos.

"El celoso mariscal de los carabineros, conforme lo vio, lo agarró por la chaquetilla y lo llevó a la cárcel, con gran satisfacción de las personas honradas."

A continuación:

"Arresto de un malhechor. Ayer por fin, la benemérita arma ha podido aprehender al tristemente célebre Giacomino, expendedor de monedas falsas.

"La banda de música hizo oír los acordes de la Marcha Real, entre aplausos entusiásticos de la

muchedumbre. Mañana se ofrecerá un banquete en honor del ilustre personaje."

El otro ejemplo es el siguiente:

"Sus Majestades el Emperador y la Emperatriz del Japón acaban de llegar a París; estos animales han sido inmediatamente conducidos al Jardín Zoológico", y debajo: "Cierta cantidad de animales de excepcional rareza acaban de ser donados a la Municipalidad; serán recibidos esta tarde en el Elíseo, donde el Presidente de la República dará una gran comida en su honor."

Un caso de empastelamiento aún mayor escandalizó hace años al autor de estas líneas. Leía el testimonio de Álvaro Prendes *Prólogo para una batalla* (1988) y estaba sumergido en las peripecias de este aviador cuando de pronto, sin que hubiera alteración en el orden numérico de las páginas, se enfrentó a la lectura de párrafos y párrafos en los que de modo participativo se hablaba de la revista y del Grupo *Orígenes*. ¡¿Álvaro Prendes miembro de aquel grupo, gloria de la cultura cubana?! Eso sí era noticia. Jamás se había oído decir. Pero después de pasar varias páginas se encontró con esta línea: "Otros cuatro años más tarde, en *Cincuenta años de la poesía cubana* (1952), continuaba yo empeñado...". Entonces comprendió lo ocurrido: un cuadernillo completo de 16 páginas del libro *Crítica cubana* (1988), del destacado ensayista y poeta Cintio Vitier, de modo inexplicable se había introducido en el libro de Prendes. Respiró tranquilo. Todo estaba en orden. Pero se sonrió al imaginar que ese extraño fenómeno hubiese ocurrido también de forma inversa y que en un ejemplar de *Crítica cubana* se hubiera intercalado un cuadernillo de *Prólogo para una batalla* y entonces un hipotético lector, sumergido en los lúcidos análisis de Cintio Vitier acerca de *Orígenes*, de repente se encontrase con una afirmación como ésta: "Cuando yo tripulé un Sea Fury en la Batalla de Playa Girón..."[1]

Loló de la Torriente

Los adelantos de los programas de la computación no han logrado darle una batida eficaz a las erratas, que todavía hoy siguen gozando de muy buena salud. En el diario *Granma* correspondiente al pasado 10 de enero, en la reseña a un discurso pronunciado por el Presidente de Venezuela Hugo Chávez, se puso en boca de éste: "llegó la hora de la justicia y de *deshacer al tuerto*", lo cual constituye una confusión. De seguro Chávez no habló de deshacer a ningún infeliz tuerto, sino de *deshacer entuertos*, que significa eliminar agravios. Y en el periódico *Juventud Rebelde* del pasado 30 de marzo, al referirse una periodista al escritor Eladio Secades, apareció escrito que éste había obtenido el premio *El Justo de Lara*, cuando en realidad el premio periodístico en cuestión se nombraba *Justo de Lara*, seudónimo popularizado por el cervantista cubano José de Armas y Cárdenas.

Las erratas tampoco se detienen ante prestigiosas editoriales. Acaba de ver la luz en Tusquets Editores la novela del narrador cubano Abilio Estévez *Inventario secreto de La Habana* y en la página 105 encontramos escrito de la siguiente forma el conocido reparto de Marianao: *Pogollotti*. Algo similar ocurre en la biografía del abuelo del ex Presidente de España José María Aznar, el periodista Manuel Aznar, quien residió y trabajó varios años en Cuba. Impresa por la Editorial Planeta en 2004, en la página 144 de esta obra escrita por Jesús Tanco nos encontramos convertido el nombre de la localidad Zaza del Medio en *Zaya de Medio*.

Conclusión: resulta una utopía erradicar las erratas y es más aconsejable acostumbrarnos a convivir con ellas como si fuesen una enfermedad incurable, pero no mortal. De seguro el día en que ya no existan habrá desaparecido también la página impresa. Ω

NOTAS

[1] Nota para los incrédulos: el autor de estas líneas aún conserva ese extraño ejemplar de *Prólogo para una batalla*.

* *Investigador del Instituto de Literatura y Lingüística.*

ENTRE LA PAPELERÍA DE ELISEO DIEGO QUE forma parte de su archivo literario encontramos un material altamente significativo: el esquema de una novela que titularía *Narración de Domingo*. El hallazgo sorprende, en primer lugar, por lo inusual del material, ya que Eliseo Diego es conocido y reconocido como una de las más altas voces de la poesía hispanoamericana, sin que esto lo haya limitado de haber incursionado en otros géneros como el cuento, la viñeta, el ensayo y la traducción literaria. Pero específicamente la novela fue para él un terreno virgen, género inexplorado que siempre lo tentó pero hacia el cual sentía una especie de reverencia por lo desconocido.

No sabemos los resortes ocultos que lanzaron a Eliseo Diego a volcar esa ambición secreta en forma de un tentativo esquema de novela, pero sí pensamos que no fue una idea fortuitamente realizada sino acariciada por largos años, temerosamente guardada como uno de los "cofrecillos" del que tanto hablara en sus charlas, el arcano que guarda los tesoros tan queridos del hombre.

En este mundo
hay que tener paciencia
y no impacientarse cuando
las circunstancias parecen
complacerse en deteriorarlo a uno.
Consejo de su amigo,
Eliseo Diego.

por Ivette FUENTES DE LA PAZ**

Versiones de Domingo

No obstante conocer que nunca explicitó abiertamente esta ambición ni la hizo pública como futuro proyecto, sí pensamos que siempre estuvo en su mente, no sólo como idea concebida sino porque en la subyacencia de toda su obra, como bien comentara en alguna de sus conferencias (recordemos *Esta tarde nos hemos reunido*) está la simiente de "lo narrativo". Así sus poemas, como bien han podido apreciarlo algunos de sus críticos, guardan una raíz "narrativa" y "descriptiva", apresamientos de instantáneas de una saga que tiene sus bases en el espacio tiempo que limita los sentimientos expresados. Cada poema en Eliseo Diego es un núcleo narrativo que sólo se da en un destello poético pero que atesora una historia presta a volcarse a la primera evocación. De este modo, lo que de sorpresa hay en el hallazgo se temporiza en el fundamento lógico que brinda la propia poética del autor y que sostiene su obra, tanto en prosa como en verso, con esa peculiaridad poética como germen esencial de su discurso.

Otras consideraciones nos pondrán en contacto con la ideoestética del autor en tanto explicaciones del manuscrito en cuestión.

Eliseo Diego

ANÁLISIS TEXTUAL

El texto que nos ocupa está constituido por 39 pliegos, correspondiendo los 13 primeros al esquema de la novela. Dicho esquema está constituido por un breve diseño de la obra, la descripción de los proyectados cinco capítulos y una breve argumentación de cada uno de ellos. Además de algunos comentarios generales de la novela y sus propósitos (argumento, motivos) están dadas precisiones narrativas acerca de los dos primeros.

Para empezar digamos que la obra está escrita en primera persona por Cayetano, el protagonista y entre otros personajes (los hermanos, la abuela) está el antagonista (el lo llama antiprotagonista) que es Ambrosio. En las contraposiciones entre los dos personajes y en el vencimiento de los obstáculos que Ambrosio representará como motivación principal, estará representado el núcleo fundamental de la novela.

La trama –como en tantas obras de Eliseo– es la búsqueda, en este caso, de una copa (quizás remedando la historia del Santo Grial). El esquema está dividido en capítulos o "partes". Con notoria distinción, así como lo explica Eliseo, la novela se inicia con una primera parte en la que Cayetano vive en un espacio real; en la segunda parte se convoca un "otro" espacio en que habita Cayetano como lugar del sueño o, al menos, de la nebulosa inconsciencia de no saber con certeza si lo es.

La trama, a simple vista sencilla, implica la búsqueda de la copa que Cayetano incorpora a su vida a través de un sueño y al que integra los seres del mundo real. A ese espacio onírico en el que vive, llega un personaje que quiere aprovecharse de la inconsistencia de lo rememorado por Cayetano para así llegar hasta la copa que está en el santuario. La codicia le lleva a seguir el hilo de las confusiones de Cayetano. Este personaje (Ambrosio) es el motivo conductor de la trama que yuxtapone los dos mundos (el onírico y el real) para hacer de esta confusión otra motivación argumental.

En notas al margen comenta Eliseo las distinciones e indistinciones de ambas partes de la novela:

... la primera parte corresponde al intento de clarificar su vida (sobre) la ilusión del futuro : es el (¿invocación?) del futuro, al que se pretende hacer sacramento de la vida.

Cuando fracasa, o sea, cuando aparece como sólo sueño, Cayetano intenta entonces fundamentar su vida sobre el pasado: recordará una experiencia y hará de ella el cimiento de su vida. Esta experiencia se le revela a su vez como un sueño.

Más adelante comentaremos sobre las correspondencias de este núcleo ideotemático de la novela con algunos de los elementos de la poética eliseana. Baste ahora señalar cómo Eliseo entremezcla motivos de diferente naturaleza para construir una trama donde el germen narrativo en tanto sustento épico (que en la novela se vuelve metáfora de un decir), al ser las peripecias del protagonista un pretexto para conjugar los ámbitos de lo real y lo soñado, hace de este, como motivo principal del desarrollo dramático, una imagen de la eterna búsqueda del hombre como base de su actuar en el mundo, cumplimiento de una misión sin otra justificación (realidad, sueño) que ella misma.

La sinopsis de la novela es la siguiente: Cayetano sabe que ha habido una expedición en bote cerca del pueblo, mientras los hermanos jugaban a la pelota. También sabe de la existencia de una copa en el santuario de la abuela, la que siempre ha querido ver. Cayetano, en esos días, enferma con fiebres altas, de las que sale sin una plena conciencia de la realidad. Durante la convalecencia ha tenido un sueño; incapaz de escapar de él ya en la vigilia, lo incorpora a la realidad. En el sueño ha visto la copa añorada y quiere alcanzarla. Arrastra a los hermanos a una aventura descabellada de la que ni él mismo está consciente. Ambrosio, al conocer los propósitos de Cayetano y conocer de la existencia real del tesoro, sigue el juego por avaricia y le hace el doble juego a Cayetano diciéndole que formó parte de la expedición (y así en el propio sueño). Este no está plenamente seguro de las aseveraciones de Ambrosio pero no le queda más remedio que confiar en él. En el sueño Cayetano ha encontrado la copa en una de las cavernas que hay en la boca del río y se convence de la realidad de lo soñado. Al despertar va en busca del tesoro que ambiciona Ambrosio.

Esta es la trama sobre la que está diseñada la novela. Pero dentro de ella hay una mayor riqueza en la subtrama de la copa, en la que se delinean otros personajes como son la Abuela, Don Pepe el bodeguero, y el propio Ambrosio. Don Pepe es dueño de una gran fortuna adquirida por la compra de los tesoros de familias adineradas venidas a menos y a las que explota. Todas llegan a depender de él menos la Abuela, quien no le vende nada de sus pertenencias. En el año de 18... la isla es azotada por un ciclón que arrasa con muchos inmuebles, entre ellos el almacén. Don Pepe, asustado por el destino de sus riquezas, le da a guardar a la Abuela muchas de sus pertenencias que aún no ha enviado a España. Entre ellas está la copa de la cual la abuela no quiere desprenderse cuando tiene que devolver los objetos al legítimo dueño. Este se da cuenta de la falta, pero calla al no recibir ninguna explicación. La abuela la guarda desde entonces como una gran reliquia y no la expone mas que en grandes ocasiones.

Cayetano, luego del sueño y de haber encontrado en su casa la copa que tanto había buscado, siente una gran confusión. Sabe que un amigo lo acompañaba en la expedición y no está seguro si era –como le había confesado– Ambrosio. Cayetano va hasta la hostería –también almacén– a buscarlo y es cuando Pepe ve en sus manos la copa que le perteneciera, aunque en memoria de la Abuela no dice nada.

Luego de algunos cambios de impresiones en que Ambrosio muestra aún sus insinceros sentimientos para con Cayetano, este le conmina a continuar las pesquisas y seguir el rastro de los tesoros. Luego de sostener dudas, a los pocos días Ambrosio decide explotar las ilusiones de Cayetano y se brinda para adquirir unos costosos equipos en el "Norte" a lo que el amigo asiente.

Pasa más de un año de haber partido Ambrosio, y Cayetano no tiene noticias de él, hasta que se entera que aquél gastó toda la fortuna prestada y se instaló en el

extranjero. Vencido por las circunstancias cae en la miseria e intenta vender la copa. Don Pepe ha observado con paciente venganza la caída de Cayetano y sólo al final intenta, en un torpe gesto humillante, comprar la copa que ha sido, de este modo, profanada. Al sentir el desprecio de Don Pepe, Cayetano comprende su error y despierta abruptamente de su letargo.

Es entones que Cayetano entrega la copa al cura párroco para que sirva de cáliz. La historia ha cerrado un ciclo que ha sido, junto al círculo existencial de Cayetano con sus vueltas de sueño y realidad, la comprensión del destino del hombre con los objetos, en este caso, aquel que simboliza el culto a Cristo hacia el cual vuelve una vez más. Eliseo ha mostrado en una parábola que la vida no es más que el avatar del hombre hasta sí mismo, justificado en la novela como el regreso a su pureza.

Uno de los aspectos que creemos más originales en el presente material, además de la calidad del manuscrito, estriba en los planteamientos teóricos de Eliseo Diego en cuanto a la naturaleza novelística (o no) en la que se afana.

En uno de los pliegos del presente esquema, el autor se plantea una pregunta: "¿Nos da o no nos da material para una novela el tema que consideramos?" Creemos que es interesante la respuesta que él mismo da a manera de catapulta de su futura labor. Dice Eliseo:

El tema esencial es el de la aventura o ( )[1] *que se pretende recuperar. La primera parte, entonces, no tiene relación con este tema sino en cuanto le es un presupuesto necesario, puede extender hasta constituir cuerpo de novela? SI, si logra que la primera parte sea en efecto un* presupuesto *de la segunda. Que sean incluidos en ella todos aquellos incidentes que sean necesarios a la segunda y que en la segunda es preciso incluir como narraciones incidentales.*

De modo que no sea la narración de los incidentes que corresponderán sino aporte necesarios a la segunda1.

Pensamos que la idea que tiene Eliseo en cuanto a su "tema" novelístico y su modo de narrar los hechos es certera, toda vez que conoce que los "modos" de la trama deben ser incluidos paulatinamente en el propio desarrollo del argumento, de manera que el movimiento dramático sea orgánico.

Pero Eliseo Diego insiste porque él quiere ir más allá de una trama lineal para develar un mundo onírico como trasfondo de toda realidad, presupuesto caro a su poética. Así en "Notas sobre la primera parte" el autor encuentra en el trazado del personaje un "problema" ya que no quiere para Cayetano una transición causal de su realidad a lo soñado, como vía de desarrollar una trama (épica en este caso por la "aventura" que vive tanto en la realidad como en el sueño), sino que necesita mucho más para hacer no del personaje un "soñador" sino un "hombre" que vive en un sueño. Este sueño no estará dado por su calidad de soñador sino de ser humano que cumple una misión descubierta en un sueño.

Así abruptamente Eliseo Diego interrumpe sus elucubraciones para decir que es falso lo que acaba de considerar, pues no son los motivos reales de la primera parte un apoyo dramático de evolución futura sino la "integración" a un tiempo que existía ya. De este modo la primera parte será la "Recuperación del pasado" que se incorpora lentamente "a la manera de los crecimientos coralinos, en torno de la tarde de la aventura".

Luego de esta "autoenmienda" el autor explica el nuevo decursar de la trama y los cambios que irán condicionando la escenografía de la novela.

El esquema queda completado del siguiente modo:

Primera parte (tachada la palabra "capítulo")

1- Descripción del pueblo. Llegada.

2- Visita de Notario para buscar las llaves. Antecedentes. La Familia. Detalles de la vida de Cayetano en la ciudad.

3- La casa.

Segunda parte

1- ( ) y desarraigo de la memoria

2- Encuentro de la copa

3- Cristalización de los recuerdos en torno a la copa

Tercera parte

1- Historia de la aventura

2- La familia

3- Relaciones de Cayetano con la abuela

4- Regreso. Regalo de la abuela

5- Engaño de los hermanos

Cuarta parte

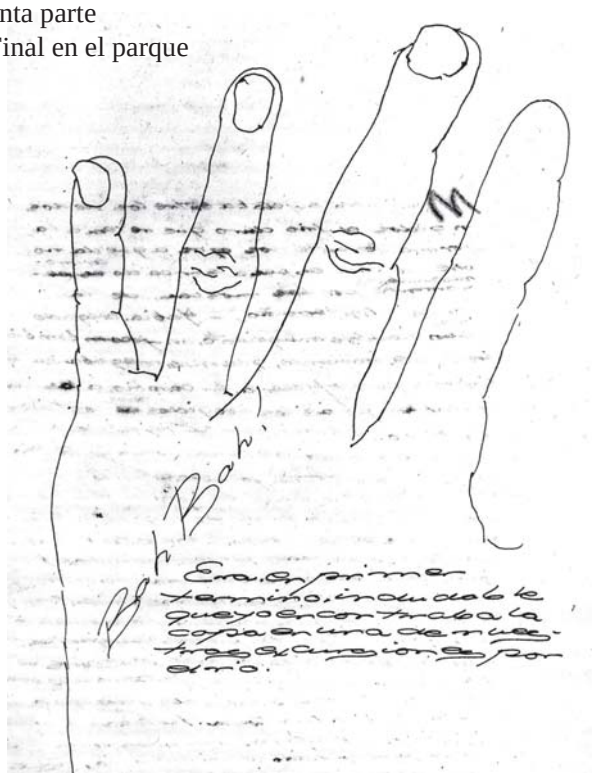
1- Experiencia de la fonda

2- Aparece el Mulato

3- Busca de la copa

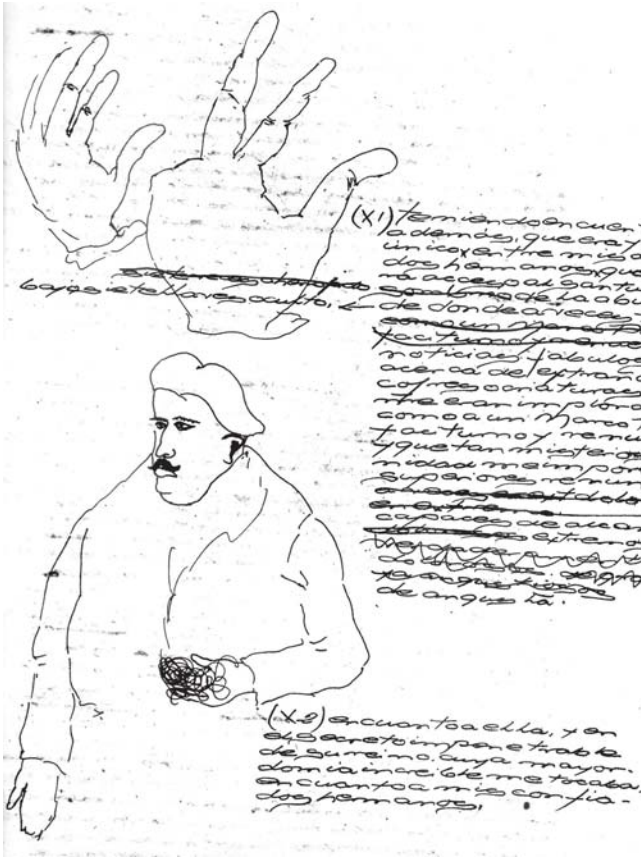
Quinta parte

1- Final en el parque



Entre los pliegos correspondientes al desarrollo de los capítulos (que solo alcanza algunas cuartillas de la primera parte) están insertados algunos que desarrollan ideas o descripciones. Entre ellas esta una pagina con pequeños exergos que pensamos deseaba poner como encabezamiento a su novela. Citamos algunos que corroboran ese sentido poético que debió impregnar la narración:

Las dos hojas de esta pluma
serán como una sola
que funcione a perfección
esa es mi opinión.
(…)
En este mundo
hay que tener paciencia
y no impacientarse cuando
las circunstancias parecen
complacerse en deteriorarlo a uno.
Consejo de su amigo,
Eliseo Diego.
Esta narración de domingo
fue comenzada, pero cuando
será terminada? Cuándo? Nunca,
esa es mi opinión.
Gracias, mi amigo
Su amigo y compañero,
Eliseo Diego.



Concluimos este somero análisis del texto comentando el carácter reverencial del comienzo de la novela (como casi todas sus intervenciones orales y prosas ensayísticas), pudoroso, como quien teme profanar un terreno que, vedado para él, le obliga a ensayar los ritos que permitirán su buen camino. Así comienza Eliseo Diego esta *Narración de Domingo,* iniciada en "junio de 1945", en La Habana, presentando su nombre y "Con la ayuda de Dios".

ANÁLISIS LITERARIO

Las primeras observaciones de Eliseo sobre su novela giran alrededor de lo que describe. Así, como escrito en "la orilla más pura de la calma", dice Eliseo sobre el modo en que está escrito el texto, como si fuera el propio Cayetano quién lo hubiera redactado:

Lo escribe en la calma que sigue a las pericias, como quién mira, desde la elevación de su almohada, la extensión nívea de su lecho de moribundo, semejante al friso de sus aventuras.

Y más adelante agrega:

A dos sueños, como a las dos corrientes principales de un río, intentó entregar su peso inconmovible.

Insiste Eliseo en su novela, aún como esquema o consideraciones sobre el futuro texto, en un ambiente onírico desprendido de la realidad o, más aún, como parte de parte de ella.

De este modo el autor califica a las dos primeras partes del texto de diferentes y a la vez parecido modo, para así darle el parentesco requerido de acuerdo a sus presupuestos ideotemáticos. La primera parte será el paso menos "original" pues es el más descriptivo, el más objetivo o –como le dice el autor– el " rocoso" , imagen de una "inmovilidad" que devela, no obstante, los movimientos subyacentes por aquello que devendrá "complicación" de los motivos de la trama, modo de calificar el desarrollo narrativo.

Con estos elementos es que Eliseo hace evolucionar los hechos y sus propias ideas, fundamentadas en los presupuestos inherentes a su poética en cualquier espacio. En otros artículos he ahondado en la importancia del espacio como rango poético y estético en la cosmología eliseana. El texto que tenemos ante nosotros ilustra claramente estas consideraciones pues es su escenario el "claroscuro" que invade su obra en una dialéctica entre la luz y la sombra, muy particularmente dada en el rango espacial como "espacio intermedio", zona crepuscular en que nace su poesía.

La insistencia de Eliseo, explicitada en el texto, de hacer depender la estructura de las partes de la novela como si fueran revelaciones de una realidad que ocultaba, en forma de sueño, los acontecimientos luego desarrollados, forma parte de este basamento ideoestético. Así dice Eliseo que la vida de Cayetano revelada en la segunda parte está "edificada sobre un sueño", universo implícito en las peripecias y aventuras de la expedición que viera Cayetano y como deseo íntimo, en su propio sueño.

Así los dos sueños, como "corrientes principales de un río", llegan al espacio intermedio de una realidad que no

puede definirse sino como expresión de lo latente de una ilusión que nunca se precisa notoriamente (como bien se proyecta en el personaje hasta casi el final de la novela).

En Eliseo, como dijera el escritor y filósofo Gastón Bachelard, la realidad puede ser un ensueño (espacio intermedio entre la imagen onírica y la vigilia) y sólo la intención del que vive (del que sueña) puede establecer los límites.

El sentido del límite espacial existe en Eliseo como una transición movible que se fundamenta en el continuar de la existencia y que, en la medida en que se desarrolla ese existir, va "empujando" los marcos escenográficos en que transcurre la vida.

Esta trasgresión de los ámbitos se expresa con fuerza en el núcleo temático y estético de la novela hasta hacer que tanto el argumento como los modos de expresión transparenten una naturaleza común situada en la zona crepuscular, como espacio de la transición.

De este modo en Eliseo se da un equilibrio zigzagueante que va de la luz a la tiniebla, aquí representado por el acontecer épico de las aventuras (de la primera parte) y la reconstrucción "onírica" de esos hechos en el sub-consciente del protagonista. La amalgama indistinta en que se sitúan los hechos está en el tránsito entre lo perdido (olvidado en este caso) y lo recuperado como metáfora poética, espacio que se construye por la rememorización.

En la novela Eliseo va más allá de esta idea para intentar una incorporación de los espacios y lograr así la ansiada simbiosis de los planos real e imaginario, trasgresión en este caso de la realidad y el sueño para llegar a la zona intermedia alcanzada en la obra poética por la imagen.

Es interesante subrayar cómo Eliseo nos habla, en uno de sus comentarios al margen, de la continuidad *ad infinitum* de su novela, pues el final no existe más que como propuesta estructural o formal, pero no de contenido, ya que el sueño del que apenas despertará Cayetano se ha integrado a su vida como un recuerdo vago y no llega a ser completa mente una nueva realidad. La entrega de la copa simboliza lo apuntado: Cayetano devuelve la copa no a Pepe, a quien en verdad pertenece según la realidad –y la trama– sino al párroco del pueblo, como forma de entregar el "móvil" de su vida al origen de todas las cosas y así servir a su primera y única misión , la del cáliz de Cristo. Es por eso que –comentando el segundo capitulo que cierra el ciclo iniciado en el primero– Eliseo dice que está comenzado "desde el almohada, es decir, desde la memoria, desde el fin".

Este ciclo dinámico entre las partes de la novela y que cierra tanto la trama como la idea de complementación entre la realidad y el sueño, también destaca un presupuesto poético en Eliseo. Para el poeta, el centro de todas las cosas es el hombre, humilde y soberbio como criatura que conoce tanto su poder como sus limitaciones. Para Eliseo será el hombre tanto "señor del mundo" como la humildad de no ser mas que "un nombre más". De este modo los motivos de la trama y la solución del conflicto acaecido partirán del propio protagonista, toda vez que es su sueño el que revelará su olvido y así la rememorización le llevará a la reconstrucción "real" de los hechos y a su reconocimiento en el sueño.

Los motivos que en la trama llevan tanto al engarce de los sucesos como a su solución, están dados en la "inmovilidad" de un actuar o "estar" en el mundo, ya que el verdadero movimiento ocurre en la conciencia y luego en la subconciencia de Cayetano.

El final de la novela, en tanto solución al temor del hombre de verse perdido en un escenario ambiguo, "crepuscular", "expulsado" de sus dominios conocidos, es "el regreso a sus orígenes" (en el pensamiento católico de Eliseo, a Cristo) para entender las respuestas de su "viaje", superobjetivo de la novela por encima de la propia trama épica que ha ido desarrollando.

La realidad y el sueño en el cual se han incorporado las vivencias del protagonista será la inmersión en el "lago de la memoria" que, para su mejor acogida, estará resumido en el contenido (y continente de la copa) como sangre de Cristo.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Un indiscutible aporte para las investigaciones bibliográficas sobre Eliseo Diego es la correspondencia del material analizado con los presupuestos de su poética, lo que evidencia una plena coherencia con el signo poético de toda su obra, a la vez que explica la simiente narrativa de sus poemas como pequeños núcleos argumentales que expresa a través de la imagen poética.

Estamos en presencia de un indiscutible hallazgo tanto para los estudios bibliográficos como para los literarios, valuado además de por la lectura de los interesantes pliegos en que desarrolla la trama, por las teorizaciones en que especula libremente el autor para mostrarnos los acercamientos a sus propias consideraciones sobre poesía. Ω

NOTAS

1 Los paréntesis corresponden a palabras ilegibles en el original.

* *El presente artículo es parte del resultado del Proyecto investigativo sobre la papelería de Eliseo Diego, integrado a su vez al Proyecto "Archivos literarios" del Instituto de Literatura y Lingüística. Forma parte también del libro inédito A través de su espejo. Sobre la poética de Eliseo Diego, de próxima aparición por los sellos editoriales Letras cubanas y Extramuros. Dejo constancia de mi agradecimiento a Josefina de Diego, hija del poeta, con quien colaboré en la clasificación y estudio de su valiosa papelería -legado patrimonial que ella continúa guardando y estudiando con acucioso celo -lo que me permitió acceder a importantes documentos, entre ellos el que aquí se refiere.*

** *Doctora en Ciencias Filológicas. Investigadora del Instituto de Literatura y Lingüísticas. Ensayista. Directora del Centro Arquidiocesano de Estudios, de la Arquidiócesis de La Habana.*

JURADO INTEGRADO POR
la profesora Ana Smith, el escritor Doribal Enríquez,
el doctor Gustavo Andujar y el licenciado Emilio Barreto,
coordinador por el Consejo de Redacción de la Revista.

ARTÍCULO, CRÓNICA, REPORTAJE, ENTREVISTA, ENSAYO, CUENTO Y FOTOGRAFÍA .

CONCURSO

IX Concurso de Periodismo y Literatura "Aniversario de Palabra Nueva"

ACTA DEL JURADO

El Jurado del IX Concurso de Periodismo y Literatura "Aniversario de **Palabra Nueva**", que sesionó en el Arzobispado de La Habana, concedió los siguientes premios:

En el género Reportaje a *El corazón con Dios, la vida en el terruño* del ingeniero Eloy Viera Moreno, por la belleza en la divulgación de aspectos poco conocidos del catolicismo en Cienfuegos. En este género el Jurado otorgó mención a *Una batalla de amor contra el demonio*, sobre el trabajo pastoral y social de las religiosas salesianas en Cuba, con énfasis en la presencia de estas hermanas en la Casa de Convivencias de Peñalver, de la arquidiócesis de La Habana.

En el género Crónica el Jurado se decidió por *El inequívoco olor de la plenitud* de Carlos Castillo Porro, de Guantánamo. El texto, además de explorar sucesos olvidados dentro de la historia deportiva guantanamera, exhibe un acabado encomiable.

En Artículo resultó premiado el trabajo *David, un canto de humanismo* de David Carrillo Prieto, de La Habana. El autor se remite a la vida y la obra del célebre artista italiano Michelangelo Buonarroti.

En Entrevista el premio fue para *Conversación con un hombre digno* de María Esperanza Adán Santos y Raúl Reyes Fernández, ambos de La Habana. Se trata de un diálogo al mismo centro de la capacidad humana para sobreponerse a las adversidades impuestas por el destino para obtención de una buena calidad de vida. En este género el Jurado concedió mención a *Ranjit Kunnar Ekka y el renacer de una parroquia* de Dolores Miriam Pérez Tarrau de La Habana.

En Cuento corto el Jurado se inclinó por *Irene* de María Teresa Rubio, de Villa Clara. Este relato es un elogio a la sensibilidad y la caridad humanas en medio del cansancio que producen en el cubano actual la escasez material y la tirantez de la economía doméstica. Asimismo, el Jurado entendió dar mención a *La pregunta* de Antonio M. Fontela Lamelas, de La Habana. Aquí el narrador se plantea situaciones límite en términos de espiritualidad, suscitadas en momentos de desesperación y de soledad; tema de conversión y de redimensionamiento del pecado.

En Ensayo el premio fue *La noche oscura de Ángel Gaztelu* de Leonardo Sarría Muzio, de La Habana. Este es un estudio de aproximación a la mística en la poesía de monseñor Ángel Gaztelu, sacerdote español de formación literaria en Cuba, dentro del movimiento literario que se nucleó en torno a José Lezama Lima y la revista *Orígenes* en la década de 1950. En la categoría de mención resultó meritorio el texto *Patria y religión en Juan Gualberto Gómez* de Ramón M. Brito López, de La Habana, quien se asomó a un universo tan explorado como la espiritualidad cristiana del patriota cubano.

El Jurado consideró desierto el premio en el género Humor Gráfico.

En Fotografía resultó premiada una obra sin título de Yohanny Aldaya Ramírez, de La Habana, quien consiguió captar el estado indoloro, pasivo y de inercia obligada en ancianos que, en medio de sueños, deambulan por la Capital con niveles de solvencia económica sumamente estrechos. Como mención sobresalió la obra *Entrando por el aro* de Juan Carlos Noda Chirino, de La Habana, quien se vale de los enfoques y desenfoques, para manejar intencionalidades en asuntos de sicología de personajes. En este género, el Jurado decidió recomendar al Consejo de Redacción de la Revista la publicación de la obra *La ruta del inmigrante* de Frank Ernesto Carranza López, de La Habana.

Dado el 4 de julio de 2005 en el Arzobispado de La Habana, Cuba.

Premio

GÉNERO: Reportaje
AUTOR: Eloy M. Viera Moreno

EL CORAZÓN CON DIOS, LA VIDA EN EL TERRUÑO

A las Hermanas Dominicas
de la Sagrada Familia
por su aliento permanente.

SACERDOTE Y BARRIO

Para los cubanos de hoy, la presencia en nuestros barrios de sacerdotes de nacionalidades tan diversas como la española, la argentina o la colombiana, así como la sustitución de estos con una frecuencia que a veces no les permite celebrar dos Navidades seguidas, es una cuestión habitual. De esta forma la figura social del cura, en muchos casos, se ve relegada al ámbito estrictamente eclesial, al que la mayoría de los cubanos ni siquiera se acerca. Ello es fruto de una amplia gama de factores, entre los que parecería deslumbrar a primera vista la insuficiente cantidad de agentes de pastoral consagrados y de vocaciones criollas al sacerdocio, aunque sus orígenes verdaderos haya que buscarlos en toda la historia de la Iglesia en nuestro país, en particular la de los últimos cincuenta años.

Sin embargo, esto no siempre fue así. En la comarca cienfueguera son varios los hombres de corazón puesto en Dios y en el sacerdocio, con una vida entera compartida entre vecinos de pequeñas localidades y barrios. Allí, a fuerza de la práctica constante de la caridad, en vez de poder, alcanzaron la autoridad moral resultado del testimonio de vida. Su figura social era admirada y respetada por quienes fueron sus enemigos y querida por la mayoría de las gentes de pueblo, creyentes o no, convirtiéndose con el tiempo en parte inseparable e insoslayable de la historia de esas vecindades. Este reportaje será un viaje a los lugares que marcan en Cienfuegos el paso por nuestra comarca de dos de esos sacerdotes.

EL PADRE BARRA

Todo él fue una entrega absoluta a los demás.
(Tomado del epitafio sobre su tumba.)

Casi al centro, a escasos metros a la izquierda de la intersección del camino en cruz que divide el cementerio de Palmira (pequeño poblado al norte de Cienfuegos), se alza un sobrio y hermoso sepulcro de granito, adornado con una imagen de San José con el Niño en

La Coral de Cienfuegos, bajo la dirección de Monseñor Urtiaga durante uno de sus conciertos en 1952.

brazos, cuya altura rebasa ligeramente el metro. Se trata del único túmulo mortuorio erigido por cuestación popular a un sacerdote en los actuales territorios de la Diócesis de Cienfuegos[1]. Bastaría esta presentación para medir el sentimiento de los palmireños en 1940 ante la muerte de su párroco José Antonio Barra Barreiro, el Padre Barra como lo conocían todos, nacido en Ares, provincia de La Coruña, España, quien al morir lo hacía a la edad de 69 años, de ellos más de cuarenta vividos en Palmira.

Su historia de amor con la localidad comienza con el difícil año de 1898, cuando el recién ordenado sacerdote, capellán y empleado del Provisorato del Obispado de La Habana, es nombrado por el último Obispo de esa diócesis durante la etapa colonial Monseñor Manuel Santander y Frutos como cura interino de la iglesia de San Fernando de Camarones y a cargo de la de Palmira. Llegó para sustituir al anterior párroco quien, amenazado de muerte por lo peor de los grupos de Voluntarios de la zona, debió desaparecer ante la certidumbre de que la amenaza podía trocarse en realidad. A menos de un mes de su llegada celebró la fiesta de la Candelaria (patrona de ese pueblo) con una interrupción durante el almuerzo ante la presencia de tropas mambisas en los montes

cercanos. Unos días después terminó la Misa de las diez de la mañana del 11 de mayo bajo el cíclico temblar del altar al compás de los morteros de seis pulgadas que la armada norteamericana dejaba caer sobre las cercanías de Cienfuegos. No se amilanó el Padre Barra ni siquiera durante su encuentro con el Comandante de Voluntarios Salinas, de pésima reputación en la zona, quien lo detuvo y amenazó con enviarlo a la cárcel por transitar sin el salvoconducto, promesa incumplida gracias a la oportuna intervención del administrador de la finca Hormiguero.

Difícilmente pueda decirse algo de la inclinación política del Padre Barra por alguno de los bandos contendientes de aquel conflicto. Lo que puede asegurarse es que su posición siempre fue muy clara y diáfana: él estaba allí para servir a las gentes del terruño. De esa forma, firmada la paz y evacuadas las tropas españolas hacia Cienfuegos, cuando ya la entrada a Camarones de las unidades del General mambí Higinio Esquerra se hacía inminente, no dudó en visitarlo en su campamento de la finca Ojo de Agua, sosteniendo con él cordiales encuentros personales y permaneciendo dos días entre los soldados, para contribuir a evitar venganzas e inútiles derramamientos de sangre después que ingresara el Ejército Libertador en el pueblo.

Tiempo y oportunidades le sobraron al Padre Barra para marcharse a su patria como lo hicieran otros tantos sacerdotes españoles, incapaces de concebir una Cuba no española e independiente. Desde octubre de 1898 y durante cinco meses, el puerto de Cienfuegos fue escenario de la salida de las últimas tropas del ejército colonial español de Cuba y de la América toda. En aquellos turbios momentos no sucumbió a la influencia de algunas voces criollas que pedían "despañolizar"[2] la Iglesia cubana. Tampoco se dejó enrolar en la campaña poco realista de su Obispo Monseñor Santander y Frutos por sostenerse en el desempeño de su cargo después de la independencia[3]. Se concentró en lo que consideraba era su deber como pastor: la caridad y la Evangelización del territorio que le habían encomendado. Sin esperar por el nuevo cambio de autoridad, se presentó antes de finalizar 1898 a las autoridades españolas y recuperó para el culto la edificación de la iglesia de Palmira, formada entonces por cuatro paredes y un techo colocado apresuradamente al comienzo de la guerra para ser utilizada como almacén del ejército. De igual forma puso en servicio la edificación del templo de Camarones.

A partir de ese momento y hasta su muerte, varias son las huellas materiales que dejó su accionar evangelizador en la zona y que todavía podemos disfrutar. En 1908 construye el frontispicio y la torre de la iglesia de Palmira. Unos años después le construye una hermosa y espaciosa casa parroquial con el fondo de su propio peculio, en la que gastó la herencia recibida de su hermana, donde radica actualmente la Biblioteca Municipal de esa localidad. Este inmueble fue donado oficialmente en 1922 por Monseñor Valentín Zubizarreta, recién estrenado Obispo de Cienfuegos y a nombre de la Iglesia al Padre Barra "*en virtud de sus buenos servicios*"[4].

Hijo de su tiempo y sus circunstancias, un sólo tema relacionado con el pueblo palmireño no encontró cabida en el noble corazón del Padre Barra: la comprensión de las fuertes expresiones sincréticas de religiosidad popular de aquella localidad. Cuando durante los trabajos de recuperación del templo a finales de 1898 la negra liberta Mafea, famosa por sus conocimientos como curandera y comadrona y por su carácter servicial y piadoso, pidió al cura le regalara para su custodia la vieja imagen de Santa Bárbara, éste accedió sin reparos, pero sin suponer que estaba contribuyendo al nacimiento del más viejo y fuerte de los muchos cabildos de santería que hoy existen en ese pueblo, cuya procesión religiosa los 4 de diciembre genera una convocatoria popular comparable con la Purísima en Cienfuegos. Mientras vivió, no hubo más contacto entre la Iglesia local y las expresiones de religiosidad sincrética. Debió pasar casi un decenio después de su muerte, hasta finales de los cuarenta, época en que, a solicitud del jefe del Cabildo, se estableciera la costumbre de bendecir aquella imagen en la iglesia por la mañana, antes de la procesión[5].

En Camarones construyó su segundo templo de mampostería después que el primero cayera en ruinas, ayudado por una cuestación popular, especialmente impulsada por los dueños del hoy desaparecido central Hormiguero (hasta hace poco CAI "Espartaco"). En el propio central construyó uno de los más hermosos templos rurales de la región cienfueguera, convertido en ruinas en los años setenta encontrándose el inmueble bajo la administración de la dirección del CAI. Aquel lugar se convirtió en el pivote de una acción misionera poco usual para un párroco de finales del siglo XIX a los bateyes y poblados más alejados de las dos

cabeceras municipales. Eran tiempos en que muchos campesinos de las zonas más apartadas pasaban meses sin recibir los sacramentos ni la visita de un sacerdote. Hasta ellos llegaba el padre Barra, a veces a pie, en ocasiones a caballo y otras en la cómoda volanta de los dueños del ingenio. A partir de entonces en el bello templo del batey "Hormiguero" se hicieron famosos los bautizos y las primeras comuniones de grupos de niños en los cuales, si todos iban de blanco, eso significaba todos, incluida la hija del humilde peón, situación que discretamente resolvía el Padre Barra de su propio peculio, aunque después, fuera del templo, la fiesta se tornara diferente para cada cual…

Comenzando la década de los veinte, el Padre Barra escenificó en San Fernando de Camarones una de las denuncias periodísticas más sonadas en la comarca, con resonancia nacional en algunos periódicos, por la indolencia de las autoridades de obras públicas, quienes durante los trabajos de nivelación del terreno alrededor del templo habían profanado el camposanto que allí se encontraba a pesar de las advertencias del eclesiástico, exponiendo antiquísimos restos humanos, entre los cuales se hallaban los despojos mortales de algunos de nuestros últimos habitantes autóctonos. Tocó al sacerdote dar cristiana sepultura a dichos restos bajo el pasillo principal del templo, en el lugar marcado especialmente con una cruz de mosaicos de diferente coloración conservada hasta nuestros días.

Finalizando la segunda década del siglo pasado, siguiendo una tendencia nacional, los camaronenses comenzaron el rescate de su fiesta patronal tradicional (La Candelaria), la más antigua de la comarca cienfueguera[6]. Entonces encontraron en el Padre Barra un entusiasta interlocutor, capaz de promover los festejos religiosos como marco y verdadero sentido de los alegres festejos profanos. Para el año de su muerte a Camarones acudían los tres primeros días de febrero vecinos de una amplia zona que abarcaba desde las inmediaciones del Escambray hasta los llanos de Palmira y Ciego Montero, incluidos algunos poblanos ausentes, residentes en localidades tan alejadas como La Habana y Santiago de Cuba.

Muerto repentinamente el párroco de Cienfuegos en 1903, antes de la erección en esa ciudad de la diócesis que lleva su nombre, el Obispo de La Habana, en reconocimiento de las altas virtudes del Padre Barra, resuelve nombrarlo cura párroco de la localidad, honor que éste declina, haciendo constar en carta al prelado que estimaba en cuanto valía la honrosa elección, pero que le suplicaba encarecidamente le permitiera continuar representando la iglesia parroquial de Palmira, a donde regresa después de trabajar interinamente unos meses en Cienfuegos. Según testimonio de un periodista cercano a él y publicado después de su muerte, cuando a mediados de los años treinta se manejaba la necesidad de nombrar un Obispo titular para Cienfuegos, después de casi un decenio de administración apostólica de la Diócesis por parte de Monseñor Valentín Zubizarreta, entonces Arzobispo de Santiago de Cuba, entre las opciones que se manejaron por la Jerarquía estuvo el Padre Barra quien, consultado al respecto, nuevamente declinó tal honor en aras de permanecer en su querida Palmira.

La soleada tarde del 15 de agosto de 1940 se ensombreció en el pequeño poblado por la esperada noticia del deceso del Padre Barra después de semanas de penosa enfermedad. El suceso se convirtió en expresión popular de luto cuando al día siguiente una compacta representación de pobladores de la zona acompañaron sus restos hasta el cementerio de la localidad. Allí fue enterrado en un sepulcro especialmente donado para ello por uno de sus feligreses, sobre el cual, unos meses después, ya se había construido, por cuestación popular, el pequeño y hermoso túmulo de mármol a su memoria.

Al morir, el Padre Barra ostentaba el título honorífico de Prelado Doméstico de Su Santidad, otorgado por el Papa Pío XI. De él escribiría Don Agustín Serize y Medina, hijo del fundador del pueblo de Palmira y conocido e influyente masón, caracterizado por sus abiertas expresiones anticlericales: "El mencionado y excepcional D. José Barra Barreiro, por el interés que constantemente se ha tomado y toma por este pueblo y por el cariño que le profesa –al contrario de otros eclesiásticos que sólo han pensado en explotar a la humanidad– aparece hijo del mismo"[7].

Sobre la marmórea losa que cubre sus restos la agradecida comunidad cristiana de Palmira escribió este epitafio: "Homenaje de sus feligreses a su bien amado e inolvidable padre que fue verdadero y puro representante de Jesucristo; imagen auténtica de la bondad y la justicia; un desposeído de sí mismo, porque todo él fue una entrega absoluta a los demás".

Hasta bien entrada la década de los cincuenta fueron sucesos de prensa diferentes celebraciones en templos de la comarca, ofrecidas por feligreses que lo sobrevivieron en recordación de su muerte y por el sufragio de su alma. Asimismo, el lugar donde

descansan sus restos era destino de peregrinación de la comunidad cristiana palmireña en ocasión del aniversario de su muerte. Hoy la rueda de la cristiana memoria parece haberse detenido y el recuerdo del Padre Barra descansa en el grupo de los justos desconocidos.

EL PADRE URTIAGA

¡Qué grande es tu poder! - Llamas al cielo,
Y obediente el Señor baja a tu voz.
(Fragmentos de los versos del padre Vicente García s. j., en ocasión de las Bodas de Oro sacerdotales del Padre Urtiaga.)

A la entrada de la casa parroquial de la Catedral de Cienfuegos, sobre la pared lateral y en el lugar justamente señalado por la mano derecha de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús de cuerpo completo que da la bienvenida al visitante, una pequeña tarja de mármol, colocada allí en 1970 por sus antiguos discípulos, recordaba el fecundo paso por esta ciudad del Padre Pedro de Urtiaga Alcibar y Arechuluaga, abnegado sacerdote, extraordinario músico y, quizás, la persona que de forma sistemática y continuada más se ha esforzado para engrandecer el acervo musical de los cienfuegueros. La tarja, sobreviviente de más de treinta años de difícil historia para la Iglesia cubana, no escapó a la última reparación del inmueble terminada hace unos meses. Hoy espera en una despensa por manos piadosas que la restituyan nuevamente a su lugar de origen.

El Padre Urtiaga, como lo conocieron varias generaciones en la Perla del Sur, vio la luz en el lado español del País Vasco, en 1880. Con 27 años de edad se ordenó sacerdote, trabajando después un tiempo como maestro de capilla en la ciudad de Concepción en Chile, donde fundó su primera Coral. De allí en 1922, a pedido de su íntimo amigo y coterráneo Monseñor Valentín Zubizarreta, entonces Obispo de Cienfuegos, viaja a nuestra ciudad como maestro organista de la Catedral, iniciando una historia de amor con ella que duraría más de cuarenta años ininterrumpidos.

Durante todo ese período vivió una vida sacerdotal prolífica, santa y austera. Todavía hoy recorren las calles de la ciudad personas cuyos abuelos fueron casados por el Padre Urtiaga, sus padres bautizados y casados por él, y ellos mismos bautizados y acompañados espiritualmente durante su adolescencia por el propio sacerdote. Entre otros detalles, los cienfuegueros lo conocían por su labor de acompañamiento a los ancianos en etapa terminal en los asilos "Acea" y "Antiguo" donde, además, era celoso capellán y confesor ordinario de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados a cargo de ambas instituciones. Él manifestó, en más de una ocasión, que si moría en Cuba, hubiera deseado permanecer sus postreros días junto a aquellas Hermanitas y aquellos ancianitos a los que asistía espiritualmente. De igual forma fue también confesor de las Madres Apostolinas de esta ciudad durante decenios, quienes en más de una ocasión hicieron público su agradecimiento por la dirección espiritual exquisita que les brindaba. Todo el tiempo de su estancia en Cienfuegos el Padre Urtiaga vivió en una mínima pieza de cuatro por tres metros de la casa parroquial de la Catedral de esta ciudad.

Con una formación musical completa y un oído extraordinario, fue un hombre comprometido con lo que hoy llamaríamos el diálogo Fe-Cultura. Los conocedores lo sitúan como uno de los precursores de la música coral con requisitos rigurosamente estéticos en nuestro país. Fue el fundador y alma de la agrupación coral conocida inicialmente como *Schola Cantorum*, después Orfeón Cienfuegos y por último, hacia finales de los años cuarenta como la Coral de Cienfuegos.

A la llegada de Monseñor Urtiaga a Cienfuegos encontró un terreno inusualmente fértil para la música coral, a pesar de que en esa época no era frecuente el cultivo de esa modalidad entre las familias de mayores recursos económicos, mayoritariamente interesadas en el estudio de la interpretación del piano y la guitarra. Desde 1918, fundado por el maestro catalán Juan Más y dirigido posteriormente por el maestro Siquier, se había creado el coro de voces masculinas Orfeón, vinculado a la interpretación de música sacra en las celebraciones litúrgicas, así como a infinidad de actos sociales, cuyas presentaciones se prolongaron alrededor de un trienio. No resulta extraño entonces que inmediatamente después de su llegada varios de los comerciantes que integraban aquel coro le solicitaran al Padre Urtiaga que les enseñara solfeo para perfeccionar el canto de las misas. Así nació la escuela, que se nutrió seguidamente de niños y jóvenes hasta el número de 25 voces, con los cuales como tiples, integró para 1924 el primer coro de la Catedral de Cienfuegos, al que denominara *Schola Cantorum*.

Audaz y emprendedor, cinco años después, contando ya con 80 voces mixtas (en esa época el uso de voces femeninas en la interpretación de música sacra durante las celebraciones litúrgicas todavía era

poco usual en nuestro país), la *Schola Cantorum* ofreció un concierto bajo el título *Evolución de la Música religiosa, sus frases, a grandes rasgos, a través de los siglos*, donde al canto llano se sumó la música polifónica. La crítica destacó dentro del complejo y extenso programa interpretado el *Ave María* de Palestrina a cuatro voces mixtas, el *Esca Viatorum* de E. Isaack a cuatro voces de hombre, y el *O Cor Amoris* de Goicochea, por su brillantez, su ritmo y su afinación. Aquel concierto marcó la mayoría de edad de la coral fundada por el Padre Urtiaga.

Años después, el destacado intelectual cubano, cienfueguero por añadidura, doctor Francisco Ichazo publicaba un artículo sobre la historia de la música coral en Cuba en el *Diario de la Marina*, señalando a la Coral de La Habana, fundada por la maestra María Muñoz de Quevedo en 1931 como la primera agrupación de ese género en el país, olvidando la prelación de la *Schola Cantorum* del padre Urtiaga, así como el hecho de que varios de los integrante de la Coral habanera en el momento de su fundación habían sido antes miembros del coro cienfueguero y alumnos de monseñor Urtiaga[8]. Por último, el doctor Ichazo omitió también que para esa fecha todos los integrantes de la coral cienfueguera eran solfistas, aspecto que aun no habían logrado los principales coros del país en aquel momento, incluida la Coral habanera.

La Coral de Cienfuegos, como se le conoció durante la última década de su existencia, continuó cosechando éxitos ininterrumpidamente hasta 1959, incluidos varios conciertos fuera de nuestra comarca, entre los que destaca el celebrado en 1955 en el Teatro Casablanca de Camagüey, invitada por la excepcionalmente exigente Sociedad de Conciertos de esa ciudad. De igual forma, en transmisión de radio y televisión para toda la Isla, se presentaron en 1953 por la emisora *CMQ*, recibiendo excelentes críticas de su anfitrión el conocedor Germán Pinelli. Cabe la gloria a esta institución y a su alma y fundador el Padre Urtiaga, de haber formado cantantes que después triunfarían incluso fuera de nuestro país como Miguel Gerbolés, conocido intérprete de zarzuela en España; Manuel Arias, tenor que logró para finales de los cuarenta un contrato indefinido en la Catedral de San Patricio en Nueva York; o Gladis Romney, quien en los años cincuenta obtuvo un rotundo triunfo cantando *La Boheme* de Puccini en el *Metropolitan Opera House* de Nueva York.

Dos características acompañan toda la historia de la agrupación coral cienfueguera. La primera fue su repertorio, en el que se mezclaban, junto a las más exigentes y clásicas obras de los maestros europeos consagrados tradicionales, piezas interpretadas según arreglos muy originales y con igual excelencia, de autores cubanos representativos de la época como Simons, Lecuona y otros. Así mismo, consciente de la importancia de la buena música como vehículo para acercar el alma humana a Dios, el Padre Urtiaga no limitó la interpretación y divulgación de la música religiosa al templo: a las ejecuciones en las misas y otros actos litúrgicos, sumó una cantidad considerable de presentaciones sin remuneración alguna en actos públicos y conciertos, en donde los miembros de la Coral exponían también breves notas magistrales sobre la historia de ese arte universal mezcladas con el indispensable mensaje catequético. Todo ello antecediendo por decenios en espíritu a lo que el fallecido Papa Juan Pablo II nos convocara como la "Nueva Evangelización", coincidiendo con el término por el siempre renovado ardor con que organizaba la labor de la Coral y por los novedosos métodos que utilizaba para evangelizar.

Por toda esta entrega desinteresada a la cultura cienfueguera, durante los poco menos de doscientos años de historia de la localidad, el Padre Urtiaga es el único sacerdote galardonado con sus dos distinciones más significativas: el nombramiento como Hijo Adoptivo de Cienfuegos, máxima distinción oficial, otorgada por el Ayuntamiento; y la Medalla de Oro del Ateneo de Cienfuegos, máxima distinción cultural de la comarca. De igual forma por su destacada labor pastoral y a propuesta de su Obispo monseñor Eduardo Martínez Dalmau, el Papa Pío XII lo distinguió con el título honorífico de Camarero Secreto de Su Santidad.

Los últimos momentos de su permanencia en Cienfuegos estuvieron matizados por el triunfo revolucionario de 1959 que lo sorprende casi ochentón. La salida intempestiva e inmediata del país del Obispo de Cienfuegos primero, y del párroco de la Catedral, padre Sebastián Marquiegui un breve tiempo después, así como el éxodo de muchos otros sacerdotes y religiosos en un corto plazo, le exige desdoblarse en una actividad pastoral que pone en tensión sus envejecidas fuerzas y su juvenil celo apostólico: dos o tres misas diarias, un centenar de bautizos semanales, escuchar las confesiones... Sin embargo, su mayor tristeza en este período hasta junio de 1963 en que se marcha del país para morir en su España natal siete años después, fue el rumbo hacia el ateismo militante que tomaron los acontecimientos, lo que sumado a los crecientes

conflictos entre la Iglesia y el Estado, hizo de su entrañable música coral algo oficialmente innecesario y hasta considerado un "rezago del pasado". Terminaban así los tradicionales conciertos de villancicos por Navidad y los conciertos y presentaciones en actividades sociales. Comenzaba el éxodo de muchos de los integrantes de la Coral cienfueguera.

La generalización de las acusaciones de "españoles" y "falangistas"[9] dirigida en aquella época a todos los sacerdotes por las autoridades del país, divulgadas a grandes cintillos por la prensa nacional y repetidas con enormes ecos por la local, respondía a una verdad: la mayoría de ellos eran de esa nacionalidad; pero torcía la realidad con fines ideológicos espurios. Entre ellos los había de muy diversas maneras de pensar político. Especialmente entre los vascos, dadas las particulares características históricas de esa región española, los había convencidos opositores al régimen franquista, abiertamente solidarios con el proceso revolucionario cubano. En este grupo, junto al sacerdote franciscano Ignacio Biaín Moyúa (director de la revista *La Quincena* y colaborador en periódicos de tirada nacional como *El Mundo*, incluso después del triunfo revolucionario) puede mencionarse también a su amigo y coterráneo el Padre Urtiaga. En 1951, al regreso de un viaje a España, expresó a la prensa que no viajaría nuevamente "mientras prevaleciera allí la situación imperante"[10]. Años más tarde, preguntado por un periodista local su criterio sobre el triunfante proceso revolucionario, el padre Urtiaga expresó: "En mi humilde modo de pensar creo y espero que con el tiempo, y no muy remoto, dará excelentes frutos, puesto que en el pensamiento de los principales dirigente se procede en justicia cristiana, o por lo menos con buena voluntad y fe"[11].

Casa Parroquial de Palmira

Al presentarse ante el Padre, Monseñor Urtiaga llevó consigo el crédito de más de medio siglo de sacerdocio ejemplar. Lo acompañó además el aval de los entendidos en la música que cultivó y enseñó durante decenios para crecimiento de los cienfuegueros y para mayor gloria de Dios, expresado también en la prensa internacional, particularmente en las secciones musicales de algunos diarios de Centro y Sudamérica, así como en el Boletín de Música y Artes Visuales, mensuario del Departamento cultural de la Unión Panamericana. Sin embargo, pienso que su boleto a la eternidad se lo dará de manera especial el testimonio de los más de tres mil alumnos, niños y jóvenes, muchos de ellos de las clases económicamente más humildes, a quienes instruyó gratuitamente, pagándoles incluso en ocasiones para que pudieran asistir a clases de día o de noche a su escuela de la Catedral, formada por una pizarra pentagramada, un órgano viejo de caramillos cansinos, unos bancos fijos en las paredes y un pequeño armario con partituras. A aquellos vendedores de periódicos, limpiabotas y de otros oficios, no les faltó el par de zapatos, el pantalón o el saco decente para presentarse en escena, adquirido de su propio peculio callada y discretamente. Bastaría para su epitafio la descripción hecha por monseñor Marcelino Baldasúa, quien fuera Vicario General de la Diócesis de Cienfuegos durante muchos años: "Pedro es una pepita de oro puro encerrada en una cáscara de nuez"[12].

EPITAFIO PARA DOS VIDAS EJEMPLARES

Mueve a la oración agradecida la presencia en nuestras comunidades de muchos y dedicados sacerdotes de diversas nacionalidades, misioneros "ad gentes" cuya entrega a la obra evangelizadora llega en ocasiones al límite de sus fuerzas físicas por resultar numéricamente insuficientes para las necesidades de los extensos territorios de nuestra Diócesis y por las carencias y dificultades de todo tipo a las que se enfrentan para desarrollar su labor.

La mayoría de ellos, formados en una realidad social muy diferente a la nuestra, deben sentirse aquí como en tierra de misión, dedicando su empeño principal a la doctrina y catequesis, mientras transcurre el necesario y siempre dilatado proceso de

"aplatanamiento" que les permita zambullirse en nuestra historia y cultura nacional. Agréguese, por esta misma razón, la presión a que están sometidos, sintiendo sobre sus cabezas pender la espada de Damocles en que puede convertirse la respuesta desproporcionada por parte del Estado ante cualquier diferencia de opinión, que los conduciría a verse nuevamente acusados y descalificados como interlocutores de la realidad cubana "por extranjeros"[13].

Esta situación señala hoy a los laicos cubanos en muy primera instancia como los encargados de llevar sobre sus hombros la mayor parte del peso por el rescate de nuestras tradiciones cristianas, riqueza y realidad constitutiva de nuestra nación, incluidos los testimonios de vida como los de el Padre Barra y el Padre Urtiaga y su huella sobre la cultura e historia local en general. Mueve entonces el discernimiento a la oración para que Dios conceda a nuestros Obispos, en la actualidad todos cubanos de cuna, de corazón y por su entrega, la sabiduría necesaria al encauzar el diálogo Fe–Cultura con la misma intensidad de otras labores pastorales, así como confianza en el laicado para llevarlo a cabo sin que constituya una preocupación para ellos la enriquecedora e insoslayable diversidad de dichos laicos en lo accesorio. Será una contribución a la gestación en nuestro país de una Iglesia encarnada e insertada en la cultura cubana, y un necesario servicio que la Iglesia brinde a nuestro pueblo en las actuales circunstancias.

El implacable paso del tiempo debilitó, hasta caer, al frondoso árbol de mameyes colorados sembrado por el vasco Monseñor Urtiaga en el patio interior de la Catedral cuyos frutos degustaron varias generaciones. La ingratitud de la contemporaneidad y el carácter "eficiente" de la modernidad descolgaron la placa memorial colocada por sus antiguos alumnos a su muerte. De forma similar, la torre del templo de Palmira construida por el Padre Barra, cuyo reloj una vez marcó el paso del tiempo en ese pueblo, agrietada y sustentada por un andamiaje metálico, se sostiene por puro milagro. Sin embargo, la casa parroquial de la pequeña localidad continua siendo fuente de luz para su población, sede de la Biblioteca Municipal. Más aún: allí, en la acera Sur de la calle San Carlos, en el cantero del lateral de la Catedral de Cienfuegos, crecen cada vez más hermosas y enhiestas las dos palmas reales gemelas que alguna vez plantó aquel sacerdote vasco para darle un sello criollo y encarnado a nuestra Iglesia, católica y local. Ω

NOTAS

1 Actualmente en restauración, el túmulo mortuorio donde reposan los restos del Padre Antonio Loreto Sánchez Romero, primer párroco de Cienfuegos, construido en el siglo XIX en el cementerio de esta localidad, aunque con el beneplácito de sus habitantes, fue financiado por el Gobierno colonial español de los bienes destinados a la Iglesia según el régimen de Patronato Regio.

2 Frase utilizada por el sacerdote criollo santiaguero Desiderio Mesnier en artículos publicados a finales de 1898 en la prensa local de su ciudad natal. Mientras se desempeñaba como Canónigo de la Catedral de Santiago de Cuba, por su labor en la clandestinidad durante la última contienda libertaria, alcanzó los grados de Coronel del Ejército Libertador.

3 Monseñor Manuel Santander y Frutos, último Obispo de La Habana durante la etapa colonial, continuó su labor pastoral finalizada la contienda bélica, desconociendo las consecuencias de una realidad cambiante. Como parte de esa visión poco realista del futuro cubano realizó una visita pastoral a Cienfuegos en noviembre de 1898, motivo que avivó las críticas a la Jerarquía de la Iglesia en los medios locales de expresión pública por parte de los participantes en la lucha independentista, incluidos entre ellos muchos católicos comprometidos con su fe.

4 El Padre Barra no se preocupó de formalizar la propiedad del inmueble en su momento, asunto que ejecuta Monseñor Zubizarreta mediante Escritura de donación de inmueble No. 42, otorgada en Palmira ante el Notario Público doctor Pedro López Dorticós el 4 de agosto de 1922.

5 La procesión de santería de Santa Bárbara en Palmira desapareció a principios del triunfo revolucionario de 1959, para reiniciarse nuevamente en 1996. Actualmente ha alcanzado incluso poder de convocatoria entre algunos cubanos del exilio, perdiéndose la costumbre de bendecir la imagen en el templo.

6 San Fernando de Camarones fue fundado en 1714. En 1749, después de una visita pastoral a esta iglesia, el Obispo Auxiliar de La Habana Monseñor Cirilo de Barcelona, dejó instrucciones para que no se permitiera la colocación de ranchos para el expendio de agua de cebada ni se bailase en las inmediaciones de la iglesia por la festividad de la Candelaria.

7 Serize y Medina, Agustín; Memoria histórica de Palmira y su Partido. Archivo Nacional de Cuba, La Habana, 1963, página 52.

8 José Rivera, Wilfredo O'Bourke, Manuel Arias, José Domenecq, hermanos Osié, Ernesto Chávez, Ángel García y otros.

9 Falange Española, partido político español fundado en 1933 durante la II República, tres años después proporcionó las bases ideológicas originales al régimen dictatorial del general Francisco Franco. Ser tildado de falangista a principios de los sesentas cubanos significaba el encasillamiento entre lo más retrógrado y conservador de la historia humana, según la propia prensa de la época.

10 Revista *Bohemia* del 9 de diciembre de 1951, página 26. Reportaje "Una voz cubana para el mundo", Armando Cruz Cobos.

11 Periódico *Liberación* del 28 de diciembre de 1959, primera plana. Entrevista de Rafael E. Borges con el Padre Urtiaga.

12 Testimonio brindado por su antiguo discípulo e integrante de la Coral de Cienfuegos señor Rodolfo Grau Machín durante la Misa de honras fúnebres de Monseñor Pedro de Urtiaga celebrada en la Santa Iglesia Catedral de Cienfuegos el 11 de marzo de 1970.

13 Ver el periódico *Granma*, números de la segunda quincena de mayo de 2000, editoriales y artículos críticos sobre el Centro de Formación Cívico–Religiosa de la diócesis de Pinar del Río.

* *Fotos actuales: ingeniero Eloy M. Viera Moreno/ Procedencia de las fotos de época: archivo personal del ingeniero E. Viera.*

Premio

GÉNERO: Cuento
AUTOR: María Teresa Rubio

IRENE

Como de costumbre, Irene, con los primeros claros del día y al canto de los pájaros, se despierta. Reza sus oraciones estando aún en la cama, espacio que, desde hace varios meses le resulta inmenso por la ausencia del esposo. Las sábanas, tibias por la temperatura de la habitación, se le adhieren a la piel, a pesar de que las aletas del pequeño "Órbita" giran desde la madrugada después de terminado el apagón.

–¡Qué día por delante!– dice a su propio rostro ante el espejo de la cómoda. Diez, quince, veinte, sólo veinticinco pesos para terminar junio. ¡Si al menos tuviera tan pocos años como billetes!, suspira. Se sigue mirando: se detiene en las líneas alrededor de los ojos, en las comisuras de los labios… Se alisa el pelo entrecano con los dedos. Mientras, escucha toser a su madre en el dormitorio contiguo.

Ahora, se observa de manera más acuciosa y continúa hablando con la imagen: –Oye, ya sé por qué llaman niñas de los ojos a las pupilas; puedo ver una ahí, en el fondo de los míos, que mucho se parece a la que correteaba con las primas en los atardeceres del verano y hacía travesuras en el colegio–. Se ajusta un poco la falda bajo el delantal, hace un guiño, y llena de la confianza que la ayuda a capear todas las tempestades en su existencia, intuye que, de alguna forma, el día se le va a arreglar.

Termina las labores matutinas: atender a la madre, la higiene del hogar, preparar los frugales alimentos… sólo luego, con el sol ya muy alto se asoma al exterior de la vivienda. Es muy lindo su patio llenito de macetas (verbenas, azucenas, violetas; tilo, caña santa, hierbabuena) que son el encanto de la madre. Recostada a la jamba de la puerta contempla el árbol (único, exuberante, frondoso) que señorea en sus predios. Las altas ramas, por encima de las tapias, sombrean los patios colindantes y como cada verano están cuajadas de apetitosos frutos.

–¡Estos sí son mangos!– exclaman quienes los prueban, no pudiendo evitar que les brillen los ojos y se les dilaten las fosas nasales ante su perfume y color.

Detalla su árbol pensativa, recordando a su abuela que, campesina al fin, solía pronosticar:

"Año de mangos, año de hambre."

Entonces empieza a tarareas el refrán, con una musiquita contagiosa que le pone y rimando:

"Año de mangos,
año de hambre"…
más si no me arredro
ni finjo calambres
–abeja hacendosa
dentro del enjambre–
¡vendo algunos mangos
y compro fiambres!

No lo piensa dos veces: coge la bicicleta con ademán decidido, le amarra un cajón sobre la parrilla trasera y, dentro de aquel y de una canastita que pende del manubrio, va poniendo mangos con delicadeza.

El hombre anda cabizbajo, arrastrando los pies a la par que tira de un pequeño carrito que con cuatro ruedas viejas se preparó. Realmente va deprimido al caminar hacia la terminal, para ponerse a cargar los bultos de los viajeros, que van bajando de los trenes. Pero, ¡ya está jubilado y, necesita tanto unos pesos de más! Levanta la cabeza con desgano, como a media cuadra puede distinguir a la mujer que, con una gorra de pelotero encasquetada hasta las orejas para resguardarse del sol, se acerca en la bicicleta. Y… los mangos se le meten por los ojos.

Le hace señas pidiendo dos. Sin reparar en lo que habla le manifiesta en tono bajo: –Por favor que estén buenos, este va a ser mi almuerzo–. La cara se le pone roja, le arde por la vergüenza: tirando de un carro, cargando paquetes y arriba que esa desconocida sepa que va a almorzar ¡mango!

Irene lo mira, le sonríe ampliamente. No puede evitarlo, le ha hecho tanta gracia verlo ruborizarse así. Ella pensaba que ya nadie se ponía colorado. Al punto busca, escoge con cuidado dos frutos perfectos y con cariño se los da.

–Obsequio de la casa–, bromea. Como son para almorzar.

–¡Ay, madre mía, qué papelazo!– Él siente de pronto, como si se encogiera todo su cuerpo y tartamudea al decir:

–Aquí donde usted me ve, yo soy contador público, bachiller de los hermanos maristas.

A Irene la conmueve algo que siente dentro del pecho –cierta lástima mezclada con ternura– por el hombre que tiene frente a sí. Pero a la vez, experimenta el gozo de estar convencida de que ningún trabajo honesto puede deshonrarla, no se amilanará fácilmente, y de que Alguien desde lo alto, vela por ella que sólo es una niña ante el espejo.

Le busca con la mirada, le regala otra sonrisa, esta vez espléndida como el sol de nuestro verano que a esa hora –las tres de la tarde– quema la piel y le responde:

–Aquí donde usted me ve, yo soy profesora de inglés, bachiller de las dominicas americanas.

Los dos se echan a reír. Él le tiende la mano. Erguida la cabeza, sacando el pecho con ademán marcial, y en perfecto inglés le dice:

–Nice to meet you, teacher.*

Ella le contesta:

–Nice to meet you too.**

Y lo ve alejarse. Con una prisa alegre, caminando ágilmente, pues sólo faltan quince minutos para la llegada del próximo tren (si milagrosamente llegara a tiempo)… Sube a la bicicleta, toma calle abajo, y pedaleando con bríos comienza a pregonar:

-Vaya, aaaquí, su buen mango. Ω

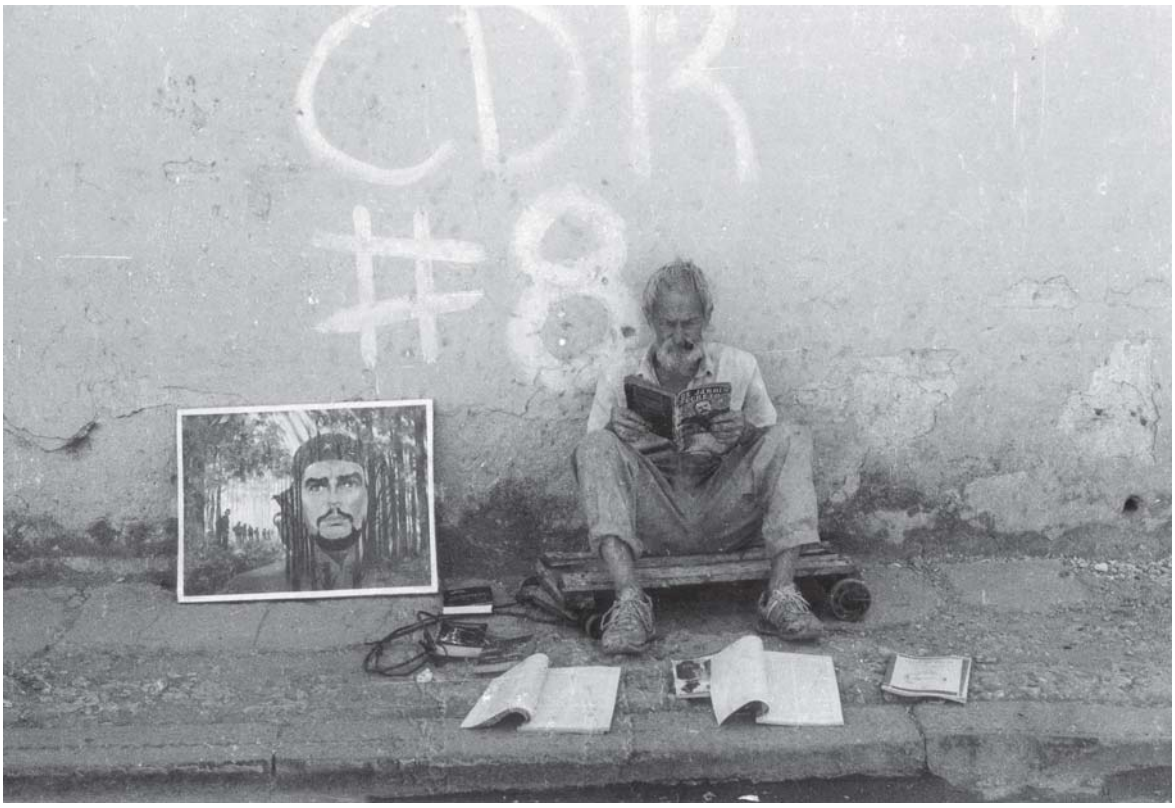
*Encantado de conocerla, maestra.

** Encantada de conocerlo también.

Premio

GÉNERO: Fotografía
AUTOR: Yohanny Aldaya Ramírez

Sin Título



Premio

GÉNERO: Crónica
AUTOR: Carlos Castillo Porro

EL INEQUÍVOCO OLOR DE LA PLENITUD

EL CAMPEONATO NACIONAL DE 1937

En una escena memorable de la cinta *El Club de los Poetas Muertos*, su protagonista, profesor de Segunda Enseñanza (Robin Williams), sitúa a sus alumnos ante la foto de los estudiantes que integraron la clase de algún año, ya tan remoto, que resultaría más que improbable la supervivencia de algunos de los jóvenes que con atuendo deportivo sonríen desde ella. El profesor insiste en que aquellos jóvenes de la foto revelarán a sus alumnos un secreto trascendente, advirtiendo que deberán aguzar el oído para captar la revelación que llega desde aquella juventud ya distante, extinguida. Pero resulta inútil el respetuoso silencio de sus alumnos. Sólo el oído sutilmente entrenado de su profesor podrá captar el mensaje proveniente como de otra edad del tiempo y que en un susurro les advierte, en latín: *Carpe diem!* (¡Aprovechen el día!).

Alguna advertencia similar debió llegar de algún modo hasta Guantánamo, pues la intención de aprehender el curso de los días parecía signar todo el quehacer de una ciudad que alentaba ya, hacia 1937, la voluntad de inscribir en la vida de la nación, la huella singular de su pujante juventud.

CAMPEONATO DE ORIENTE

La fría noche del 12 de enero de aquel año que marcaría la memoria de la ciudad, vio salir presurosos de sus casas a los miembros de la nueva directiva del Club Atlético de Guantánamo. La junta que celebraron en las oficinas de un comercio cercano al Parque Martí culminó con la decisión de inscribir al equipo guantanamero en el Campeonato Provincial de Basket Ball, organizado por la Asociación Provincial de Cronistas Deportivos. Un grupo de jugadores expectantes, que desde horas tempranas conversaban

en el mayor parque de la ciudad, conoció, por el propio Pepe Vázquez Pubillones, quien presidiera la Junta, el acuerdo alcanzado y la composición definitiva del seleccionado guantanamero. Casi siete horas después, Pekín Font, desde la cuarta plana de *La Voz del Pueblo*, principal rotativo de la ciudad, hacía pública la determinación de inscribir a los "Tigres" en el torneo que definiría al campeón de la Región Oriental del país.

Los más madrugadores entre los muchos amantes del baloncesto en la ciudad conocieron entonces de la designación de Primitivo Gómez como nuevo "center" del equipo, y según la opinión generalizada de los más entendidos, la entrada del exjugador del Club *Vista Alegre* vendría a redondear el potencial ofensivo guantanamero, pues permitiría pasar al ala delantera a Pepín Pintado, reforzando el trabajo en esta área del artífice principal del ataque de los Atléticos: Rafael Castillo.

La línea defensiva de la maquinaria bélica guantanamera no cedía en méritos al empuje de sus artilleros, pues Fausto Salvent, "Wichy" Peinado, "Bebo" Rodríguez, "Tan-Tan" Vallejo y "Betico" Parúas sabían estructurar sobre el terreno, con destreza, y palmo a palmo, la más férrea de las defensas.

Sesenta y cinco años después, los guantanameros de memoria más extensa no acertarían a explicar la ausencia en el equipo de jugadores como Alberto Vázquez Pubillones, Bernardo Rodríguez o Rafael Parúas, a quienes sus recuerdos atribuían papeles protagónicos en una victoria que ya el tiempo transformó en leyenda. Posiblemente, en aquellos días ya lejanos, la conformación del seleccionado suscitara no pocas polémicas en la ciudad, y la ausencia de veteranos ilustres constituyera, para algunos, la brecha por la que podrían escaparse victorias, imprescindibles en partidos cruciales.

Muchos aficionados, sin embargo, apenas conocida la integración del equipo, consideraron que el coach designado, Dr. Alberto González Parra, tenía entre sus manos todo el talento necesario para traer, una vez más para el terruño, el Campeonato Provincial. Se trataba de un plantel con historia, y nadie en la ciudad podría olvidar que en un pasado reciente y de feliz recordación, la garra de los Tigres había dejado tendidos sobre la cruenta cancha incluso a rivales como el afamado quinteto del Vedado Tennis Club.

Entre la fe de la mayoría y el escepticismo de unos pocos, los ocho hombres seleccionados por la ciudad para hacerle sitio en la fama se aprestaban, con la convicción de los elegidos, a pagar escrupulosamente la enorme cuota de entrega y sacrificios que el éxito siempre reclama.

Desde mediados de enero, a orillas de cada tarde y bajo la pupila exigente y conocedora de González Parra, la jornada laboral o el largo día estudiantil de los seleccionados culminaba en la esquina de Martí y Jesús del Sol, con una agotadora sesión de entrenamientos.

Eran los días más cruentos de los combates de Oviedo, y en tanto España era desgarrada por la Guerra Civil, la vida en Cuba, a cuatro años de la caída de Machado, parecía, al fin, transitar por mejores caminos. Mientras los líderes de la Constituyente llamaban a excluir de su seno recelos y antagonismos, el Frente Único Estudiantil en Guantánamo exponía a las autoridades educacionales y a la opinión pública local las razones para constituir en la ciudad el Instituto de Segunda Enseñanza…

La apacible ciudad, que se expandía próspera a orillas del río Guaso, parecía reservar todas sus beligerancias para las lides deportivas que se avecinaban.

A fines de febrero, con la misma puntualidad cósmica de las puestas de sol, decenas de fanáticos ávidos de confrontaciones épicas, concurrían, cada atardecer, a la cancha de la calle Martí, aquella que Pekín Font designara como "la guarida" de los Tigres.

Los azares del sorteo designaron a los Náuticos de Santiago de Cuba como primer rival de los Atléticos y a la hermosa ciudad de calles "verticales" como escenario de su primera confrontación.

DERROTA INICIAL

Apenas iniciado marzo, tuvo lugar este encuentro, del que emergieron victoriosos los santiagueros, en un partido al que las crónicas describen como un juego carente de brillo, con unos Tigres aletargados por muchos meses de absoluta inactividad competitiva.

ANTE HOLGUÍN, SE RECUPERAN

Tras la derrota inicial, el quinteto de Holguín representaba el escollo a superar, entonces, por los Atléticos, y como también el juego de los holguineros se había desmoronado ya ante el empuje de los invictos Náuticos, el partido que el sábado 13 de marzo se disputó a lleno completo en la ciudad de Guantánamo, supuso para todos, la tensión que generan los partidos cruciales.

El juego hermético de la defensa holguinera no daba margen a suponer un desempeño holgado de los atacadores guantanameros, pero cuarenta minutos después de iniciada la porfía, cuando el juez actuante decretó el final del tiempo reglamentario, los Atléticos de Guantánamo exhibían ventaja de seis puntos. Se

había materializado la victoria, y sólo entonces el doctor González Parra sintió que su respiración volvía a la normalidad, pese al abrazo férreo y jubiloso de sus ocho discípulos, determinados ya a hacer que contaran, para la historia de su ciudad, cada una de sus salidas a la cancha.

Desde su habitual cuarta plana en *La Voz del Pueblo*, la crónica deportiva del lunes 15 de marzo reseñaría: "párrafo aparte para Castillito y Pintado, que en la ofensiva brillaron a gran altura, ayudados eficazmente por el *guarding* de Salvent y el menor de los Parúas".

CONTRA SANTIAGO: LA REVANCHA

En los techos de las casas que colindaban con la sede de los Tigres encontrarían acomodo parcial unos pocos de los muchos fanáticos que no pudieron ingresar al terreno el sábado 27 de marzo, cuando la pujanza ofensiva de los Atléticos resultó excesiva para unos Náuticos que vieron esfumarse su invicto, literalmente arrollados por el ataque de los Tigres. Pekín Pintado, con 14 canastas, resultaría el máximo anotador del partido, secundado por Rafael Castillo, mientras Salvent y Parúas anulaban la ofensiva rival.

Tras aquella victoria pudo reducirse, quizás a cero, el número de los que dudaban que los Atléticos podrían ganar el Campeonato de Oriente, pero sólo una persona en toda la ciudad se atrevió a vaticinar la conquista guantanamera de la corona nacional. La noche de aquel sábado de victoria, cuando los Atléticos eran agasajados en la espaciosa casa del doctor Fermín Peinado, su esposa, la señora "Nena" Espino, con un limitadísimo conocimiento de las complejidades del basket, pero con una fe inconmensurable en el arrojo de aquellos muchachos que viera crecer junto a su Wichy, advirtió a un Fermín, atribulado por los costos, que la fiesta mayor sólo llegaría a sus salones cuando los Tigres finalmente conquistaran la Copa de Cuba.

EL DECISIVO

El sábado 10 de abril, en partido disputado en cancha neutral, por la decisión del Campeonato de Oriente, la afición de Holguín, que respaldó todo el tiempo a los muchachos del Guaso frente a los Náuticos de Santiago de Cuba, no alcanzaría a escuchar en medio de la algarabía que desencadenó el presunto triunfo guantanamero, el silbatazo con que el árbitro Ludovico Bella decretó una falta doble por ambos equipos, casi simultáneamente con el anuncio de que el tiempo reglamentario se había agotado, justo cuando la pizarra indicaba 21 por 20, favorable a los Atléticos. Sólo la proverbial caballerosidad de los guatanameros pudo restablecer la calma entre aquella afición que, a gritos, les pedía abandonar la cancha en señal de protesta. Parúas sería el encargado de cobrar la falta por los Tigres, y en medio de una tensa calma, que no alteró su pulso certero, el novato amplió a 2 tantos la ventaja de su equipo, y Santiago, ya sin opciones, renunció a efectuar su tiro adicional.

El lunes 12 de abril, la columna deportiva de Pekín Font saltó a la primera plana de *La Voz del Pueblo*, para dejar constancia histórica del triunfo y de la multitudinaria bienvenida que la ciudad ofreciera el domingo a los campeones de Oriente, que junto con el título, adquirían el derecho a diputar frente al Villa Clara Tennis Club el Campeonato de Cuba

HACIA EL CAMPEONATO NACIONAL

El Villa clara Tennis Club llegaba a la disputa del título nacional luego de adjudicarse el triunfo en la zona Occidental, al derrotar al equipo San Carlos, representante del mejor baloncesto entre las escuadras siempre potentes y potencialmente favoritas de La Habana.

Después de aquel triunfo inobjetable, en el competitivo circuito Occidental, los jugadores y la dirección villaclareña debieron sentir que las dificultades mayores en el camino del liderazgo nacional habían quedado atrás. Quizás fuera esa la razón por la cual aceptaran jugar, íntegramente en Guantánamo, un *match* pactado a tres juegos, para dejar finalmente decidido el destino de la Copa en 1937.

EL PRIMERO... DE TRES

El sábado 24 de abril encontró al baloncesto definitivamente instalado en la primera plana de *La voz del Pueblo*. Para las 8:00 p.m. de aquella noche se anunciaba el primer juego de aquella serie que prometía colmar las expectativas de un público tan conocedor como apasionado.

La muy feliz y prolongada relación de la cinematografía mundial con una ciudad que se preciaba ya de estrenar una película cada día, conocería, aquella remota y todavía fresca noche primaveral, sus horas de mayor desventura. A las 7:45 p.m. de aquel sábado negro para los empresarios de cine locales, las atónitas taquilleras del Teatro "Fausto" y el Cine "Actualidades" llegaron a la comprensión de que disfrutarían de una noche de asueto retribuido. Diez minutos más tarde devolverían, siguiendo instrucciones del resignado propietario del "Fausto", el importe de los dos únicos boletos que lograran vender desde que abrieran las taquillas para la función de las 7:00 p.m. El innegable encanto de Madeleine Carroll y todo el carisma de Gary

Cooper no consiguieron emular con el entusiasmo que suscitaban los Atléticos y el público guantanamero aplazó para momentos de mayor sosiego la premiere local de *El General murió al Amanecer.*

Minutos después de las 8:00 p.m., el árbitro Ramis lanzaba el balón a la disputa entre Anido, por Santa Clara y el *center* de los Tigres, Primitivo Gómez. El *coach* González Parra decidió apostar por la experiencia y, pese al desempeño de Parúas en el Campeonato, optó por enviar a la cancha a "Bebo" Rodríguez para acompañar en la defensa a Fausto Salvent, que recibió la encomienda de marcar sin treguas a "Ñico" Páez, la estrella de los visitantes. Castillo y Pintado comenzaron tempranamente el asedio del aro rival. Por cinco ocasiones, los disparos de probada eficacia de los delanteros orientales coquetearon veleidosos sobre el aro rival, para después alejarse, acompañados del desalentado clamor de las graderías. Pareciera que la mismísima adversidad, con su reconocida tenacidad había asumido la defensa de los campeones de Occidente.

Pero Rafael Castillo no estaba dispuesto a hacerle sitio, en su noche, a los destinos adversos, y al culminar el partido había llevado a la pizarra 13 de las 34 anotaciones que los Atléticos necesitaron para superar a Villa Clara. El férreo marcaje de Fausto Salvent había dejado en sólo dos canastas todo el potencial ofensivo de Páez, y cuando a fines del juego, su cuarta falta lo obligó a abandonar la cancha, había contribuido con 8 puntos al triunfo de los Tigres.

En la noche de aquel sábado, nunca olvidado, la ciudad se fue a la cama con el júbilo de las expectativas ya cumplidas. Junto al aroma de los churros y el chocolate degustado a media noche con el apetito feliz e inmune de los que triunfan, se respiraba en el aire público el inequívoco olor de la plenitud conquistada.

EL SEGUNDO JUEGO

El lunes 26 de abril, los discípulos de González Parra ingresarían a su sede inusualmente temprano, para el segundo juego del *match*, en aquella noche cargada de tensiones. Fueron abandonando sus casas en la medida en que se fue haciendo inútil andar y desandar sus corredores para engañar a la impaciencia. Sobre ellos gravitaba el peso del entusiasmo pero en el fragor del juego rudo disputado el sábado aprendieron el respeto por un adversario al que sólo podrían superar con una entrega exenta de triunfalismos.

Apenas pasadas las 8:00 p.m. el árbitro José Antonio Ramis libró a su suerte el balón que en los próximos 40 minutos se convertiría en el centro de todas las pasiones. Segundos después, los de Occidente tomarían la punta, por dos tantos, iniciando el *rally* que once minutos más tarde poblaría de silencio e inquietud las estridentes y confiadas gradas del comienzo. La probabilidad de una derrota guantanamera comenzaba a instalarse en los espíritus más optimistas entre sus parciales, cuando el *coach* González Parra abandonó su dignidad reciente de ganador sobrio para abalanzarse sobre la mesa solicitando a gritos un tiempo de descanso.

Las instrucciones que impartiera el *coach* guantanamero a sus atletas, aún hoy, constituyen uno de los secretos mejor guardados de la historia deportiva local. Lo que no pudo ignorar nadie, sin embargo, fue el significado de aquel puño levantado en alto, con que los envió de regreso a la cancha.

A partir de ese instante, fue absoluto el dominio que exhibieron Pintado y Primitivo, y la ofensiva de Castillo le valió, de nuevo, la condición de máximo anotador, mientras Vallejo y Salvent iban haciendo impenetrable su defensa, hasta que, pasadas las 10:15 p.m., el juez Ramis selló de un pitazo el destino victorioso de los Atléticos y decretó, simultáneamente, la apoteosis de un júbilo que saltaría de calle en calle hasta invadir, con la voracidad de los incendios, las horas que la villa habitualmente reservaba para urdir sus mejores sueños.

El miércoles 28 de abril, cuando ya la ciudad convalecía de aquella euforia explosiva y contagiosa, y regresaba tenaz a su laboriosa rutina, los nueve protagonistas de esta historia, que ya entonces comenzaba su ascenso a la leyenda, enfrentarían, para beneficio de la posteridad, el lente profesionalísimo de Fidel Aguirre, nicaragüense de origen, guantanamero por adopción, fotógrafo de profesión, antecesor ilustre de todo aquel basket que, finalmente, llenara con su esplendor la primavera jamás extinguida de aquel año que Guantánamo perpetuaría en su memoria.

Por muchos años anduve a la búsqueda de la foto que acompaña este texto. Me acerqué a ella con una carga, para nada explicable, de nostalgia, para descubrir que no había ya misterios que develar tras la expresión de plenitud en los rostros de estos jóvenes guantanameros que, en el abril ya remoto de 1937, consiguieron, como ningún otro equipo deportivo local lo hiciera antes, "aprovechar el día". Ω

Premio

GÉNERO: Artículo
AUTOR: David Carrillo Prieto

"DAVID CON LA HONDA, YO CON EL ARCO"[1]

La mirada interior es una chispa de inquietud que quiere contemplar el secreto de la vida. No satisfecha con los límites del espacio, atraviesa los umbrales del tiempo para encontrar, en una visión trascendente y global, el rostro de la verdad. El hombre histórico es una existencia temporal, concreta, única e irrepetible. ¿Dónde encontrar, en esta soledad de ser protagonista, un modelo a seguir, una luz que le oriente en el camino que lleva a ser él mismo? La historia, sin dudas, es maestra y tesoro: el pasado es fuente de sabiduría que ilumina el presente y éste converge hacia un futuro de plenitud. Su magisterio callado se ejerce en todas partes: en la ciudad, los libros, el arte y la cultura. Basta tener sed e interrogar para saciarse en su caudal, descubrir los atributos de la condición humana y hasta la misma voz que Dios pronuncia en el devenir del hombre.

Semejantes inquietudes animaron al hombre del renacimiento: buscar, escudriñar, encontrar su lugar en el universo y su verdadera vocación, abrirse al mundo y a Dios desde sus inmensas potencialidades. La filosofía de la época relee los clásicos, la fe se encuentra con la razón, la ciencia se concentra en mejorar las condiciones de la vida y el arte busca una nueva expresión que encarne los deseos, proyectos y utopías que el Creador sembró en el alma humana.

Entre los exponentes de este movimiento de renovación, sobresale por su talento, originalidad y fuerza expresiva Michelangelo Buonarroti (1475-1564), un enamorado de la belleza, que consideraba epifanía del espíritu y verdadera esencia que da origen a la diversidad de las formas. Se definió a sí mismo como escultor –aunque también era pintor, arquitecto y poeta– dada su preferencia por la representación tridimensional, volumétrica. Entendía la actividad de esculpir como un proceso ascético: golpear, amputar, penetrar, hacer brotar, "a fuerza de supresión"[2], la belleza que se esconde en el alma de las cosas.

Su pasión es el ser humano; simbiosis de lo sagrado y lo profano, lo animal y lo divino, el alma y el músculo en un solo latido, que el artista intenta aprehender desde la representación. El hombre del artista Buonarroti emerge en soledad, independiente del mundo circundante; se alza viril y heroico, transfigurado por el dolor, moldeado por la historia, obligado por impulso del corazón a buscar la divinidad. Ante los ojos del espectador, desfila el sufrimiento sereno de la Madre Dolorosa, la soledad del profeta, el sentimiento de los místicos y sibilas, el esfuerzo vital de sus gigantes desnudos, el hombre inacabado que brota de la piedra, el universo humano, en fin, al que el genio imprime su estilo imponente y a la vez austero, sobrio e inspirado en las virtudes del clasicismo, llamado por muchos *terribilitá*.

Para el año 1504, por circunstancias de la vida, Miguel Ángel va a residir en Florencia, una ciudad que ensalzaba el arte y valoraba a los artistas. Va a comenzar la época más fecunda de su actividad. Años atrás existía, en la cantería de Santa María de Fiore, un bloque de mármol de Carrara, mal desbastado, de nueve brazas y media de altura. Los cónsules del arte de la lana, buscaban a alguien que fuera capaz de esculpir en él la imagen del rey y profeta David, para la ornamentación de la catedral. El también creador de la *Pietá* se comprometió en un proyecto ambicioso que, de lograrse, dejaría atrás las enormes estatuas de antigüedad romana.

El tema de David en el arte de la época no era, por cierto, nada original. Una de las características del *quattrocento* italiano es el retomar los personajes bíblicos y enriquecerlos, para su representación, con códigos del clasicismo. Las múltiples esculturas que existían del Rey semita, intentaron exaltar la belleza corporal que adornó su persona: "David era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia" (I Sam 16,12), o bien la dignidad del héroe vencedor, después del combate. Miguel Ángel eligió encumbrar el momento de máxima tensión: la soledad radical del hombre al tomar una decisión que compromete la vida, cuando la posibilidad del fracaso es proporcional a la del éxito, la potencia que se hace acto, la fuerza interior que se consolida, la gravedad del instante crucial. El futuro arquitecto de la Basílica de San Pedro se sentía retratado, porque siendo también joven e inexperto, pero lleno de ánimo creador, debía enfrentar, para lograr el éxito, el rigor de la crítica florentina y al mismo Leonardo Da Vinci, un gigante reconocido por

todos. Así, David surge del mármol desbastado con una fortaleza tal, que "sus venas parecen a punto de romperse por la rápida afluencia de la sangre, la uña del pulgar se hunde en la falange con la misma enérgica presión que se manifiesta en los rasgos del rostro, extraordinariamente feroz, rostro de tormenta, bajo mechones encrespados por el viento de palucha que pasa por esta frente colérica. Los labios (…) no se unen. La nariz aspira el aire con violencia, las pupilas, felinas, se dilatan en el iris; los mechones de cabellos parecen clavarse en la frente, en la que el escultor ha señalado, a zarpazos, los surcos de una voluntad amenazadora"[3].

El resultado es la gigantesca estatua de un joven desnudo en cuyo cuerpo se manifiesta la energía de la vida, la verdad más íntima del ser sin máscaras; un cuerpo que, lejos de sugerir erotismo, transparenta el espíritu robusto y viril de quien, confiado en su Dios, se lanza al momento decisivo sin escudo ni armas. A principios de 1504 dio por terminada la obra que, por su hechura magnífica, su tamaño colosal y la audacia de su actitud, llegó a ser símbolo de Florencia y del arte renacentista.

David permanece como un monumento al humanismo cristiano, que valora al hombre por su condición de ser-en-sí, por la dignidad intrínseca de saberse hijo, "fruto de un pensamiento amoroso"[4] que Dios moldeó en la materia de la vida, insufló aliento en sus narices y así resultó un ser viviente. (Cf. Gn2,7) La historia comienza cuando las Manos Alfareras, autoras de la belleza, se encuentran con las de su criatura, trémulas y débiles, –instante que Miguel Ángel reprodujo espléndidamente en los techos de la Capilla Sextina– y constituye un largo camino de pecado y gracia, de tiniebla y luz, donde la imagen divina se configura en el hombre cuando éste experimenta el misterio insondable de Dios.

David es un hijo de nuestra raza y objeto de la elección divina, por un designio misterioso "que supera infinitamente al hombre."[5] El elegido se descubre incapaz, pero se abandona en la Fuerza que actúa en la debilidad. El filisteo lo desprecia por su apariencia infantil, y el joven se le enfrenta "en Nombre de Yahvé Sebaot, Dios de los Ejércitos de Israel" (I Sam 17, 45b) y "metió su mano David en su zurrón, saco de él una piedra, la lanzó con la honda e hirió al filisteo en la frente; la piedra se clavó en su frente y cayó de bruces en tierra." (I Sam 17,49).

El combate singular, en que resulta exaltado el humilde, pasó a formar parte de la memoria cultural de occidente: a los niños se les relata el episodio como una deliciosa fábula; los adultos lo releen, muchas veces desde claves hermenéuticas descontextualizadas y lo convierten en arquetipo de enfrentamientos políticos o ideológicos. Para la tradición bíblica, en que la historia de Salvación alcanza su plenitud en Cristo, que amó a sus enemigos y venció al mal en una cruz, la narración es paradigma de la lucha que libra la humanidad contra el enemigo que acecha en su talón: el mal que tiene mil rostros, expresados en toda situación alineante que amenaza la existencia y el desarrollo del hombre tanto individual como colectivamente. El Papa Juan Pablo II, de feliz memoria, comenta para los jóvenes cubanos: "se extiende una perniciosa crisis de identidad que lleva (…) a vivir sin sentido, sin rumbo ni proyecto de futuro, asfixiados por lo inmediato. Surge el relativismo (…) mientras se tiene la tentación de rendirse ante los ídolos de la sociedad de consumo, fascinados por su brillo fugaz."[6] Cada individuo tiene una senda cuesta arriba que recorrer: su historia personal, su imperativo categórico. La vida es la lucha por roturar caminos nuevos, romper códigos despersonalizantes y nacer al mundo infinito del amor. El mal se interpone, pretende detener la marcha e inmovilizar al hombre, pero el creyente sabe que cuenta con la ayuda de lo alto para enfrentar el desafío "en todas sus manifestaciones públicas y sociales (…) y procurar derrotar en primer lugar al pecado, raíz de toda forma de mal, que puede anidar en el corazón humano."[7]

La estatua del "Gigante" de Florencia habla a los siglos desde su eterno silencio de piedra para recordar –y también a este mundo secularizado, en que el criterio del hedonismo llega a ser la medida del bien, donde se busca eliminar el valor del compromiso, del sacrificio, de lo permanente– que el camino del hombre pasa por el momento imprescindible de hacer un alto, tomar las riendas de la vida y dar el salto que nos convierte en artífices de nuestro destino y en peregrinos del Absoluto. Ω

NOTAS

1. Pie de página firmado por Miguel Ángel en un boceto dibujado del "David". Citado por Delogu. G. *Miguel Ángel escultor, pintor y arquitecto*. Ed. Labor. S.A. 1958. p. XXXIII
2. Buonarroti. M. *Carta a Benedetto Varchi*. Citado por Delogu. G. Op. Cit. P. XXIII.
3. Berenice. F. *Miguel Ángel o la voluntad de poder*. Ed. Castilla. S.A. Madrid, 1965 p. 132.
4. Cf. Homilía del Papa Benedicto XVI en la Misa de Inicio oficial de su Pontificado. *Palabra Nueva*. No. 141, p. 11.
5. SS. Juan Pablo II. *Don y Misterio*. Plaza&Janés editores, S.A. de CV. 1997, p.9.
6. CF. SS Juan Pablo II. *Mensaje a los jóvenes cubanos*. Camagüey, 23 de enero de 1998. No. 3.
7. Idem. No. 4.

Ediciones Vivarium

El Centro de Estudios de la Arquidiócesis de La Habana (CEAH) y la revista Vivarium, en coauspicio con la Sociedad Alemana DeCub y la Sociedad Internacional de Estudios Cubanos (Aachen), en ocasión del 15 aniversario de la creación de Vivarium, convocan al concurso de ensayo

LOS SABERES DE LA LUZ

BASES

Aparecen publicadas en la edición 142 de **Palabra Nueva** (Junio de 2005)

TEMÁTICAS

Figuras de santos y doctores de la Iglesia.
Fe, evangelización y cultura.
Diálogo Iglesia, cultura y sociedad.
Historia de la Iglesia en Cuba.
Doctrina social de la Iglesia.
Religiones, religiosidad y sincretismo.
Cultura cubana y su relación con otras culturas. Aspectos socio-culturales de la marginalidad. Pensamiento filosófico, teológico y espiritual (corrientes, temas y figuras).
Religión y espiritualidad.
Literatura cubana y universal (corrientes, temas y figuras).
El amor.
Economía y sociedad.
Psicoanálisis como camino del saber.
Formas de sabiduría.
Expresiones y caminos del arte: danza, ballet, cine y música.
El rock: paradigma musical del siglo xx.
Sociología y medios de comunicación social.
Ética, cultura y sociedad.
Justicia y derechos del hombre (individual y social).

MONOGRÁFICOS

Félix Varela
Sor Juana Inés de la Cruz
José Martí
Grupo Orígenes
José Lezama Lima
María Zambrano
F. Nietzsche
Teilard de Chardin
Dulce María Loynaz
Alicia Alonso

CURSOS Y CONFERENCIAS

Centro "Fray Bartolomé de las Casas"
Convento San Juan de Letrán
Calle 19 No. 258 e/ J e I, Vedado.

- Conferencias de idioma inglés. Requisitos: edad entre los 18 y los 50 años. Nivel escolar: pre-universitario aprobado. Solicitud de matrícula: lunes 26 de septiembre, 9:30 a.m.
- Curso básico de computación. Requisitos: edad entre los 18 y los 50 años. Nivel escolar: pre-universitario (presentar certificado en la entrevista). Solicitud de matrícula: lunes 5 y martes 6 de septiembre, de 9:00 a.m. a 12:00 m. y de 3:00 a 6:00 p.m.
- Curso de ampliación cultural. Requisitos: edad entre 18 y 50 años. Nivel escolar: secundario o menor. Presentarse a entrevista previa. Solicitud de matrícula: jueves 8 y viernes 9 de septiembre, 9:30 a.m. a 7:00 p.m.
- Curso extraordinario Las creencias en una sociedad laica. Solicitud de matrícula: lunes 5 y martes 6 de septiembre, 9:00 a.m. a 6:00 p.m.
- Curso de diseño gráfico computarizado. Para religiosos, religiosas, seminaristas teólogos y laicos que trabajen en diseño mediante carta del responsable de su comunidad que acredite la necesidad de adquirir estos conocimientos para la misma, así como la labor que desempeña en ella. Solicitud de matrícula: lunes 12, martes 13 y miércoles 14 de septiembre, 9:00 a.m. a 12:00 m. y de 2:00 a 4:00 p.m.
- Curso de educación sanitaria. Requisitos: edad entre los 15 y los 55 años. Nivel escolar aprobado: noveno grado. Solicitud de matrícula: miércoles 7, jueves 8 y viernes 9 de septiembre, 9:30 a.m. a 7:00 p.m.
- Escuela de espiritualidad. Solicitud de matrícula: martes 20 de septiembre, 2:00 p.m.
- Cursos de humanismo y sociedad. Requisito: presentarse a entrevista previa que realizarán los responsables del Centro. Solicitud de matrícula: lunes 12 y martes 13 de septiembre, 9:30 a.m. a 7:00 p.m.